

Número 73 / marzo 2004 / 7 €

11 m - 14 m

Para intentar evitar el infierno. *Jorge Riechmann* 7
Ante el terror(ismo). *Joxe Iriarte, 'Bikila'* 10
Notas en el margen. *Miguel Romero* 12
Apuntes sobre los resultados electorales y el nuevo ciclo político.
Jaime Pastor 18

1 el desorden internacional

Brasil
Las dificultades de la alianza Lula-Kirchner. *Raúl Zibechi* 25
El “modo petista” de gobernar. *Charles-André Udry* 30
Carta de Sao Paulo. *Coordinación de los Movimientos Sociales* 34
Resolución de la Coordinación Nacional de “*Democracia Socialista*”
Entrevista a la senadora *Heloisa Helena* 37
Venezuela
Bush, última carta de la oposición. *Luis Bilbao* 43
Políticas antipobreza durante la presidencia de Chávez. *Gregory
Wilpert* 46
Gran Bretaña
“Respect”: la izquierda alternativa desafía a Blair. *Julian Coppens* 51
Francia
“Velar” la realidad. *John Brown* 55

2 miradas voces

Manuel Sonseca 61

3 plural plural

Asia se acerca
Mumbai 2004. nuevo escenario para el Foro. *Josep Maria Antentas y
Josu Egireun* 67
“El Foro Social Mundial es, en sí mismo, una salida política”.
Entrevista con *Chico Whitaker* 76
Llamamiento de la Asamblea de los Movimientos Sociales. 80
Corea del Sur. Un nuevo ciclo de luchas obreras. *Youngsu Won* 84
Pakistán. Cuatro años bajo Musharaf. *Faruq Tariq* 93
Japón. Remilitarización y bipartidismo. *Junichi Iria* 99

4 voces miradas

Luis Felipe Comendador 105

5 notas y documentos

Comercio de CO₂: una polémica anunciada. *Cristina Rois* 111
Una lectura crítica del Plan Ibarretxe. *Sabin Cuadra* 114

Índice 2003 números 67-72 123

Propuesta gráfica de *Jaime Gil Sánchez*

Redacción:
Josep Maria Antentas
G. Buster
Manuel Colomer
Antonio Crespo
Josu Egireun
Mikel de la Fuente
Manuel Garí
Verónica Gil
Alicia López
Justa Montero
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Jaime Pastor
Juana Perelstein
Miguel Romero
Pilar Soto
Pedro Venero

Diseño original:
Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Dirección de arte:
Jaime Gil Sánchez

Maqueta:
Escala 7

Redacción,
administración
y suscripciones:
c/ Limón, 20 - Bajo ext. dcha.
28015 - Madrid
Tel. y Fax: 91 559 00 91

Imprime:
Perfil Gráfico, S.L.
C/ Medea, 4 - 1º C
Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

Precio:
7 euros (IVA incluido)

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Han colaborado en es número:

Luis Bilbao
Redactor de la edición argentina de *Le Monde Diplomatique*.

Julian Coppens
Redactor de *Green Left Weekly* (Sydney).

Sabin Cuadra
Participa en grupos internacionalistas de Euskal Herria.

Junichi Iria
Miembro de ATTAC-Japón y militante de la LCRJ.

Joxe Iriarte "Bikila"
Miembro de Zutik!

Jorge Riechmann
Poeta, ensayista y traductor. Entre sus últimos libros está "*El principio de precaución*" (Icaria, Barcelona, 2002).

Cristina Rois
Miembro de Ecologistas en Acción.

Charles André Udry
Miembro del Movimiento Por el Socialismo (Suiza).
Director de la revista *a l'encontre*
www.alencontre.org.

Faruq Tariq
Secretario general del Partido de los Trabajadores de Pakistán (LPP).

Gregory Wilpert
Profesor de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, y de la New School University de Nueva York

Youngsu Won
Militante de la organización de la izquierda alternativa de Corea del Sur "Poder de la Clase Obrera" (PWC).

Raúl Zibechi
Redactor de *Brecha* (Uruguay).

“Nada será como antes”. ¿Cuántas veces se han escrito estas mismas palabras, con la esperanza de que la nueva situación iba a abrir posibilidades desconocidas para la izquierda radical, brechas por donde podía reaparecer o extenderse la movilización, ganar credibilidad y fuerza militante las organizaciones alternativas a la izquierda gestora, institucionalizada? Aunque raras veces la realidad ha confirmado las esperanzas y muchas cosas siguieron siendo, finalmente, “como antes”.

La crisis abierta con el bárbaro atentado del 11 de marzo en Madrid, y cuyo primer capítulo ha terminado con la victoria electoral del PSOE en las elecciones generales del 14 de marzo, invita a volver a afirmar que se ha abierto una nueva situación política, en las instituciones, pero también y sobre todo en la conciencia de gente y en la reflexión y la acción de la izquierda social y política. Teniendo en cuenta las condiciones de partida, los cambios alivian, pero esta vez su curso es especialmente incierto. Para la izquierda alternativa se abre un tiempo, más de militancia y reflexión activa que de ilusiones. El objetivo de *VIENTO SUR* va a ser contribuir a la reflexión y a la acción, desde el papel que corresponde a la prensa militante, como lugar de análisis y debate plural, incluyendo la confrontación leal de puntos de vista distintos. Por una coincidencia, publicamos en este número un artículo de Sabin Cuadra que polemiza con otros que hemos publicado sobre el Plan Ibarretxe; ésta nos parece una buena muestra de otros debates a los que queremos dar cabida sobre las perspectivas y las tareas en la nueva situación.

Los acontecimientos sucedieron mientras estábamos cerrando este número. Está claro que no podíamos aplazar la publicación al menos de textos urgentes. Hemos reordenado el sumario para incluir las colaboraciones de **Jorge Riechmann**, **“Bikila”**, **Miguel Romero** y **Jaime Pastor**.

Mumbai, y por extensión la situación de la izquierda en Asia, era el tema central que teníamos previsto. El IV Foro Social Mundial ha sido considerado un éxito por todos los balances que nos han llegado. Es una muy buena noticia, porque el “traslado” de Porto Alegre fue una decisión arriesgada, pero con una buena orientación para superar el horizonte “occidental y cristiano”. Un problema más complicado es a qué llamamos “éxito” en esta etapa del proceso del Foro Social Mundial, es decir, qué problemas deben abordarse en él y en qué manera debe contribuir a resolverlos para construir una alternativa al neoliberalismo. Los textos de **Josep María Antentas**, **Josu Egireun** y **Chico Whitaker** aportan ideas sobre estos temas.

Asia es la gran desconocida de la izquierda europea, especialmente de la Europa del Sur. No hace falta decir que ese continente tiene ya y tendrá crecientemente un papel decisivo en la situación internacional. Hemos querido mostrar diferentes aspectos de las experiencias sociales y políticas en curso en algunos países clave: **Youngsu Won** escribe sobre el movimiento obrero en Corea del Sur; **Faruq Tariq**

centra su atención en el fundamentalismo islámico bajo el régimen de Musharaf en Pakistán y **Junichi Iria** analiza los conflictos en el sistema bipartidista japonés.

Brasil y la política del gobierno Lula es un referente, por no decir el principal referente, sobre las posibilidades de construir “alternativas viables” al neoliberalismo. Cuando ha transcurrido ya tiempo suficiente para hacer balances, los resultados concretos económicos y políticos son tan concluyentes que es difícil encontrar quien los defienda en la izquierda, en Brasil y fuera de Brasil. Pero sí hay un debate muy duro sobre las raíces sociales y políticas de este giro, y especialmente sobre cómo deben afrontarlo los movimientos sociales y las corrientes políticas. Publicamos en este número diversos textos; dos de ellos, nos resultan especialmente dolorosos: los que expresan la ruptura entre Heloisa Helena, y lo que ella representa, y la tendencia Democracia. Continuaremos siguiendo de cerca los acontecimientos brasileños y publicando puntos de vista de las diferentes opiniones y corrientes de la izquierda. Es difícil hacerse una opinión sobre lo que allí está ocurriendo y el mejor camino para hacerlo es contrastar diversos puntos de vista.

Venimos dedicando a la situación venezolana menos atención de la que merece. Todas las noticias que llegan de allí coinciden en que se está desarrollando un proceso de organización y autoorganización social de enorme riqueza, muy alejado de lo clichés populistas; además, es Chávez, no Lula, quien está representando en los foros internacionales la crítica más dura a las políticas e instituciones neoliberales. La crisis agudizada en torno al referéndum revocatorio, cuya salida no está clara en estos momentos, hace más necesaria aún reforzar la atención. Los artículos de **Luis Bilbao** y **Gregory Wilpert** son aportaciones interesantes en este sentido.

Lógicamente, procuramos seguir con especial atención en nuestra revista todas las experiencias europeas de construcción de organizaciones y corrientes de la izquierda alternativa. “*Respect*” es una buena noticia que llega de Inglaterra.

Sería un error considerar el debate sobre el “velo” como una particularidad francesa. El magnífico texto de **John Brown** vincula este debate con problemas y amenazas en los que estamos inmersos: la xenofobia, en primer lugar, pero también el laicismo, el comunitarismo...

Finalmente, la aplicación del Protocolo de Kioto ha levantado una polvareda en los sectores empresariales afectados. Desvelar los intereses en juego y criticar los mecanismos perversos del “comercio del CO₂”, es el objetivo del artículo de **Cristina Rois**.

Ya hemos hablado en estas páginas del buen resultado del encuentro que organizamos en Madrid el 17 de enero, junto con *mientras tanto* y *El Viejo Topo*, y con la colaboración de la *Fundación de Investigaciones Marxistas*. **Xavier Pedrol** lo ha recordado en una nota que incluye comentarios muy amistosos hacia nosotros. Estamos deseando corresponderlos cuando se organice un próximo encuentro, en Barcelona o en donde mejor convenga. La situación abierta por los acontecimientos de estos días es una buena oportunidad para volver a decir eso de que “*mientras el viento arrecia, el topo trabaja*”.

Un día en Madrid para compartir ideas alternativas

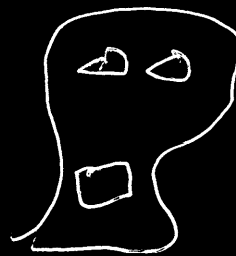
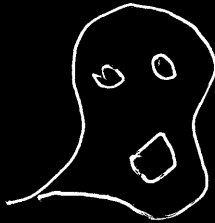
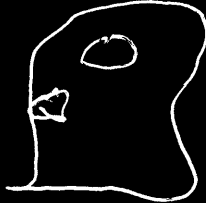
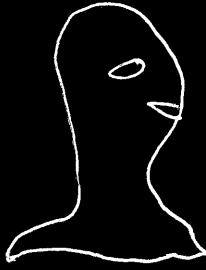
Xavier Pedrol (*mientras tanto*)

El pasado sábado, 17 de enero, tuvo lugar en Madrid, en la Escuela Popular de Prosperidad, más conocida como “La Prospe”, un jornada de reflexión y debate convocada por las revistas *VIENTO SUR*, *El Viejo Topo* y *mientras tanto*. La asistencia fue notable, sobre todo por la tarde en la que pudimos contar algo más de un centenar de personas concentradas en la sala. En total, a lo largo del día, fueron más de trescientas personas las que asistieron en uno u otro momento al acto, de las cuales, un buen número, además de los miembros de las revistas barcelonesas convocantes, habían llegado de otras partes de la península.

La jornada estaba estructurada en tres partes, dos previstas por la mañana y una por la tarde. El modelo de discusión establecido fue el siguiente: para cada parte había una mesa con tres ponentes encargados de iniciar el debate y un moderador. En la sesión matinal se abordó el tema de Europa. En concreto, la primera parte de la mañana se dedicó al análisis del proyecto de Constitución europea y a las posibles alternativas, y la segunda a las experiencias y propuestas para hacer posible otro modelo de construcción europea. Las personas que iniciaron la discusión en las respectivas mesas fueron, por un lado, Miren Etxezarreta, Agustín Moreno y Gerardo Pisarello en la primera y Rosa María Borrás, Leopoldo Salgui y Ladislao Martínez en la segunda. Todas ellas coincidieron en un punto: la necesidad de oponerse al actual proyecto de Constitución europea. Sintéticamente, el razonamiento esgrimido fue que el actual proyecto propugna, en clara continuidad con los acuerdos de Maastricht, un modelo neoliberal en el plano económico y tecnocrático en el plano político, que queda además «blindado» a través del establecimiento de complicados mecanismos de reforma, que torna irrisorios los tímidos avances que integra. Pese al acuerdo en este punto de los asistentes, se puso de manifiesto también la falta de sintonía con las posturas adoptadas por las organizaciones de izquierda institucionales, especialmente en sectores de Izquierda Unida y en gran parte de CC OO. Desde el público, se informó asimismo de la reunión en Barcelona prevista para los próximos días 7 y 8 de febrero para constituir una Plataforma y una Campaña estatales contra el actual proyecto de Constitución Europea.

La sesión de la tarde tuvo, precisamente, como tema central de discusión la relación entre los partidos políticos y los movimientos sociales. Contó con la presencia de Manuel Monereo, Justa Montero y Daniel Bensaid para iniciar el debate. Sus intervenciones, así como las que las siguieron, coincidieron, aunque con distintos acentos y matices, en la crisis de los tradicionales modelos de organización e intervención políticas y la necesidad de transformar la relación entre los partidos y los movimientos. También ocupó buena parte de las intervenciones el nuevo ciclo abierto por la emergencia de los llamados “movimientos antiglobalización”.

En suma, se trató de una jornada interesante que creó un clima propicio para el intercambio de ideas y permitió dar un paso más en la necesaria consolidación de redes alternativas para hacer frente a la crisis de múltiples dimensiones que nos atenaza. Hay que agradecer, pues, a los amigos de *VIENTO SUR* sus esfuerzos organizativos y el éxito de la jornada, que esperamos tenga continuidad el próximo año. Los miembros, suscriptores, lectores y simpatizantes de *mientras tanto* hemos de contribuir a ello.



11 M - 14 M
11 M - 14 M

Para intentar evitar el infierno. (Algunas ideas después del 11-M)

Jorge Riechmann

1. Como se ha repetido estos días, el 11-M es nuestro 11-S. Los efectos, sin duda, van a ser de muy largo alcance, tanto en nuestro país como en el conjunto de la Unión Europea. De cómo consigamos elaborar colectivamente el trauma de los atroces atentados –más de doscientos muertos, más de mil cuatrocientos heridos– van a depender luego durante mucho tiempo las expectativas de quienes pensamos que “otro mundo es posible”, y sabemos que no disponemos de mucho tiempo para construirlo. Por eso, creo que el trabajo principal de la izquierda europea durante los próximos meses tendrá que centrarse en evitar una deriva xenófoba y militarista en nuestras sociedades.

2. La seguridad no es una tema ni una idea de la derecha. Si falta seguridad y autoconfianza, es imposible el ejercicio de la libertad: sobre ello ha insistido con acierto Zygmunt Bauman /1. Sin seguridad no cabe pensar en la democratización efectiva de nuestra vida política, económica, cultural. En lo que sí se diferencian izquierdas y derechas es en el contenido específico que insuflan al concepto: nosotros queremos seguridad compartida basada en la justicia, frente a dominio militar; seguridad en el empleo, frente a más perros guardianes y policía privada; seguridad frente al riesgo químico, frente a los desastres medioambientales, frente a las aventuras tecnocientíficas que hacen padecer a todos riesgos inasumibles, frente a la arbitrariedad del poder... De otra forma: *su* seguridad tiene más que ver con los ministerios de Interior y Defensa, y con las

1/ Zygmunt Bauman, *En busca de la política* (especialmente capítulo 1: “En busca de espacio público”), FCE, México 2002.

empresas privadas de vigilancia; *nuestra* seguridad tiene más que ver con los ministerios de Medio Ambiente y Trabajo, y con las organizaciones populares. En los tiempos que vienen, necesitamos construir un discurso de izquierdas sobre seguridad que sea inteligente, sólido y creíble.

3. El eslogan: “*Vascos sí, ETA no*” estaba bien orientado en las manifestaciones donde pedimos la vida de Miguel Ángel Blanco: su equivalente ahora es: “*Musulmanes sí, Al-Qaeda no*”. La tarea socio-cultural de luchar contra el odio al extranjero reviste hoy una importancia todavía más decisiva que antes. Un psicoanalista escribe: “*No hay certeza colectiva del sentido sin expulsión del mal hacia fuera. Así se funda el Enemigo. Velado así el sujeto del trauma por el fantasma del Enemigo, la precariedad del hombre y su demanda de amor se convierten en extraordinariamente peligrosas*” /2. Tenemos que hacernos conscientes de ese tipo de mecanismos, y trabajar conscientemente sobre nosotros mismos. La tarea pedagógica y autoformativa que tiene frente a sí la sociedad española es inmensa.

4. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 hubieran podido ser una oportunidad -traumática, horrible, pero no por ello menos real- de encuentro con el otro. Los atentados del 11 de marzo de 2004 suponen una oportunidad semejante. Las clases dirigentes de nuestro mundo “globalizado” persiguen la distopía del final de toda alteridad (teorizada como “fin de la historia” por el teólogo Fukuyama); quizá no sea tarde para que todos podamos aprender de lo ocurrido /3.

Aprender que no resulta posible la seguridad sin justicia. Aprender que las fantasías de omnipotencia e invulnerabilidad no son efectivamente más que eso: fantasías. Aprender que en este planeta pequeño y sobrepoblado, somos tantos y tan diversos que la única posibilidad de convivencia razonable se basa en una negociación incesante, un diálogo sin término cuya primera premisa es reconocer al interlocutor como ser humano. (Para que no se malinterprete lo anterior: no estoy defendiendo con ello el diálogo con el terrorista que se ha autoexcluido de la comunidad de dialogantes.) Como escribía el politólogo Alberto Melucci, un límite “*representa confinamiento, frontera, separación; por tanto, también significa reconocimiento del otro, el diferente, el irreductible. El encuentro con la alteridad es una experiencia que nos somete a una prueba: de ella nace la tentación de reducir la diferencia por medio de la fuerza, pero también puede generar el desafío de la comunicación como emprendimiento siempre renovado*” /4.

2/ Francisco Pereña, *La pulsión y la culpa –para una clínica del vínculo social–*, Síntesis, Madrid 2001, p. 8.

3/ Una guía imprescindible para ese viaje: Francisco Fernández Buey, *La barbarie –de ellos y de los nuestros–*, Paidós, Barcelona 1995.

4/ Alberto Melucci, *The Playing Self: Person and Meaning in the Planetary Society*, Cambridge University Press 1996, p. 129. Citado en Zygmunt Bauman: *La globalización –consecuencias humanas–*, FCE de Argentina, Buenos Aires 1999, p. 18.

5. Como nos recuerda Gustavo Martín Garzo en un hermoso artículo sobre el cine –“El hombre sin rostro”–, la mirada al rostro del otro es igualitaria. “*Levinas escribió que el rostro humano comporta siempre una prohibición: no matarás. Es a la vez el lugar de la extrañeza y del reconocimiento. Un espejo. Vemos en él al otro, pero también nuestro destino, un destino compartido*”⁵. Tenemos que ser capaces de mirar al otro a los ojos. No me refiero por supuesto al rostro de Osama Bin Laden –hoy, otro icono mediático cuyo demoníaco poder de fascinación probablemente sólo exorcizaría un juicio imparcial ante el Tribunal Penal Internacional instituido por NN UU–, sino al del barbudo musulmán que en alguna ciudad de Pakistán o Palestina festejó el crimen del 11 de septiembre; o los ojos claros de la mujer afgana que, en medio de los bombardeos contra su país, nos echaba en cara nuestra doble moral a la hora de defender de veras los derechos de las mujeres; o el rostro del fanatizado adolescente marroquí que puede haber contemplado los cuerpos reventados dentro de los trenes de cercanías que partieron de Alcalá de Henares como una especie de victoria.

6. No hay más que una vía que a medio plazo desactive el horrible desastre en que estamos sumidos, y que se agrava de día en día: Europa y EE UU tienen que hacer lo que dicen. Tienen que ajustar sus actuaciones reales a sus hermosos discursos sobre valores e ideales. Tenemos que ver la viga en el ojo propio. Si hablamos de democracia, tenemos que practicar democracia *de verdad*; si hablamos de ecología, tenemos que proteger los ecosistemas *de verdad*; si hablamos de desarrollo sostenible, tenemos que ayudar al Sur *de verdad*; si hablamos de derechos humanos, tenemos *de verdad* que tomarlos en serio, siempre y en todas partes, sin dobles raseros. Sólo si cada cual mira la hendidura dentro de sí puede el mundo aspirar a salvarse del abismo dentro del cual está precipitándose. “*La ahimsa*” (noviolencia), escribía Gandhi, “*comienza y termina enfocando la linterna hacia el interior*”⁶.

7. Aunque pueda parecer un tema menor, creo que en la situación presente hay que dar un valor especial a la veracidad. La obscena práctica de mentira y manipulación del gobierno del Partido Popular, sobre todo en los dos últimos años, marca un nivel casi terminal de degradación de nuestra vida pública. Cuando uno no puede leer documentos oficiales de la UE –por ejemplo, sobre la inexistente Estrategia Española de Desarrollo Sostenible–, elaborados a partir de la información suministrada por España, sin sentir vergüenza porque esa información es falsa; o cuando asiste al triste espectáculo de retención de información por parte del ministro del Interior, con el objetivo de obtener una ventaja electoral, en un contexto tan tremendo como el de los días que han mediado entre los atentados del 11 y las elecciones generales del 14 de marzo, el asco que nos invade es grande, y la tentación de creernos diferentes y superiores también lo es. Pero ¿de verdad renunciarían la izquierda y los movimientos sociales alternativos

5/ Gustavo Martín Garzo, *El hilo azul*, Aguilar, Madrid 2001, p. 159.

6/ Mahatma Gandhi, *Mi socialismo*, La Pléyade, Buenos Aires 1976, p. 43.

al arma de la mentira para tratar de conseguir una ventaja política, siempre y en toda circunstancia? ¿De verdad recuerdan de forma constante que en su tradición se sostiene que la verdad es revolucionaria? Si no conseguimos revitalizar nuestro maltrecho cuerpo social adoptando elevados estándares ético-políticos de decencia, veracidad y juego limpio, podemos encontrarnos en una situación donde la degradación de la sustancia democrática se torne irreversible. Dicho sea de paso, también esto tiene que ver con lo que pueda significar el valor “seguridad” para la izquierda.

8. Despertar, despertar, despertar. Reaccionar contra la narcosis donde quieren sumir a la sociedad. Lejos de vivir en el “mejor de los mundos posibles”, habitamos un planeta vulnerable donde los niveles de desigualdad imperantes son comparativamente mayores que nunca en la historia de la humanidad, e insoportables en términos absolutos. Este mundo es el infierno en vida para cientos de millones de personas: tantos millones, al menos, como los privilegiados para quienes se nos presenta bajo una faz más amable. Despertar para cambiar.

9. Nos hace falta una completa reorientación de prioridades. Dentro de dos siglos será el momento de decidir si hay que enviar una misión espacial tripulada a Marte, o no. Hoy de lo que se trata es de conseguir que haya agua potable en cada aldea de Mauritania, que los derechos de las mujeres se respeten en Kuwait, y que nadie padezca hambre en Centroamérica. Y se trata de una responsabilidad que nos atañe a todos: vivimos en un solo mundo.

(10. Una postdata para el entorno abertzale de ETA: la ocasión es única para que el grupo terrorista se desmarque de la abominable atrocidad de Madrid declarando una tregua indefinida, y busque un pacto que permita su desarme, y luego el paulatino restablecimiento de la convivencia en el País Vasco.)



Ante el terror(ismo)

Joxe Iriarte, ‘Bikila’

11 de marzo. Atentado terrorista en Madrid (¿cabe otra definición?). Casi 200 muertos y 1000 heridos. Cuerpos mutilados, algunos sin vida, otros gravemente heridos, atrapados entre una amasijo de hierros retorcidos o siendo evacuados en ambulancias cuyas sirenas encogen en el corazón. Me siendo desbordado. El horror supera lo físico, incluso lo anímico, afecta a la percepción intelectual de lo acontecido. Leo en el frontispicio del infierno la sentencia de Dante: “*¡Quién cruce esta puerta pierda toda esperanza!*”.

Aún y todo, me aferro a la razón, cual clavo ardiendo. La razón analítica, cuanto menos. Una cosa está clara. Sean quienes sean los autores, no alterará su naturaleza criminal, ni la enormidad del mal producido. Esta caracterización es pertinente, para otros casos, sean de menor trascendencia o dramatismo, o simplemente de diferente localización geográfica. No se puede utilizar dos varas de medir en función de la mano ejecutante.

Sin embargo, es evidente, que según quienes sean los autores de la masacre, cambia su significado político, y sobre todo, sus repercusiones. Por eso, ayer noche, muchos (sin que por ello se mitigase nuestro dolor, ni la solidaridad con las víctimas) sentimos un gran alivio, conforme tomaba visos de credibilidad la hipótesis Al Qaeda.

¿Por qué? Por dos razones. La primera, porque desbarata la maniobra del gobierno, su inmenso montaje mediático para sacar del tremendo drama tajada electoral y un cheque en blanco para su política antinacionalista vasca. ¿Conseguirá a pesar de ello dicha mayoría absoluta? Habrá que ver. Pero en cualquier caso, será diferente su margen de maniobra. Es posible además, que le pase factura, sobre todo, según como evolucione la cuestión de Irak. Las miles de personas que en Madrid se movilizaron contra la agresión a Irak y su posterior ocupación, reflexionarán sin duda sobre la doble responsabilidad del gobierno en dicha invasión y su efecto bumerán, o la ley del “ojo por ojo”.

La segunda, por que me habría desagradado profundamente que gentes vascas hubieses cometido semejante acto de inhumanidad. Incluso, llegué a pensar en lo que sentirían unos hipotéticos padres. En la poesía de Gabriel Aresti, escrita al final del franquismo: “*Etarren amek asko sofritzen dute semeak hiltzen dizkietenean, eta batez ere, semeek hiltzen dutenean*” (Las madres de los de ETA sufren mucho cuando les matan a los hijos, pero sobre todo cuando sus hijos matan).

Me imagino, que el alivio fue muy superior para las gentes de Batasuna. Ciertamente, ellos fueron los únicos que rechazaron de plano la mera hipótesis de que fuese ETA la autora de la masacre. No sé si contaban con datos previos que otros desconocíamos; si se guiaban por un análisis racional, o simplemente por lo que se llama la “fe” de carbonero.

Otros, nos movimos a lo largo del día, con dos hipótesis, aunque ciertamente más partidarios de una que de otra. La que apuntaba a ETA como posible autora del atentado. ¿Por qué?

Dos razones. La primera, porque carecemos de dicha fe de carbonero, y sobre todo, porque más allá del bombardeo y la manipulación de que fuimos objeto (justo es reconocerlo) había indicios que empujaban a pensar en esa posibilidad: por un lado, los datos más cercanos (la furgoneta apresada cerca de Madrid con 500 kilos de explosivos, los datos publicados y no desmentidos sobre posibles atentados en el Talgo, etc.). La segunda, el propio pasado de ETA: el atentado de la cafetería Rolando; lo de la estación de Atocha; lo de Hipercor; los coches

bombas... en algunos casos con aviso previo, pero en otros no. Pero sobre todo, por el hecho de que en los últimos años los objetivos de ETA han ido ensanchándose de tal manera que al final no se sabe dónde pueden terminar.

De todas formas, este debate es ya cosa secundaria. *¡Alea jacta est!* Estamos ante un viaje sin retorno posible. Nos alegramos, por todo lo dicho, de que no sea ETA la autora de la masacre, pero cualquier actividad armada futura, incluso la más limpia posible, desencadenará tal reacción, que será muy parecido a la ruptura de una presa en medio de una riada.

ETA no puede volver a cometer ningún atentado. Batasuna ya no puede responder (después de lo dicho respecto a lo de Madrid) como en el pasado, caso de que ETA produzca nuevas víctimas.

Sólo cabe la tregua indefinida, la desaparición de ETA de la arena política. Y aún y todo, costará lo indecible salir del atolladero. Es tal el desprestigio de la violencia como vía de acción política, que sólo la más profunda autocrítica, puede salvar lo salvable.

Y que nadie piense estas palabras buscan hacer leña del árbol caído. Tanto dolor, tanto sacrificio, propio y ajeno, tantos años de lucha inspirada en una pretensión emancipadora, no pueden quedar pulverizados por el empecinamiento de ETA en seguir considerándose como un agente político de primer orden.

Y es que cada vez que interviene, cataliza la atención política, pero en claro perjuicio de cualquier intento de solución, incluso del llamado “contencioso”.

Es la hora de las vías políticas civiles. Tanto más, cuando el enfrentamiento político arrecie. Y va a arreciar.

13 de marzo de 2004



Notas en el margen

Miguel Romero

[Estas notas son similares en su forma y en su intención a las que se publican habitualmente en la sección “al vuelo”, como un comentario de los hechos y de los artículos que figuran en el sumario. Esta vez tienen más espacio y una carga de opinión mayor que la habitual; por eso se publican con firma].

1. La gente. La estrategia del gobierno para rentabilizar políticamente el atentado del 11 de marzo no plantea ya ninguna duda. Desde el mediodía del mismo jueves (descubrimiento y análisis de la furgoneta de Alcalá), el gobierno

supo que la pista más probable era la de Al Qaeda. Desde las primeras horas de la madrugada del viernes (descubrimiento y análisis de la mochila de El Pozo), no tenía ya la menor duda.

Las consecuencias electorales de la verdad podían perjudicarle gravemente. No era posible blindar la investigación y ocultar pruebas manifiestas durante varios días, especialmente en vísperas electorales. El gobierno dedicó pues todo su esfuerzo a potenciar la *hipótesis ETA* y a manipular la presentación de la *hipótesis Al Qaeda* para reducir al máximo su credibilidad, con el objetivo de llegar a las elecciones del domingo 14 M con el mayor grado de confusión posible en el electorado. Éstas eran las mejores condiciones para conseguir la mayoría electoral, que le habría asegurado la gestión, y manipulación mediática posterior, de la resolución del “enigma”.

Hay que decir que estuvo a punto de lograrlo. Le sobraron más o menos veinticuatro horas. Da escalofríos pensarlo, recordando, por ejemplo, el crimen del sábado en Pamplona, un hecho revelador de qué estaba ocurriendo en la base social más reaccionaria de la derecha.

¿Qué acciones y qué omisiones explican este curso de los acontecimientos? Empecemos por las omisiones. El lunes posterior a las elecciones, Rubalcaba ha contado que desde la tarde del jueves el PSOE “*estaba convencido*” de que la hipótesis Al Qaeda era la más probable y “*lo puso en conocimiento del gobierno*”. Magnífica explicación de en qué consiste el “consenso antiterrorista”, o la “lealtad constitucional”, o la “política de Estado” o como le quieran llamar. En su nombre, se oculta a la población una información absolutamente decisiva. Ésta es también una lección de esos terribles días.

Es justo reconocer, por otra parte, que Llamazares tuvo una actitud diferente, pese a contar probablemente con menos información: el jueves por la noche intervino en la SER reclamando a Acebes una clarificación inmediata de la información. Podía haber sido más explícito, pero al menos fue decente. Recuperó así el sentido de izquierda perdido en el comunicado “antiterrorista” del jueves por la mañana (recordemos: “*Cada voto en las urnas a un partido democrático es la respuesta democrática más contundente que podemos asestar contra el terrorismo*”). Por cierto, la exigencia de claridad informativa a Acebes fue recibida con evidente incomodidad por la redacción de *Hora 25*, que en aquellos momentos estaba aún en la línea: “*éste es nuestro presidente, éste es nuestro ministro del Interior, éste es nuestro gobierno*”, así establecida por el director del informativo, Carlos Llamas, en una intervención editorial a primera hora de la tarde del jueves.

En estas condiciones, es decir, con la maquinaria de manipulación del gobierno funcionando a toda potencia, sin referentes políticos críticos y aún con muy débiles reservas de unos pocos medios de comunicación, tiene una enorme importancia lo que ocurrió en la manifestación de Madrid del viernes por la noche. Recordemos que esta manifestación era parte de la maquinaria de manipulación gubernamental: estaba destinada a simbolizar la “unidad antiterrorista” bajo el mando de Aznar, su

gobierno y su partido. Pues bien, en esa manifestación, la gente empezó a gritar: “¿Quién ha sido?”. En ese momento, la estrategia del PP empezó a desmoronarse y el PP empezó a perder las elecciones.

Escribo “la gente”, porque suena raro escribir “las masas”. Pero fue una acción de masas, espontánea y llena de valor y buen sentido político. Heredera en buena parte de otra gran acción de masas: las manifestaciones contra la guerra del 15 de febrero del 2003. También ahora, en condiciones completamente adversas, pudo expresarse en la calle una conciencia cívica, una capacidad de tener una opinión propia frente al adoctrinamiento mediático y, desde ella, interpelar y criticar al poder.

Por supuesto, las manifestaciones “militantes” de la noche del sábado fueron formidables. Pero las esperanzas hacia el futuro dependen del encuentro entre el “¿Quién ha sido?” del viernes y el “¡Mentirosos!” del sábado. Ni en uno, ni en otro han tenido un papel significativo ninguna organización política o social.

2. La SER. Los servicios informativos de la Cadena SER, más que el “Grupo Prisa” como tal, han adquirido una creciente credibilidad y, en el ultrapolitizado mapa mediático español (expresión paradójica de la “crisis de la política” en la que estamos inmersos desde el final de la Transición) ha representado la principal y más creíble fuente de información de la oposición social al gobierno del PP. Este prestigio se basa en numerosas experiencias, la más reciente, la que vivimos en los momentos más duros de la guerra de Irak. Pero la *SER-dependencia* informativa plantea muchos problemas, que se han expresado durante estos días, y probablemente se agudizarán con un gobierno del PSOE.

Hasta la madrugada del viernes, la línea editorial de la SER fue apoyar sin fisuras la versión del gobierno. En la tertulia nocturna de *Hora 25*, la única persona que el jueves día 11 se atrevió a poner en cuestión las informaciones de Acebes, María Esperanza Sánchez, fue tratada con bastante agresividad por sus contertulios. Las llamadas de Aznar al director de *El País* afirmando y ratificando la *hipótesis ETA* funcionaron pues como “consigna de Estado” para todo el Grupo, durante el primer día: otra muestra más de la capacidad de manipulación que el “consenso antiterrorista” otorga a quien tiene el poder.

A lo largo del viernes, fueron adquiriendo más peso las reservas, la información sobre los puntos oscuros de la versión gubernamental y se repitieron las advertencias al gobierno sobre “los riesgos de uso partidista de la información”. Pero sólo el sábado a las tres de la tarde, después de la rueda de prensa de Acebes, en la que intentó ya a la desesperada mantener la confusión sobre la autoría, la SER realizó el desmentido formal de la versión de gobierno, apoyándose en la filtración de la CNI sobre “*el 99% de posibilidades de la hipótesis Al Qaeda*”. Esta información demostró, o confirmó, a la mayoría de la población que el gobierno estaba mintiendo y tuvo un papel muy importante en el proceso que culminó en la derrota electoral del PP.

Posiblemente, la radio de un gran grupo multimedia con enormes intereses económicos, y cuya primera autoridad no es la “opinión pública”, sino la Bolsa, no

podía ir más lejos, ni más pronto. Pero esta situación vuelve a poner sobre la mesa la ausencia de autonomía informativa de la izquierda, que es un enorme problema, sobre el cual no parece haber conciencia, ni medios para tratar de resolverlo.

Se habla mucho y con razón de las posibilidades de interacción rápida y masiva que proporcionan las nuevas herramientas de comunicación, como los SMS en la tarde del sábado. Estoy de acuerdo con los colegas de *Indymedia* (junto con *Nodo 50*, la principal referencia telemática de la izquierda) en valorar las posibilidades de “*reapropiación colectiva de los flujos comunicativos: internet, sms, boca a boca en tiempo real*”. Pero sin autonomía de información, no hay, ni habrá autonomía política. La autoestima de lo que tenemos (revistas en papel y en la red, radios, tv locales...) no debería hacer que olvidemos lo que no tenemos, es decir, una prensa alternativa, autónoma de los poderes políticos y económicos, con credibilidad, influencia y medios suficientes para ser una fuente de información regular de la izquierda. En concreto, una prensa capaz de decir con credibilidad e influencia el viernes por la mañana lo que la SER dijo el sábado por la tarde.

Es un objetivo muy lejano, pero algunas de las condiciones para alcanzarlos se deben aplicar desde ahora. Por ejemplo, la que defiende Jorge Riechmann en su artículo: “*renunciar a la mentira para tratar de conseguir una ventaja política, siempre y en todo lugar*”. La burda invención del supuesto “golpe de Estado”, a la cual ha dado relevancia, muy a su pesar, Almodóvar, nos recuerda las tonterías irresponsables que se siguen haciendo en nuestro campo en materia de información, y hacia las cuales hay una absurda autoindulgencia, como si esto fuera un juego de patio de colegio.

3. ETA. Muchísima gente creyó que ETA era la autora del atentado; algunos durante poco tiempo; otros, entre los que me incluyo, durante más tiempo. La comparecencia de Otegi, Barrena y Permach el jueves al mediodía tuvo bastante credibilidad por la representatividad de los dirigentes de Batasuna. Pero los argumentos que utilizaron: “*ni por los objetivos, ni por el modus operandi se puede afirmar que ETA está detrás de lo ocurrido*”, sólo pueden valer, si acaso, para su propia base.

Bikila resume muy bien en su artículo por qué, precisamente, el “modus operandi” de ETA desde hace ya muchos años hacía verosímil que hubiera realizado la atrocidad del 11 M. La generalización de la práctica de los “coches bomba” ha acabado con la supuesta norma de “aviso previo” de las acciones. Incluso la intención de provocar una conmoción social que asegurara la victoria del PP puede atribuirse a ETA sin contradecir en nada su línea política de los últimos tiempos.

Hace cerca de diez años, el 29 de julio de 1994, un coche bomba mató en Madrid al general Veguillas, a su chófer Joaquín Martín y al trabajador César García, y dejó malheridos a dos trabajadores más, uno de ellos un gran amigo. En la entrevistas que le hicimos (*VIENTO SUR* nº 16), nos decía: “... *intentar conseguir la independencia poniendo bombas en pueblos que van a ser tus vecinos... es completamente absurdo*”. Pero esa ha sido, desgraciadamente, la lógica de ETA durante estos diez años. Por eso

tanta gente, incluso tanta gente abertzale, creyó que habían sido ellos. Llamarles “asesinos” (como han tenido que escuchar después del 11 M candidatos de Aralar-Zutik!, incluyendo colaboradores y amigos nuestros, que ya antes del atentado habían sido insultados como “carroñeros”) es peor que absurdo. Que en estas condiciones, se pueda estimar que Batasuna ha obtenido 100.000 votos en la Comunidad Autónoma Vasca y 15.000 en Navarra es sin duda un hecho significativo. Lo que no está nada claro es para qué van a servir estos votos.

¿Y ahora? El horror que ha producido el atentado ha sido tan enorme, tan generalizado que debería ser una razón poderosa para una tregua indefinida. Ojalá sea así. Desde un punto de vista no ya de izquierda, sino simplemente de convivencia humana básica, el 11 M es un acto bárbaro que produce un rechazo radical, que saldría del alma si tal cosa existiera. Pero para Al Qaeda ha sido un gran éxito. ¿Cómo afectará a la práctica futura de ETA? Veremos.

(Entre paréntesis. Los dirigentes de Batasuna atribuyeron el atentado a la “resistencia árabe”. El Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA) les respondió con mucha razón: “*Tan perverso es categorizar –como ha hecho en reiteradas ocasiones el gobierno Aznar con relación a la situación en Irak– la resistencia contra la ocupación como terrorismo, como considerar acciones indiscriminadas, destinadas, como ha sido el caso de la cadena de atentados de Madrid a causar el mayor número de víctimas civiles como resistencia, como ha hecho Otegi para exculpar a ETA*”).

4. El “voto útil”. Al día siguiente de las elecciones, Llamazares explicó cuáles habían sido sus expectativas: “*un empate PP-PSOE*” que habría otorgado a IU un papel decisivo. La apuesta vale por un programa: efectivamente, éste es el escenario que hubiera dado mas poder institucional IU.

Así se entiende mejor la desmesurada insistencia en los últimos días de la campaña en las aspiraciones ministeriales de la organización, una insistencia que terminó achatando el perfil claramente a la izquierda del PSOE, sin contenidos “alternativos”, pero también sin sectarismo, que había proyectado Llamazares en las semanas anteriores. Lo que se entiende peor es que IU no tuviera en cuenta que una línea política cuyo objetivo fundamental sólo se puede alcanzar como efecto subordinado de que el PSOE forme gobierno, tiende a favorecer el “voto útil” hacia el PSOE. Es cierto que la situación crítica de las vísperas electorales favorecieron ese efecto. Pero la presión venía de lejos.

En un país en el que dos partidos concentran entre el 85 y el 90% de los escaños, una fuerza de izquierda sólo puede consolidar una base político electoral propia que resista a las presiones objetivas hacia el “partido mayoritario de la izquierda”, o por procedimientos sectarios, como hizo Anguita, o porque sectores sociales se convenzan de que objetivos que consideran necesarios sólo pueden ser alcanzados con la aportación de esa fuerza política. Uno o dos ministros de IU en un gobierno del PSOE no son “objetivos

necesarios” para ningún sector significativo de la izquierda. Así el voto de IU tenía muchas ligaduras débiles que no resistieron al “vendaval”, que en cambio no creó el menor problema a ERC, por ejemplo.


Será muy intreressante estudiar las encuestas post-electorales que pueden ayudar a conocer el flujo de votos IU-PSOE. Llamazares lo caracterizó como “*una transfusión de sangre de izquierdas, de sangre roja*”, en una chirriante metáfora, tan desgraciada como suele serlo la política de comunicación de IU. Pero al margen de las formas, ¿ésta es una buena explicación de ese flujo? Si lo fuera, estaríamos estrictamente ante “votos prestados”, que ya habrían regresado a IU, para la acción política y para la próxima votación. Habrá que ver los datos concretos, pero me parece una hipótesis muy optimista. Otra hipótesis razonable es que IU ha podido perder votos de su electorado sindical y más tradicional, fronterizo con el PSOE y no particularmente “rojo”. Si así fuera, no habrá un regreso natural “a casa”. La orientación de estos votantes, en futuras elecciones y en la acción política, dependerá de cómo se desarrollen las diferenciaciones y conflictos que tendrán lugar en la izquierda social y política en la nueva etapa.

5. Las expectativas. En nuestro número anterior, Albert Recio decía que la victoria de la izquierda en las elecciones catalanas había generado “*expectativas modestas*” en la población, Y añadía que “*para que haya un cambio más profundo es necesario que los impulsos reformistas que de alguna forma alienta el nuevo gobierno se traduzcan en un fortalecimiento de los movimientos sociales de amplia base*”. Son ideas de mucho interés, que deben formar parte del debate de la izquierda alternativa, aunque personalmente no las comparto en aspectos importantes; tiempo habrá para discutir a fondo sobre ellas. Lo que sí me parece cierto es que también las elecciones generales han generado “expectativas modestas” en la población... en cierto sentido. Ese “sentido” me parece una cuestión muy importante.

El gobierno Zapatero trae un paquete de cambios de políticas (las que cuestan poco dinero, aunque algunas sean muy importantes: la retirada de tropas de Irak, que por cierto va “matizándose” de día en día, la Ley de Calidad de la Enseñanza, el Plan Hidrológico Nacional...), de personas (Urdaci, Ansuategui, Cardenal, Cortés...), de modales... que dan para los tópicos *cien días*, más o menos (lo de las tropas de Irak, parece que menos).

Pero en el núcleo duro de la acción política, los márgenes, y las voluntades de cambio, son muy reducidos (inmigración, reformas estatutarias...) o inexistentes (política económica y fiscal). Estos temas afectan directamente a las expectativas de la gente y más afectarán ante los problemas sociales que se avecinan, las deslocalizaciones industriales por ejemplo.

Sectores sociales muy amplios tienen ahora “expectativas” efectivamente “modestas”, pero que tenderán a ampliarse y, sobre todo, se consideran *exigibles*. Se exigirán si se comprueban desvíos, olvidos o rebajas. Y de estas exigencias surgirán chispas.



Del horror del 11-M al alivio colectivo del 14-M. Apuntes sobre los resultados electorales y el nuevo ciclo político

Jaime Pastor

Las intensas jornadas vividas desde el 11 al 14 de marzo han sido inéditas en nuestra historia y el hecho de que hayan terminado convirtiéndose en centro de la atención mundial ha venido a confirmar el simbolismo que han alcanzado, en tanto que expresión de esa sensación compartida de vulnerabilidad que padecemos en cualquier lugar del planeta y de la conciencia cada vez más extendida de la necesidad de encontrar también soluciones justas y globales. En este camino las protestas del 13-M y los resultados del 14-M revelan la fuerza de la respuesta popular y marcan el final de un ciclo en el que Aznar se había convertido en el más fiel aliado de la guerra global y la mentira permanentes de Bush, Blair y compañía. Todavía es pronto para sacar enseñanzas y poder interpretar todo lo ocurrido, así como para especular sobre el futuro inmediato. Me limitaré a ofrecer algunos apuntes que habrá que ir rellenando y revisando en los próximos meses.

En estas mismas páginas nuestro amigo Jorge Riechmann reflexiona sobre la significación del 11-M no sólo como matanza aberrante y atroz sino también como manifestación trágica del mundo vulnerable en que vivimos y apelación urgente a despertar. Así lo están entendiendo ya unos y otros: los amigos de Bush, denunciando lo que consideran una “capitulación ante el terrorismo” tras la derrota electoral sufrida por el PP; la mayoría de la ciudadanía del planeta, en cambio, viendo una brecha abierta para la esperanza en que se pueda parar a tiempo ese “tren de la muerte” que puede arrastrar con él a toda la Humanidad.

Lo que sí ha sido perceptible durante estos días en Madrid ha sido tanto la extraordinaria ola de solidaridad que se extendió en apoyo a las víctimas y a sus familiares, como la búsqueda de la verdad sobre el por qué y el quién de tan terrible matanza. Ha sido esto último lo que no ha querido entender el gobierno de Aznar y lo que ha terminado convirtiéndose en la puntilla de su derrota electoral ante su empeñamiento en desinformar y eludir toda relación de la masacre con la guerra de Irak. Porque es incuestionable que la voluntad de echar al PP venía de lejos, pero también lo es que a ese desenlace final –y a la magnitud de la derrota– contribuyó el movimiento desencadenado el 13-M mediante una ocupación de las calles de muchas ciudades por parte de una “multitud” convocada a través de las nuevas tecnologías facilitadoras de redes virtuales horizontales: una “*democracia de los móviles*”, como la ha definido Jacques Rancière, irrumpía y permitía recuperar el espacio público frente a un poder que se mostró impotente para pararla.

En cuanto a los resultados electorales, el alto índice de participación (77, 21 % frente a 68,71 % en 2000) ha confirmado el carácter “crítico” de estas elecciones y el tirón que ha podido suponer el 11-M para empujar a votar a un sector del electorado tradicionalmente abstencionista. Ha sido probablemente este último factor el que ha contribuido a aumentar la distancia entre el PSOE (42,64 %, 164 escaños, frente a 34, 16 % y 125 en 2000) y el PP (37,64 %, 148 escaños, frente a 44,52 % y 183 en 2000) tanto por la concentración del “voto útil” en Zapatero como por el cambio de voto de un pequeño pero significativo sector de votantes del PP, los cuales quizás se han inclinado finalmente por el voto en blanco (406.789, 1,57 %) o a otras formaciones, ya sea el PSOE en Euskadi o CiU en Catalunya. Pero insistimos en que sería exagerado atribuir la derrota del PP sólo al 11-M y sus consecuencias, puesto que ya en las elecciones municipales y autonómicas del 25-M del año pasado se había reflejado esa voluntad de cambio tras el más intenso ciclo de movilizaciones vivido desde la transición política, aunque ahora se haya reforzado con el peso a última hora de un “voto emocional” a Zapatero de gente que podía haber votado a IU o haber seguido absteniéndose.

Se puede afirmar, por tanto, que el 14-M refleja más un mayoritario voto de castigo al PP que un voto de ilusión o esperanza, como sí ocurrió en el año 82, en el PSOE. Esto no significa que la mayoría de los votantes de Zapatero no le van a exigir un cambio significativo de política respecto a la practicada por el PP, pero no parece que éste sea el caso ahora en materias tan centrales como la política económica o fiscal, en donde parece que va a predominar más la continuidad, máxime con personajes como Miguel Sebastián a la cabeza. En cualquier caso, teniendo en cuenta que una cosa es el voto y otra la identificación partidaria, es evidente que el débil peso de ésta última entre muchos votantes del PSOE (de ahí el carácter de “voto prestado” que ha tenido que reconocer el propio Zapatero) obligará a sus dirigentes a adoptar gestos y medidas que permitan al menos evitar defraudarles a corto plazo, para así evitar que pronto se exprese una oposición social extraparlamentaria desde la izquierda. En ese sentido, el test de la promesa de retirada de las tropas españolas de Irak... sin mandato de la ONU, va a ser fundamental en los próximos meses. Ya hemos visto la reacción que se ha desencadenado a escala internacional ante ese compromiso, por el “efecto dominó” que puede tener en otros países y en el interior de la sociedad estadounidense, por lo que el movimiento contra la guerra no deberá abandonar su presión sobre el nuevo gobierno para que, sin ONU o con ONU, se retiren las tropas españolas de Irak.

El ascenso electoral de ERC (de 194.715 votos, 0,84 % y 1 escaño en 2000 a 649.999, 2,54 % y 8 escaños en 2004) era algo relativamente previsible si tenemos en cuenta la subida que había experimentado en las elecciones autonómicas catalanas y, luego, la campaña de criminalización sufrida por Carod por parte del PP, a raíz de su entrevista con ETA. Ese resultado sitúa a esta formación política ante nuevos retos que hasta ahora no se había visto obligada a asumir, particularmente en el papel clave

que podría jugar para presionar a favor de lo que sus mismos dirigentes llaman “segunda transición” en el plano del reconocimiento de los derechos nacionales de los distintos pueblos del Estado español. Su alianza con Eusko Alkartasuna (1 escaño) y con la Chunta Aragonesista (1 escaño) podría permitirles cierta posición de fuerza a la hora de condicionar tanto la política gubernamental del PSOE como la configuración de un bloque más amplio con PNV (7 escaños), Nafarroa Bai (coalición autodeterminista que ha obtenido 1 escaño), CiU (10), BNG (que ha bajado, pasando de 3 a 2 escaños) e IU-ICV (5), en torno a esa línea de fractura.

Habría que mencionar finalmente el dato de la aparición de una nueva coalición electoral de izquierda radical en Euskadi: Aralar-Zutik. Sus resultados han sido dignos en Guipúzcoa, con un 6,02 % de votos, pero ni en Bizkaia ni en Alava han logrado ganar a un sector significativo de votantes procedentes de la izquierda abertzale, pese a que Batasuna ha conocido un retroceso en el número de votos nulos.

Se abre ahora además la incógnita sobre cuál va a ser la actuación de ETA en el nuevo ciclo político, una vez ha quedado comprobado que había un sector importante de la población que creyó “verosímil” que fuera esta organización la autora de la matanza del 11-M: una tregua indefinida y una delegación definitiva del protagonismo en la sociedad vasca sería una contribución que le permitiría sin duda reconciliarse con una mayoría de vascos y españoles.

La principal “sombra” de estos resultados está sin duda en lo obtenido por Izquierda Unida. Si sumamos sus votos con los de Iniciativa per Catalunya, ha pasado de 1.382.333 votos, 5,96 % y 9 escaños en 2000 a 1.269.532, 4,96 % y 5 escaños en 2004. Pese a ser la tercera fuerza política más votada a escala estatal, aunque a una considerable distancia de las otras dos, en representación parlamentaria ha quedado por debajo de fuerzas con muchos menos votos, como ERC, CiU o PNV: se trata de algo injusto que debería obligar al nuevo Parlamento a reformar el sistema electoral vigente, otra herencia de los pactos de la transición. Más allá de este reflejo deformado del peso de IU, lo que es evidente es que esta formación no ha recuperado espacio desde el retroceso que sufrió en el año 2000 como consecuencia de su pacto con el PSOE. Tiempo habrá para reflexionar sobre los factores que han incidido en estos resultados, pero parece evidente que la razón principal ha estado en la fuerte presión del “voto útil” a favor de Zapatero a medida que éste insistía en que sólo gobernaría si obtenía más votos que Rajoy y siendo el 11-M el acelerador final de esa presión.

Pero no podemos obviar otros factores a tener en cuenta: ni la tendencia dominante en los discursos de Llamazares a aparecer como “fuerza fiable de gobierno”, ni el recurso a un marketing electoral despolitizado y tímido ni las vacilaciones y ambigüedades ante el caso Carod ni, sobre todo, la desastrosa actuación del 11 al 13-M por parte de Llamazares y la mayoría de la Comisión Permanente han ayudado a contrarrestar los llamamientos al “voto útil”. Pese a aspectos positivos vividos en la campaña, a un programa aceptable en sus ejes

fundamentales y a la audiencia obtenida en los actos entre jóvenes y sectores profesionales, IU ha tendido a aparecer como una fuerza “complementaria” del PSOE dispuesta a participar en un gobierno de “izquierda plural” a toda costa y no como una izquierda radical y diferente decidida a presionar desde el parlamento y desde la calle para poder pasar de la alternancia a la construcción de una alternativa al neoliberalismo y a la guerra global.

A todo esto hay que añadir una práctica organizativa cada vez más subordinada a la actividad institucional y a las decisiones de un equipo dirigente que ha actuado en función de la aparición mediática y que no ha sabido movilizar al conjunto de la afiliación antes y durante la campaña para socializar la difusión del programa y tejer lazos más estrechos con la base potencial de IU. El continuismo en las cabezas de lista en lugares como Andalucía ha podido contribuir también a mostrar simbólicamente la constante contradicción que se da en IU entre su voluntad de renovación y la práctica real. Sólo Ezker Batua ha sido capaz de resistir mejor a la presión del “voto útil” y a la competencia de fuerzas como Aralar-Zutik, con las cuales sería deseable, por cierto, que se abriera ahora un proceso de convergencia, pese a que ello exigiera el paso a un modelo de relación confederal con IU.

Nos encontramos, por fin, en un nuevo escenario político que tiene un alcance a escala europea e internacional innegable en el marco de las contradicciones interimperialistas y del ascenso del “movimiento de movimientos”. El peso central que ha tenido el “No a la Guerra” en la victoria final de Zapatero puede suponer un ejemplo para otros pueblos y, al mismo tiempo, un freno a la estrategia militarista de Bush que conduzca a una recomposición de la alianza con el eje franco-alemán con vistas a un “reequilibrio” de las relaciones con el “amigo americano”, sobre todo si John Kerry gana las elecciones estadounidenses de noviembre. Pero tampoco hay que hacerse ilusiones al respecto, salvo que Zapatero cumpla efectivamente el compromiso de retirar las tropas españolas de Iraq en junio y ello permita presionar por ir más allá de una mera combinación entre “*soft power*” y “*hard power*” en la reconciliación euroamericana. Son la situación en Irak y la controversia en torno al Plan del “Gran Oriente Medio” las que están en juego y las “cumbres” del G-8, de la OTAN y de la UE de junio serán claves para valorar hasta qué punto recomponen las grandes potencias su consenso con el fin de alcanzar el control compartido de una región estratégicamente central en este siglo XXI.

No cabe esperar tampoco de Zapatero ninguna reticencia respecto al contenido neoliberal y militarista del proyecto de Constitución europea: su disposición a llevarse bien con la “vieja Europa” probablemente se vea compensada por un pequeño aumento del número de escaños de la representación española en el Parlamento europeo, pero poco más. No obstante, ni las perspectivas económicas de la UE y de su ampliación al Este ni la creciente reducción de las ayudas regionales y agrarias facilitarán la generación de un “eurooptimismo” entre la ciudadanía del Estado español.

Las tres principales líneas de fractura a las que tendrá que responder Zapatero serán las relacionadas con la cuestión social, la plurinacionalidad y la “seguridad”. La primera, teniendo en cuenta las promesas hechas en temas como la vivienda o la lucha contra el paro y la precariedad, puede apoyarse en medidas mediáticamente simbólicas, pero difícilmente éstas van a suponer una solución de los problemas estructurales generados por dos décadas de neoliberalismo, sobre todo si no hay un cambio de política fiscal y si desde la UE se insiste en la aplicación del “espíritu de Lisboa”, con sus reformas del mercado laboral y de las pensiones. La segunda permitirá, al menos, abrir una puerta al diálogo y ensayar la posibilidad de una negociación entre nacionalismos no excluyentes que cree distensión y no descalifique los procesos de reforma de los Estatutos; pero más duro será promover una reforma constitucional que se encuentre con la firme oposición de un PP dispuesto a seguir utilizando la “unidad de España” como banderín de enganche para cohesionar a su electorado y evitar que se le desgaje una extrema derecha. La tercera es quizás la más conflictiva, ya que el contexto internacional, la naturaleza misma de la matanza del 11-M y la supervivencia de ETA favorecen una estrategia de la tensión al servicio de nuevas restricciones a las libertades y de una “cultura de la emergencia global” que puede contar con un consenso ciudadano autóctono importante, ya que el “síndrome de vulnerabilidad” frente al “terrorismo” puede seguir extendiéndose y, con él, la desconfianza hacia una población inmigrante procedente del mundo islámico; es en este ámbito en el que difícilmente veremos desmarcarse a Zapatero respecto a una doctrina y unas políticas predominantes ya en la UE y codificadas en documentos como “Una Europa segura en un mundo mejor”, redactado por su compañero Solana.

Hay sin embargo otros “frentes” en los que la posibilidad de hacer visible el cambio es más fácil: en la programación y el tratamiento de la información en los medios de comunicación públicos, sobre todo, pero también en la educación (congelando la LOCE y cuestionando el trato preferencial de la religión católica), en la paralización del Plan Hidrológico Nacional, en el aumento de la Ayuda al Desarrollo o en la exigencia, esperemos, del cumplimiento del Protocolo de Kioto por parte de las empresas españolas, entre otras medidas.

La posibilidad de que el nuevo gobierno se establezca en la nueva etapa no va a ser difícil en el plano parlamentario, ya que el PSOE puede contar con una política de alianzas flexible tanto con los nacionalistas de derecha como con los de izquierda e IU. Pero hay una gran incógnita que todavía no está clara: ¿hasta qué punto el PP y los grupos económicos y mediáticos dominantes, dada la amenaza que supone el nuevo ciclo político para sus intereses y el capitalismo “de amiguetes” que se ha ido forjando en los últimos 8 años, van a resignarse a esperar hasta dentro de 4 años para echar abajo a este gobierno? Pese a no contar con un liderazgo fuerte en estos momentos, los precedentes de la Asamblea de Madrid y de la táctica de deslegitimación del gobierno tripartito catalán están demasiado cerca para pensar

que van a ser una “oposición leal”, sobre todo a la vista de que mantienen un poder institucional importante en muchas Comunidades Autónomas. Porque ya hemos empezado a ver los primeros atisbos de deslegitimación de los resultados electorales del 14-M (con Pilar del Castillo y Alvarez del Manzano a la cabeza) y porque sabemos que esos sectores cuentan no sólo con una parte de su base militante de extrema derecha sino también con el apoyo de Bush y los neoconservadores estadounidenses, los cuales temen que medidas como la retirada de las fuerzas españolas de Iraq empiece a debilitar su capacidad de presión sobre Francia y Alemania y sus propias expectativas electorales. ¿Será capaz Zapatero de aguantar una estrategia de acoso o veremos de nuevo la tendencia a restablecer “pactos de Estado” entre PSOE y PP en nombre de la lucha contra el “terrorismo” y la preservación de la “unidad de España”?

Pero no podemos reducir el análisis de los actores políticos al PSOE, al PP o a Bush y la UE. Afortunadamente, las movilizaciones del año 2003 y las más recientes (con las admirables protestas autoconvocadas del sábado 13-M como catalizadoras de un malestar acumulado que estalló de indignación ante la manipulación de las muertes por el gobierno) están ahí para confirmar que también en nuestro país empieza a tomar arraigo un “movimiento de movimientos” contra el neoliberalismo, la guerra global y la mentira permanentes que no va a dejarse subordinar fácilmente a un gobierno que contemporice con los poderes fácticos y se limite a cambiar las formas pero no el fondo de las políticas practicadas en las dos últimas décadas. De ese movimiento, y especialmente de la nueva generación que está teniendo un peso creciente en su seno, es del que cabe esperar que la izquierda anticapitalista y alternativa realmente existente, ya sea en IU, en las izquierdas nacionalistas o en los sindicatos, encuentre un nuevo aliento para superar su dispersión y debilitamiento actuales con el fin de convertirse en fuerza política autónoma en las instituciones y en la calle. La denuncia del proyecto de Constitución Europea, con ocasión de las próximas elecciones de junio y aun yendo en distintas candidaturas, debería ser la ocasión para desarrollar una campaña junto con diferentes organizaciones sociales y ciudadanas en contra de ese proyecto y a favor de otra Europa solidaria con los pueblos del “Sur” y con el pueblo palestino.

Por último, ¿será capaz IU de reorientarse en la nueva situación y encontrar una vía de reconstrucción y renovación que no pase ni por la defensa nostálgica de una identidad “comunista” asociada al PCE ni por la identificación con un referente verde europeo que ha terminado siendo subalterno del “social-liberalismo” en el país en donde era más fuerte? En todo caso, desde Espacio Alternativo nos esforzaremos por configurar en el seno de esta formación una corriente amplia y plural que supere ese falso dilema y demuestre que es posible avanzar hacia la construcción de una izquierda anticapitalista y alternativa capaz de confluir con la nueva generación política que está emergiendo hoy con notable fuerza e imaginación creativa.

*¡Oye... ahora... como que me
alegro de que no quisieran
lo de ETA y Al Qaeda acción
conjunta y así empate
técnico*

*...A toro pasado
bien puede ser...*

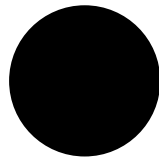
*Oye... ¿Tú crees que la Bolsa
baja porque les da vergüenza
ganar dinero estando de luto?*

*Puede
ser...*

*Oye... Desde que me
enteré de que no
hemos sido nosotros,
me siento hasta
mejor. ¿o no?*

*¡Pues
vale!*

1 el desorden internacional



Brasil

Las dificultades de la alianza Lula-Kirchner

Raúl Zibechi

[La situación brasileña sigue evolucionando en sentido muy negativo, como muestran claramente los principales indicadores sociales y las tomas de posición de las organizaciones sociales, incluyendo aquellas como la CUT y el MST que han constituido tradicionalmente los referentes sociales fundamentales del PT. A la vez, se están produciendo desgarros muy dolorosos en las corrientes de izquierda del PT.

Pensamos que Brasil tiene un papel central en la actual situación internacional y que los acontecimientos que allí están sucediendo son insoslayables para la izquierda, en especial para la izquierda alternativa. Por ello pensamos seguirles dedicando una atención prioritaria, seleccionando textos que sirvan para la información y la discusión. En este número, publicamos cinco textos: los tres primeros sobre la situación general; los dos últimos sobre la ruptura que ha tenido lugar en la tendencia Democracia Socialista. En próximos números seguiremos publicando textos de personas y colectivos, de forma que, considerados en su conjunto, permitan a nuestros lectores irse formando una opinión sobre la situación política y los proyectos de construcción militantes].

Más allá del alcance mediático de la reunión que mantuvieron en Caracas Néstor Kirchner y Jose Inacio Lula da Silva, la posibilidad de que los gobiernos de Argentina y Brasil adopten una estrategia común ante el FMI parece lejana. Ambos llegaron al cargo en situaciones disímiles y distantes.

El primero en advertirlo públicamente fue el presidente cubano Fidel Castro. A mediados de febrero, en el marco del VI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, dijo que “Argentina hizo temblar al FMI”, y que en caso de unirse Argentina y Brasil el organismo financiero internacional estaría en graves problemas.

A raíz de la cumbre de Caracas del G-15, se especula con un giro en la relación entre ambos países y sobre un posible cambio del gobierno de Lula respecto al FMI. No sólo los medios cercanos al gobierno de Kirchner analizan la inminencia de ese cambio /1, sino también los medios críticos sostienen que estamos ante un “imprevisto giro” de Lula. En un editorial de *La Nación*, Joaquín Morales Solá sostiene que el acuerdo entre Brasil y Argentina “*le servirá a Lula para iniciar dentro de Brasil una gestión presupuestaria menos inflexible y, de paso, para advertirle al mundo que podría argentinizar su política*” /2. Por el contrario, la prensa brasileña y la propia cancillería nortea, le bajaron el perfil al supuesto “giro”.

Nada hace pensar que se produzcan cambios de fondo en el gobierno de Lula, pese a los malos resultados económicos del primer año de su gobierno. Todo indica que se limitará a apoyar a Argentina ante los organismos financieros internacionales, lo que no parece que vaya a tener costos internacionales o internos importantes para el gobierno petista. Para Kirchner, por el contrario, urgido como está de conseguir apoyos ante la durísima negociación con los acreedores, aún un tibio apoyo de Brasil puede serle útil. Sin embargo, de ahí a pensar en un “giro” en la política brasileña, media un abismo. En efecto, nada hace pensar que se llegue a establecer “una estrategia común” ante el FMI, como sostuvo en canciller Rafael Bielsa en Caracas. Las razones no están precisamente en la voluntad de cada uno de los presidentes, sino en el tipo de alianzas sociales y políticas que han ido construyendo en los últimos años, en la experiencia social de cada una de las sociedades y de los sectores sociales que apoyan cada uno de los gobiernos. O sea, de las constricciones socio-políticas que debe tomar en cuenta cada gobierno.

Trayectorias disímiles

No es una novedad decir que los noventa supusieron un desastre para la sociedad argentina. Pero todo depende del punto de vista que se adopte. Fueron los años de la desindustrialización, la flexibilización laboral, el crecimiento feroz del desempleo, la desarticulación del tejido social, el crecimiento exponencial de la pobreza y la violencia policial, entre otros. Fueron, también, años propicios para la especulación financiera, para el enriquecimiento rápido, el festival de negocios de las privatizadas. En ese proceso, la deslegitimación del Estado fue muy lejos, llevando hacia el abismo a la sociedad. Sólo la actividad de los nuevos movimientos y sujetos sociales, paradojas de la vida, pudo contribuir a que los argentinos no cayeran en un abismo aún más profundo.

Los noventa fueron muy diferentes en Brasil. Aún con dificultades, el país creció desde 1977 a 1999 un 50% más que Argentina. Mientras la participación de la industria argentina en el producto bruto pasó en ese lapso del 18 al 23%, la

1/ Véase *Página 12* 29/2/2004.

2/ Joaquín Morales Solá, “El imprevisto giro de Lula y Kirchner”, en *La Nación*, 29 de febrero de 2004.

industria de Brasil que tenía una participación más baja, consiguió superarla. Como señala un informe, los indicadores de Brasil muestran “una economía más dinámica, menos financierizada y extranjerizada y con una tasa de ahorro más elevada”, que expresa una magnitud distinta de la fuga de capitales /3. En Brasil existe una burguesía transnacionalizada, sí, pero una parte de la misma tiene un proyecto de país y una “inserción en el mercado internacional distinto al impuesto por el neoliberalismo”, expresa el citado informe. Esto marca un punto de diferencia sustancial entre ambos países, sobre el que volveré más adelante.

Más allá de los fríos números, el derrotero de cada una de las sociedades ha sido muy diferente. Todos los indicadores sociales de Argentina se deterioraron en los 90. En Brasil no. Aunque partía de una situación mucho peor: aún en pleno descalabro, los índices argentinos de pobreza son menos malos que los de Brasil. En 2002, según la CEPAL, la pobreza urbana argentina era del 23,7% y el 6,7% estaba bajo la línea de indigencia, frente al 32,9 y el 9,3% de Brasil. En suma, mientras la argentina fue una sociedad de consumo, cuyos habitantes (por lo menos la inmensa mayoría) eran ciudadanos integrados y con derechos reconocidos, en Brasil gran parte de la población nunca fue ciudadana de pleno derecho en un país al que aún se lo denomina como el “campeón mundial de la desigualdad”.

Pero las diferencias son mayores aún si observamos cómo le fue en los últimos años a los trabajadores industriales y a las clases medias trabajadoras; o sea, los sectores sociales que apoyaron a Lula y los que provocaron el estallido social argentino. En Argentina, el salario real en la industria era en 2001 el 77% del de 1980, mientras en Brasil había trepado hasta el 130%. En Brasil, el auge del proletariado industrial se registra en un período muy diferente al de Argentina, cuando el neoliberalismo ya está implantado. Las construcciones sociales y políticas de los trabajadores argentinos datan del período en torno a 1945 y luego del proceso abierto por el *cordobazo* en 1968. Por el contrario, las construcciones sociales y políticas de los sectores populares brasileños se dieron en una situación muy diferente, hegemonizada por el neoliberalismo. Veamos algunos detalles.

Las bases sociales del neoliberalismo

Armando Boito, profesor de Ciencia Política en Unicamp, sostiene que en Brasil “parte de las clases populares fueron atraídas o neutralizadas, por caminos complejos y diferenciados, por el neoliberalismo”, lo que explicaría “el continuismo del gobierno Lula” respecto al de Fernando Henrique Cardoso /4. O sea, el neoliberalismo en Brasil no sólo cuenta con el apoyo de la fracción superior de la clase media, sino que obtuvo un “impacto popular”. Boito sostiene

3/ Instituto de Estudios y Formación de la CTA, “Diferencias entre Brasil y Argentina”, en www.cta.org.ar, abril de 2003.

4/ Armando Boito Jr, “A hegemonia neoliberal no governo Lula”, en *Crítica Marxista* n° 17, Río de Janeiro, Editora Revan, 2003.

que “a lo largo de los años 90 ocurrió un proceso político y social en Brasil que resultó en la implantación de una nueva hegemonía burguesa, basada en el discurso y la práctica del modelo capitalista neoliberal dependiente”. Esto trasciende los partidos e impacta en la sociedad. Por ejemplo, el núcleo duro del sindicalismo, los obreros de las grandes empresas automovilísticas de San Bernardo del Campo (el ABC paulista donde surgió la CUT), tienen el siguiente perfil: 90% tienen casa propia en barrio con asfalto, agua, luz y saneamiento; salarios elevados, trabajo asegurado y con derechos sociales plenos, altos niveles de sindicalización y la mitad tiene computadora personal e internet. Los trabajadores del ABC controlaron siempre la CUT y a través de sus dirigentes ahora ocupan varios ministerios. “De hecho –dice Boito– los sindicalistas son parte muy importante del personal dirigente del Ejecutivo Federal”, una “clase detentadora” del aparato de Estado, siguiendo el concepto de Nikos Poulantzas.

Este sindicalismo trabajó en los años 90 junto a la cámara empresarial de la industria del automóvil (agrupada en la patronal FIESP) con la que estableció excelentes relaciones para establecer un frente económico por el crecimiento con el conjunto de la fracción industrial de la gran burguesía brasileña, “sosteniendo que la FIESP puede ser un aliado seguro en la lucha contra la política recesiva patrocinada por los intereses del sector financiero”. “La ‘conversión’ se inició en la base y se irradió hacia la cúpula” del Partido de los Trabajadores (PT), concluye Boito. Recordemos que el vicepresidente de Lula, Jose Alencar, fue presidente de la FIESP.

Por otro lado, el sociólogo Francisco de Oliveira sostiene que el sector del sindicalismo que controla los fondos de pensiones, se convirtió en una nueva clase social que está dirigiendo el gobierno de Lula /5. El proceso se inició con la dictadura militar de 1964, que creó los fondos de pensión de cada empresa estatal, que son fondos privados. La Constituyente de 1988 decidió que los sindicatos pudieran participar en la gestión de esos fondos a través del BNDS (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social). Pero esos fondos, son según Oliveira “la principal fuente de recursos para la acumulación de capital a largo plazo en Brasil” cuyas administradoras adquirieron algunas de las más grandes empresas del país. Con ello, surgió “una casta de administradores que son los funcionarios, obreros y sindicalistas de las grandes empresas y las grandes centrales”. Esos administradores están colocados en el “punto crucial, donde el capital privado busca recursos para acumular”. A esa “casta”, situada estratégicamente y emparentada con los gerentes de las grandes finanzas, Oliveira la considera como una nueva clase social que es el sector predominante en el PT.

Si cruzamos ambos análisis (mucho más fecundos que los que sostienen que el PT ha “traicionado” a los sectores populares), podemos comprender cómo se han ido tejiendo intereses comunes entre los actuales cuadros dirigentes del PT y el sector financiero e industrial. Eso explica, de paso, por qué pueden convivir en el

5/ Entrevista a Francisco de Oliveira en *Folha de Sao Paulo*, 22 de setiembre de 2003.

mismo gabinete cuadros de la banca mundial con veteranos dirigentes sindicales. En suma, no estamos ante una alianza improvisada; se fue tejiendo a lo largo de dos décadas, de abajo a arriba. Por eso, podemos concluir que el PT no va a romper con el FMI, ni con la burguesía industrial, ni con el sector financiero.

Los últimos años

Los noventa argentinos fueron, desde el punto de vista de las alianzas sociales, los de la destrucción del Estado del Bienestar y, por lo tanto, de la ruptura entre el Estado y los trabajadores, y el empresariado industrial. El predominio del sector financiero fue tan intenso, que vapuleó incluso la sólida alianza establecida en los cuarenta entre las clases dominantes y las capas medias. En cuanto al viejo poder del sindicalismo, fue erosionado por partida doble: la desindustrialización, por un lado, y la movilización popular, por el otro, no dejaron espacio sino para la cooptación de pequeñas cúpulas mafiosas, restos del poderoso movimiento sindical forjado por el peronismo.

No es sólo en este aspecto que las trayectorias de los ochenta y noventa son opuestas en ambos países. También lo fueron los derroteros de las capas medias: una fracción nada desdeñable de las argentinas se hundió en la pobreza o se “precarizó”, en tanto en Brasil un amplio sector se benefició de las políticas neoliberales, como hemos visto.

Finalmente, las luchas sociales registradas tienen su impacto en la configuración de los gobiernos: el *default* argentino lo “decretó” la gente en la calle el 19 y 20 de diciembre de 2001, que en realidad fue la culminación de decenas de pequeños y medianos estallidos desde comienzos de los noventa. Kirchner se encontró con el *default* y no tiene margen, por ahora, para seguir pagando al FMI a costa del hambre de los argentinos. La principal tarea del gobierno Kirchner es recuperar la legitimidad perdida del Estado argentino, y con esa vara será medida su gestión. Hasta los ultraconservadores del diario *La Nación* lo han comprendido así. Pero recuperar legitimidad supone una serie de medias a contramano del modelo, aunque no la ruptura con el mismo: limpiar o contener los aparatos represivos, emproljar la justicia, congelar las tarifas de las empresas privatizadas, y poco más.

El gobierno de Lula es hijo de la alianza entre el partido mejor estructurado del país, el empresariado industrial y el sector financiero. Llega al gobierno en uno de los períodos más bajos de las luchas sociales en Brasil, en una situación en la que no existe una impugnación significativa al modelo. Ciertamente, los gestores del modelo sufrieron cierto desgaste luego de una década de neoliberalismo. Pero el proceso brasileño no se parece en nada al argentino que, en este aspecto, tiene ciertas similitudes con el venezolano.

La llegada de Lula al gobierno es, como hemos visto, producto de una prolongada construcción social y económica, que tiene sus expresiones políticas en el PT y en su alianza con otros partidos, antes y después de llegar a Planalto (el Partido Liberal de Alencar, primero, y el PMDB que sostuvo al gobierno de Fernando

Henrique Cardoso). Lo que buscan estos sectores es insertar a Brasil en el escenario mundial de la mejor manera posible, pero no cuestionan la relación de fuerzas existente. Por eso Lula no se opone al ALCA, sino que pretende negociar el papel de Brasil en su seno; y por eso el empeño en establecer una vasta alianza con otros países emergentes del Tercer Mundo, como India, China y Sudáfrica, que necesitan abrirse un espacio en el mundo del capital. Y en la política interna, no se proponen desarrollar un amplio mercado interno, como sucedió en el período de sustitución de importaciones en Argentina. Un mercado interno supone más trabajo, sí, pero también mayores salarios, lo que atenta contra la competitividad de la industria brasileña enfocada hacia los mercados del Norte. Por eso el plan Hambre Cero se limita a implementar políticas compensatorias y focalizadas hacia los pobres, no a superar la pobreza con trabajo digno.

Una estrategia común entre Brasil y Argentina, en fin, supondría la ruptura del primero con el FMI, declarando un *default* como esperaba el gobierno de Kirchner. Nada más lejos de la realidad. El “alumno modelo” quiere seguir siéndolo, y la “oveja negra” del mundo financiero, no tiene más remedio que continuar su camino de rebeldía mientras la sociedad argentina no cambie de rumbo. Por más simpatía que se profesen sus presidentes y por más cercanos que se sientan ideológicamente, son producto de situaciones sociales y de construcciones políticas diferentes.

ALAI, 5/2/04

Brasil

El “modo petista” de gobernar

Charles-André Udry

El Instituto de Estudios Sociales y Económicos (INESC) de Brasil publicó en la prensa, el día 18 de febrero /1 una encuesta indicando las modalidades de utilización del presupuesto a lo largo del primero año de la presidencia de Luiz Inacio Lula da Silva. El estudio del INESC, considerado en su conjunto, recoge el análisis de 190 programas sociales y de 828 proyectos de políticas públicas en el terreno social.

Desde el estudio, se resalta que la inseguridad alimentaria no es exclusiva de las zonas rurales o semi-áridas del Nordeste. Hoy, la inseguridad alimentaria se extiende también a las grandes ciudades. La encuesta fue realizada en Campinas

1/ La información en castellano puede leerse en Adital: www.adital.org.br/

(ciudad con más de un millón de habitantes, en el Estado de Sao Paulo), en Joao Pessoa (ciudad con cerca de 600.000 habitantes, Estado de Paraíba), en Manaus (una ciudad con 1.500.000 habitantes, Estado de Amazonas), y en Brasilia (capital federal, con cerca de dos millones de personas).

Esta encuesta fue coordinada por la profesora Ana María Segall Correa (Departamento de Medicina Preventiva y Social de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNICAMP). En el estudio, Ana María Segall Correa indicó que, por ejemplo, en la ciudad de Campinas, *“solamente las familias con ingreso superior a cuatro salarios mínimos (330 dólares aproximadamente) no pasan por ningún nivel de inseguridad alimentaria (...) Las familias que ganan por término medio por debajo de un salario mínimo (80 dólares aproximadamente), 26,1%, sufren inseguridad alimentaria severa (hambre)”*.

En relación al conjunto de la población, 6,5% de las familias que tienen niños dentro de un marco familiar –en realidad un gran número de los niños brasileños están, de una manera u otra, viviendo en la calle– sufren de inseguridad alimentaria.

Esperando la Reforma Agraria

Otro tema importante es analizado en el estudio: la Reforma Agraria. Según este análisis, el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), hasta el 12 de diciembre 2003 –o sea, la fecha de la última liberación, por parte del gobierno, de una línea de crédito prevista en el presupuesto 2003– no había utilizado el 74,6% del total de recursos destinados a la aplicación de la Reforma Agraria. Habría que recordar, que el Ministerio responsable del INCRA es dirigido por Miguel Rossetto, miembro del PT y figura gubernamental en representación de la izquierda oficialista, que integra la dirección de la tendencia Democracia Socialista (DS) /2.

Estos datos, en porcentaje, traducidos en números absolutos forman el siguiente cuadro: sobre el total de 1,31 millardos de reales (cerca de 450 millones de dólares) presupuestados para los proyectos de la Reforma Agraria, solamente 335,4 millones de reales (o sea, 110 millones de dólares) fueron utilizados /3.

2/ Miguel Rossetto fue vice-gobernador de Río Grande do Sul durante la administración de Olivio Dutra, y candidato a vice-gobernador en la fórmula con Tarso Genro (actual ministro de Educación) que finalmente fue derrotada por el PMDB.

3/ El PIB de Brasil –que tiene 177 millones de habitantes– medido en paridad de poder de compra (PPA) era, en 2002, de 1,268613 billones de dólares. Este indicador en PPA es obtenido simplemente multiplicando el PIB calculado al precio nacional de una tasa de cambio ficticia que hace equivalente el precio de un conjunto de mercancías en cada país. Esto permite comparar mejor el nivel de producción de cada país y el poder de compra de las personas de un país y de otro. Así, Argentina que tiene una población cercana a los 38 millones de habitantes, tiene un PPA de 424,354 millardos de dólares. El PIB-PPA por habitante y respectivamente es de 7.360 y 11.320 dólares. Comparada al PIB, una partida de 450 millones de dólares para la Reforma Agraria en Brasil, puede ser una pieza central de desarrollo, pero no deja de ser pequeña.

Restan, por lo tanto, 983,9 millones de reales (más de 320 millones de dólares) que no fueron utilizados. Esto da un punto de referencia concreto de la “batalla” llevada adelante para aplicar una Reforma Agraria, ya demasiado moderada desde el punto de partida gubernamental (si exceptuamos el primer plan, que no era nada maximalista, elaborado por Plinio Arruda Sampaio para el equipo de Lula que preparaba la “transición” de gobierno).

El principal programa del INCRA busca el desarrollo de asentamientos duraderos de trabajadores rurales que no disponen de tierras. Ahora, verificando la ejecución presupuestaria 2003 en el dominio de la Reforma Agraria, se destacan los siguientes resultados: del presupuesto para la alfabetización de jóvenes de las regiones contempladas por la Reforma Agraria, sólo se utilizó un 72,6%; los créditos para ayudar la instalación de familias que ya disponen de tierras sólo correspondieron al 27,4% de la línea presupuestaria prevista; las partidas para la compra de tierras –uno de los puntos más importantes– representaban, hasta el 12 de diciembre 2003, apenas el 35,4% de las partidas ya presupuestadas.

Por otro lado, los presupuestos, aún más reducidos, del financiamiento de toda la administración de la Reforma Agraria, fueron utilizados a tasas que varían entre el 80,8% y el 99,9%. Este es el balance de servicio público en un Ministerio dirigido por la “izquierda socialista” del PT.

Una orientación social-liberal austera, como mínimo

En general, el estudio del INESC indica que el gobierno Lula, a lo largo de su primer año, redujo en un 30% las partidas sociales que ya estaban incluidas en el presupuesto adoptado por el Congreso Nacional para el primer año de gobierno.

Encontramos, en grados diversos, la misma configuración que fue destacada para la Reforma Agraria para el conjunto de los sectores sociales específicos tales como la infancia, la adolescencia, el medio ambiente, los derechos humanos y la seguridad alimentaria.

Así, para el importante sector de la salud, solamente el 75,59% de las líneas presupuestarias adoptadas fueron puestas en práctica. En lo que se refiere a la educación, el porcentaje se sitúa en el 49,3%. Aquí, se puede ver de forma gráfica, la traducción de la “disciplina” presupuestaria del gobierno Lula

Para comprender el proceso, es necesario tener en cuenta, por lo menos, dos elementos. Por un lado, desde octubre 2002, antes de su victoria electoral, Lula había firmado junto a Fernando Henrique Cardoso un acuerdo con el FMI que preveía un excedente presupuestario primario (excedente excluido el pago de los intereses de las deudas interna y externa) del 4,25%, lo que era más de la suma propuesta por el FMI.

Por otro lado, sería falso considerar que Lula sea, de alguna forma, un simple rehén de la derecha capitalista en el gobierno. En la reciente reorganización del gabinete ministerial (fin de enero de 2004), Lula indicó claramente sus opciones.

Descartó a ciertos miembros “tradicionales” del PT para colocar en puestos claves a personas que, mañana, asegurarán la realización de nuevas “reformas” sociales. Para poner en tela de juicio la legislación laboral, flexibilizando todavía más el mercado de trabajo, nombró como ministro de Trabajo a Ricardo Berzoini (ex-ministro de la Previsión Social). Por razones electorales, evidentemente, la “reforma” laboral se lanzará después de los comicios municipales (octubre 2004). Berzoini ya ha dado pruebas de su fidelidad social-liberal al aplicar un plan de “reformas” en la Previsión Social favorable a la incursión de los fondos de pensión, es decir, favorable al capital financiero (bancos nacionales e internacionales) contra los trabajadores asalariados de la función pública.

Lula también nombró como ministro de Educación a Tarso Genro, dirigente del PT, personaje este proveniente del “mundo” de Porto Alegre y “animador” del Foro Social Mundial realizado allí, papel que fue resaltado por algunos ingenuos y cínicos. La responsabilidad del nuevo ministro es desarrollar “la asociación entre los sectores público y privado” (el PPP); es decir, una política de privatización bajo forma directa y también bajo la forma de concesión de gestión a empresas privadas, que comenzará de manera más sistemática durante el año 2004 /4.

En resumen, el círculo próximo a Lula –que continúa siendo la pieza político-simbólica clave del gobierno– continúa garantizando la alianza gubernamental con la burguesía. En ese círculo, tiene un papel decisivo José Dirceu, que controla los lazos personales más estrechos entre la presidencia y los ministros capitalistas como, por ejemplo, Luiz Fernando Furlan (ministerio de Desarrollo Industrial y Comercio) propietario de Sadia, una de las mayores empresas mundiales de exportación de carnes de aves.

La política del gobierno Lula no es una “desviación ideológica”. Es el producto de una transformación profunda y bastante rápida –en términos de comparaciones históricas– de las cúpulas del PT; de una asociación de éstas cúpulas con los medios del gran capital; de una institucionalización –a escala de los Estados y de los municipios más importantes– de un personal político socialmente oportunista; de una atracción no-selectiva de miembros, sin las más mínima experiencia militante, atraídos por la perspectiva de una carrera pública e institucional; de una opción política decidida por el núcleo del PT-gubernamental que se impuso en el PT mucho antes de la victoria electoral. No constatarlo equivale a cerrar los ojos sobre la práctica del gobierno y del PT-gubernamental, o bien a aceptar que no hay verdaderas batallas políticas a desarrollar que respondan a las necesidades de decenas de millones de trabajadoras y trabajadores, y de campesinos. Y para no confesarlo, se parlorea sobre la táctica frente al gobierno y al PT... en nombre de no separarse de las masas. Pura hipocresía, en definitiva.

4/ Tarso Genro fue prefeito (alcalde) de Porto Alegre y candidato a gobernador en las últimas elecciones estatales. Antes de pasar al ministerio de Educación, se desempeñaba como titular de la Secretaría Especial del Consejo de Desarrollo Económico y Social (Ministerio del “pacto social”). Sobre sus planes de “reforma” de la educación, ver entrevista en *Primeira Lectura*, enero 2004: www.primeiraleitura.com.br

Podríamos citar a este propósito al obispo Don Helder Cámara: “*Cuando di comida a los pobres, me llamaron santo; cuando pregunté por qué razón las personas eran pobres, me llamaron comunista*”. Lula, su gobierno y el PT-gubernamental no son comunistas, claro; ni siquiera son “santos”; más bien hacen de *San Cucufato*.

www.alencontre.org



Carta de Sao Paulo

Coordinación de los Movimientos Sociales /*

En 2003, Brasil vivió un agravamiento de las dificultades y la degradación social, en continuidad con las dos décadas perdidas. La economía se estancó, las rentas de los trabajadores cayeron un 12,5%, el paro batió nuevos récords, acercándose al 20% en las regiones metropolitanas y creció la precarización del trabajo. El resultado es un avance temible de la violencia en las ciudades y en el campo, en donde señalamos el brutal asesinato de cuatro funcionarios del Ministerio de Trabajo cuando estaban en plena actividad contra el trabajo esclavo en Minas Gerais.

Todo esto proviene tanto de la herencia maldita del neoliberalismo de FHC, como de la política económica conservadora aplicada por el Ministerio de Hacienda y el Banco Central.

La política actual mantiene una clara orientación neoliberal y un carácter de clase perverso, subordinada al capital financiero y a los acuerdos con el FMI, nocivos para los intereses nacionales. La máxima prioridad es el pago de los intereses de las deudas externa e interna, lo que significa una pérdida de recursos para la salud, la educación y dejar de realizar inversiones estratégicas en infraestructuras, sin los cuales el ansiado e inaplazable espectáculo del crecimiento se revela inviable. En 2003, cerca de 70 millardos de reales fueron economizados en forma de superávit fiscal primario para cumplir el servicio de la deuda. El gobierno marca la continuidad de esta política al anunciar un recorte de 6 millardos en el presupuesto aprobado por el Congreso Nacional.

Para combatir la crisis social es indispensable cambiar la política económica, priorizando los intereses del pueblo brasileño. El empleo y la valorización del trabajo deben convertirse en una obsesión de la política económica. Sobre esta base se debe levantar un nuevo proyecto de desarrollo nacional: la revaloriza-

*/ Integran la Coordinación de los Movimientos Sociales la gran mayoría de las organizaciones sociales brasileñas, entre ellas el MST y la CUT.

ción del trabajo como fuente de desarrollo, base para el fortalecimiento del mercado interno y condición para la defensa de la soberanía.

Este proyecto es el resultado de las banderas históricas e inmediatas del movimiento social brasileño:

- a. No economizar los impuestos pagados por la población para el servicio de la deuda, sino destinar estos recursos a inversiones que gestionen el crecimiento, el empleo, la distribución de la renta y la revalorización del servicio público, recuperando la capacidad del Estado para garantizar los derechos sociales universales.
- b. Bajar los tipos de interés.
- c. Revalorización del salario mínimo.
- d. Reforma agraria.
- e. Reducción de la jornada sin reducción de salarios.
- f. Reforma urbana y construcción inmediata de viviendas.
- g. Que Brasil no ingrese en el ALCA y fortalezca las relaciones con América Latina.
- h. Romper con la tutela del FMI sobre la economía brasileña.

A partir de este análisis, realizado en la Plenaria Nacional de Coordinación de los Movimientos Sociales (CMS), que ha tenido lugar los días 11 y 12 de febrero en Sao Paulo, llamamos a los trabajadores, desempleados, estudiantes, personas sin techo y sin tierras, hombres y mujeres, a construir una gran campaña cívica por un nuevo proyecto de desarrollo nacional, basado en la soberanía y en la revalorización del trabajo. El cambio de la actual política depende de una inmensa movilización de la sociedad en el 2004, movilización unitaria, amplia y permanente (*sigue un calendario de movilizaciones, que incluyen el 20 de marzo, "Día Mundial de Lucha contra la militarización, contra la ocupación de Irak, la Guerra y las Bases Militares de los EE UU en América Latina"*).

Resolución de la Coordinación Nacional de " Democracia Socialista "

1. Democracia Socialista, tendencia interna del Partido de los Trabajadores, ha realizado su VII Conferencia Nacional, los días 21, 22 y 23 de noviembre del 2003. El centro de los debates de la Conferencia estuvo en la nueva experiencia de casi un año de gobierno hegemonizado por el PT, los impactos sobre los movimientos sociales y sobre el Partido de los Trabajadores, los debates estratégicos abiertos tanto en relación a las alternativas programáticas como respecto a la decisiva cuestión de la construcción partidaria en el Brasil.

2. La Conferencia consideró vigente mantener la defensa de los valores positivos de la trayectoria del PT (contribución programática, derecho de tendencia y democracia interna, conquistas feministas, síntesis de experiencias y de fuerzas de izquierda). En ese contexto destacó también la necesidad de reactivar los lazos entre la organización partidaria y el amplio movimiento político-social en torno al PT.

3. La Conferencia decidió intervenir en los procesos de lucha de orientaciones del partido con la legitimidad de la defensa de este proyecto histórico estratégico de un partido socialista y democrático. Y, frente al desarrollo conflictivo del partido, subrayar la construcción de una gran corriente de izquierda como polo de referencia de reconstrucción y funcionamiento del PT como un partido socialista y democrático. La construcción de esta corriente y la lucha por la reconstrucción socialista del PT representan una alternativa tanto a la aceptación de las presiones para la adaptación al curso de desnaturalización programática, como a las fugas en dirección a un proyecto sectario de partido; ambas renuncian a la experiencia de construcción de un partido socialista y democrático de masas.

4. La Conferencia aprobó una resolución específica “En defensa de la democracia. En contra de las expulsiones de parlamentarios del PT”, donde anunciamos que en el caso de que se haga efectiva la expulsión de la compañera Heloísa Helena, inmediatamente presentaríamos un recurso para el próximo Encuentro Nacional, incluso proponiendo su adelanto. Esta iniciativa buscaba también mantener las relaciones políticas con la compañera, dentro del marco de fortalecer la política decidida en la Conferencia de lucha por la orientación del PT.

5. El Directorio Nacional del PT reunido el 14 de diciembre del 2003 decidió la expulsión de cuatro parlamentarios petistas. Entre ellos la diputada federal Luciana Genro y los diputados federales Babá y Joao Fontes, que ya venían militando por la formación de otro partido político. Éste no era el caso de la compañera Heloísa Helena. En el Directorio Nacional unificamos todas las corrientes minoritarias del PT en una misma declaración de voto contrario a las expulsiones y además el voto del Senador Eduardo Suplicy. En esta misma reunión, el compañero Walter Pinheiro, en nombre de la DS, presentó el recurso al Encuentro Nacional del PT.

6. En el mes de diciembre, algunos pocos militantes de la DS de Río de Janeiro y de Paraná, firmaron un manifiesto desligándose del PT y afirmando que se van a comprometer en la construcción de un nuevo partido.

7. El día 19 de enero del 2004 en Río de Janeiro, algunos pocos militantes de la DS, participaron de una reunión y firmaron un manifiesto por la creación de un nuevo partido político.

8. La proclamación de un nuevo partido de izquierda y las tareas ya establecidas para su realización es un derecho y una opción política de quienes así expresan su necesidad. La Coordinación Nacional de la DS entiende que esta iniciativa es frontalmente contraria a las deliberaciones de la Conferencia recién realizada.

9. La Coordinación Nacional de la DS, tendencia del PT, electa en la VII Conferencia Nacional, en su primera reunión, el día 7 de febrero del 2004, decide:
- Llamar a los militantes que se desafilieron a reafiliarse al PT para que juntos llevemos adelante las resoluciones de la VII Conferencia, fortaleciendo a nuestra corriente y no debilitándola;
 - Llamar a todos los compañeros y compañeras a reactivar los lazos con nuestra corriente, desligándose de la formación de este nuevo partido;
 - Contribuir a la formación de un amplio movimiento, en el partido, en el gobierno, en el parlamento, en la sociedad, que presione al PT en el sentido de rescatar sus posiciones históricas y al gobierno Lula en la línea de las transformaciones sociales que el pueblo y los trabajadores anhelan;
 - Aclarar al conjunto del Partido de los Trabajadores que las propuestas, actitudes y palabras de estos compañeros y compañeras de desafilarse del PT y de militar por la construcción de un nuevo partido no representan a la militancia de la tendencia Democracia Socialista, expresada en la Conferencia Nacional, ni tampoco tienen el acuerdo de su Coordinación Nacional.

Sao Paulo, 7 de febrero de 2004

“ Las personas que no estaban de acuerdo con mi visión de mundo, me decían que yo tenía derecho a defender lo que creo ”

Entrevista a la senadora Heloisa Helena /*

A pesar de tener el día totalmente ocupado, la senadora Heloísa Helena encontró un hueco en la agenda en la noche de jueves. Habló con el *Jornal do Brasil* (JB) durante una hora y media, en comunicación telefónica a su domicilio en la Asa Sur, donde residen los senadores. “*Algunos no habitan aquí, pero si en el Lago Sur*”, provoca, refiriéndose al barrio donde están las más lujosas mansiones de Brasilia. Sin ídolos en la política, los referentes históricos inspiradores de la profesora de estadística de 41 años, son Rosa Luxemburgo, revolucionaria polaca del siglo 20, Trotski y Che Guevara.

*/ Senadora, expulsada del PT, integra la coordinación del Movimiento por un Nuevo Partido de la Izquierda, firmante de la convocatoria “Por Una Izquierda Socialista y Democrática”

La madre, Helena, visitada todos los meses por la senadora en Maceió, es hija de trabajadores rurales, quedó huérfana a los 14 años y crió a los hermanos “en el cabo de la azada”. Heloísa no conoció al padre, víctima de cáncer cuando ella tenía apenas tres meses. Una referencia que lleva en la vida es la lucha de la madre para criar a los tres hijos, uno de ellos asesinado. Tuvo dos maridos: el padre de sus hijos y “*un militante del PT, hace cerca de tres años*”. Considera a ambos importantes en su vida. Hoy, está sola: “*Ya tengo mucho trabajo para arreglar otro*”, bromea, recordando con cariño el hecho de haber sido madre de leche de la hija ciega de una amiga de niñez.

El único instante en que se desnuda del estilo panfletario y contundente es cuando recuerda la pobreza y las dificultades por que pasó en la niñez. En ese momento la voz firme se ablanda.

Con los dos hijos, los *nenes*, cómo le gusta llamarlos, de 20 y 17 años, la relación es muy buena. “*Ellos son generosos*”, asegura. Solamente lamenta que no les guste mucho estudiar: “*Desgraciadamente, están absorbidos por el ordenador*”.

El único tema que deja a la senadora desconcertada es la curiosidad por su pelo recogido. Ella recuerda que siempre tuvo cabello largo y pasó a recogerlo para la función de madre, para facilitar tareas como amamantar, lavar ropa y coger el autobús con los chiquillos. Hoy, se considera “*súper-acostumbrada*”. Los cabellos sueltos, sólo a la hora de dormir. Cuando fue invitada para posar cabello suelto para ilustrar ésta entrevista, respondió desconfiada: “*Cómo voy a hacer eso, no tiene sentido no... Estos pelos no tienen nada de particular; son solamente una melena grande, del interior...*”.

Pregunta: ¿Cómo está caminando el nuevo partido de izquierda?

Heloísa: Primero hubo una reunión de trabajo de algunos agrupamientos de izquierda para definir puntos comunes, como la democracia interna. Ahora, vendrán las plenarias de preparación para el foro de debates que empezará en marzo y irá hasta junio. Hay muchos obstáculos en la legislación electoral, por eso digo que estamos haciendo una *travesía en el desierto*. Queremos hacer en la primera semana de junio nuestro primer congreso y, a partir de ahí, tendremos que conseguir 500 mil firmas para obtener el registro definitivo. La ley es reciente y ningún partido necesitó pasar por eso. Es una tarea hercúlea, pero ya estoy acostumbrada al sol caliente del “*sertão*” de Alagoas.

P.: ¿Qué etapa será debatida en el encuentro de mañana, en Río?

H.: Será la primera plenaria de Río de Janeiro, en la Universidad. Un nuevo partido no nace por decreto, ni por la voluntad de una personalidad política. Tenemos claro que es necesario ayudar a la construcción de una alternativa partidaria que acoja a la izquierda, que no sea prisionera de las inmundas cárceles del poder.

P.: ¿Cuál es la filosofía del nuevo partido?

H.: Queremos ayudar a la construcción de alternativas, acoger a la izquierda socialista y democrática. Defenderemos banderas históricas de la clase trabajadora. Respetaremos el derecho de tendencia. Estamos abiertos a todos. Sólo no caben neoliberales, nazis, racistas, delincuentes políticos. Podríamos estar comiendo en el banquete insaciable del poder del Palacio del Planalto, pero preferimos construir esa opción.

P.: ¿Es posible gobernar sin hacer un acuerdo con el FMI?

H.: No tengo ninguna duda. Defiendo que conste en el programa del partido que las relaciones del Brasil con la comunidad internacional no sean de sometimiento al capital externo, representado por los proxenetas del Fondo Monetario y demás instituciones de financiación multilateral. El FMI no es una entidad filantrópica, patrocina la “pillantropía” de los banqueros internacionales. Es sólo un anexo del Tesoro americano. El gobierno Lula machaca la cabeza de las personas, hasta que piensan que el rompimiento con el FMI es gravísimo para el Brasil. Pero no hay nada grave en eso. El propio gobierno brasileño, que ya patrocinó todo el juego sucio con el FMI, tal vez no renueve el acuerdo el año que viene. No hay nada de revolucionario en tal actitud. La constitución brasileña obliga, cómo requisito irrenunciable para la política económica, el respeto a la soberanía nacional.

P.: ¿Es posible suspender el pago de la deuda externa?

H.: La mayoría de nosotros defiende la auditoría en la deuda. A lo largo de la historia reciente del país, partidos de izquierda y muchos militantes importantes de los movimientos sociales se dirigieron a la opinión pública, con plebiscitos y petitorios, proponiendo, al mismo tiempo, auditoría y el no pago de la deuda. No entiendo, a no ser por cinismo, disimulo y falta de vergüenza política, cómo esa gente piensa lo contrario hoy. Estar contra la auditoría de la deuda y defender el pago es ser reaccionario, conservador. Hasta Celso Furtado propuso a Lula que prepare al país para la moratoria. Tenemos que acabar con esa ridícula manía de persecución que se intenta legitimar en el imaginario popular. Hay que acabar ese terrorismo de promover el miedo. Eso sólo sirve para legitimar ese modelo fracasado, fallido. Esa fórmula no funcionó en ningún lugar del mundo. Ese modelo sólo sirve para una minoría de parásitos que se apropia ilegítimamente del esfuerzo de la mayoría de su pueblo.

P.: El partido va nacer con la preocupación de sobrevivir a la “cláusula de barrera”, que pasa a regir en las elecciones de 2006.

H.: Conocemos las dificultades. Somos sobrevivientes. Tuvimos que pasar la vida tragando nuestros propios miedos, pero aprendimos a resistir. Quién pasó lo que yo pasé en el Estado de Alagoas para construir el PT, arriesgando la vida, siendo humillada, masacrada, no puede temer nada. La “cláusula de barrera” es muy poco respecto de los desafíos que ya enfrentamos.

P.: ¿Fue posible sacar algo de positivo de ese proceso de expulsión del PT?

H.: Yo sentí, desde las personas más simples a las más sofisticadas, cómo está enraizado en el alma del pueblo brasileño el sentido democrático. Las personas que no estaban de acuerdo con mi visión de mundo me decían que yo tenía el derecho a defender lo que creo. Eso fue un bálsamo para las heridas abiertas en mi alma y en mi corazón.

P.: ¿Cómo está viendo las políticas sociales del gobierno Lula?

H.: Las políticas públicas, incluyendo las sociales, reflejan la opción económica del gobierno, que resolvió destinar el 18% de la contribución destinada a la salud a aumentar el superávit. La opción económica del Palacio del Planalto es saquear de los cofres de los Ministerios sociales para componer la llamada “Desvinculación de Gastos de la Unión”, que a su vez compone el superávit primario. No hay fórmulas mágicas. La política económica es lo que determina el fracaso del Hambre Cero, de la reforma agraria, de la educación, de la salud. Para llenar la panza de los banqueros hay que vaciar el plato de los brasileños.

P.: ¿Cómo ve las elecciones municipales?

H.: El PT va tener un crecimiento significativo, incluso porque hubo una liberalización general en la política de alianzas, en la que ahora caben el PT, el PMDB de Quercia y de Jader, el PL, el PP de Maluf, que son corruptos notorio. El 2003 fue un año de buenos servicios prestados al capital extranjero. Creo que no faltará dinero para la campaña.

P.: ¿Se siente frustrada por haber sido obligada a abdicar del sueño de ser *prefeita* (alcaldesa) de Maceió?

H.: Fue una experiencia personal extremadamente dolorosa. Ya había sido obligada a aceptar ser candidata al gobierno del Estado. Venía preparándome para la batalla municipal. Ellos se llevaron la sigla, impidieron mi candidatura, pero no se llevaron lo que yo creo que es lo mejor que tengo, que es mi alma libertaria.

P.: ¿Tiene algo contra de la alcaldesa de Maceió, Kátia Born?

H.: No tengo nada personal contra nadie, no. Ni contra Sarney, que me trata de forma delicada y respetuosa. Tengo divergencias políticas.

P.: ¿Cuál es su relación con la religión?

H.: Soy ecuménica por naturaleza. Tengo amigos en diversas religiones. Respeto todas las tribus. Soy católica. Voy siempre a la iglesia. Tengo muchos amigos sacerdotes en el interior. La semana pasada fui a cuatro misas en una única ciudad, ayudando en la celebración. Me reencontré hace muchos años con

la fe, por el dolor, y estoy muy a gusto. Mi experiencia religiosa es con el camarada allá de los cielos que ya me dio muchas pruebas de amor por los momentos difíciles que pasé en la vida.

P.: ¿Se considera una celebridad?

H.: No diga eso. Yo me siento feliz con el cariño y la solidaridad de las personas. Eso me hace feliz.

P.: ¿Llegó a pasar hambre durante la niñez?

H.: (larga pausa) Desde luego, no necesité escarbar en las basuras, pero pasé grandes dificultades. Todo eso me hizo mejor. Todas las dificultades que pasé en la niñez, incluso las marcadas por la pobreza, por la humillación, son insignificantes comparadas con lo que las personas pasan hoy. Duele ver una niña en la calle vendiendo el cuerpo por un plato de comida; o un pequeño que, en vez de estar como mis hijos, pudiendo elegir lo que comen o con un ordenador en su cuarto, encuentran en la marginalidad su último refugio. Soy una sobreviviente.

JORNAL DO BRASIL / 8 de Febrero de 2004

Oye... mentir, mentir, lo que se dice mentir... nosotros no mentimos; o acaso yo te miento alguna vez... porque... ¿tú me crees?

...hombre pues sí...

Oye... quisiera equivocarme... pero va ha ser mejor volver a lo de las ideologías y el pensamiento fuerte, porque a lo peor, como vamos, se enteran de todo y mañana votan a los suyos...

Joder... si te pones simpático no sé que contestarte

Venezuela

Bush, última carta de la oposición

Luis Bilbao

[El Consejo Nacional Electoral venezolano sólo ha considerado válidas 1.823.493 de los más de tres millones presentadas por la oposición. Posteriormente, el Tribunal Supremo ha validado 876.000 firmas más, con lo que se abre la vía al referéndum revocatorio. El artículo de Luis Bilbao, publicado en la edición argentina de Le Monde Diplomatique, conocida como "El Diplo", está escrito inmediatamente antes de estas resoluciones pero su análisis del problema y sus hipótesis sobre el desarrollo probable de los acontecimientos están siendo ampliamente confirmadas por los hechos.

Publicamos también uno de los apartados de un extenso análisis de sobre la política social del gobierno actual escrito por Grepory Wilpert].

El Consejo Nacional Electoral venezolano debe anunciar si la oposición obtuvo o no la cantidad de firmas necesarias para intentar revocar el mandato de Hugo Chávez. Mientras se cruzan las acusaciones de fraude, el gobierno estadounidense interviene sin tapujos y el presidente venezolano acusa a George W. Bush con dureza sin precedentes.

Durante sus cinco años de gobierno, cumplidos el dos de febrero último, Hugo Chávez pasó por momentos de extrema tensión en su relación con la Casa Blanca, pero nunca como ahora. El pasado 17 de febrero Chávez descargó acusaciones de inédito calibre: "El gobierno de George W. Bush apoyó el golpe de Estado (de abril de 2002) contra el pueblo venezolano y tiene una responsabilidad ante el mundo al respecto. El gobierno de George W. Bush tiene responsabilidad en la masacre del Puente Llaguno. Ellos tienen que responderle al mundo por la sangre que corrió aquí el 11, 12 y 13 de abril del año 2002. Ese gobierno tiene que responderle al mundo y al pueblo venezolano" dijo Chávez y agregó: "no hay ninguna duda sobre eso. Se reunieron con militares golpistas; militares norteamericanos actuaron aquí en el golpe de Estado. Tenemos fotos, evidencias".

Chávez apuntó personalmente a Bush cuando éste atraviesa su peor hora ante la opinión pública interna e internacional y pone en juego su reelección en ocho meses. Sobre todo, mientras transcurre el último tramo de una instancia trascendental para la política venezolana: el pronunciamiento del Consejo Nacional Electoral (CNE), respecto de si la oposición ha reunido o no la cantidad de firmas suficientes para realizar un referendo revocatorio contra Chávez.

Acusación de fraude

La nueva Constitución venezolana permite consultar a la ciudadanía sobre la posibilidad de revocar el mandato presidencial (también los de gobernadores y legisladores), una vez transcurrida la mitad de su período. Para ello hacen falta

2,4 millones de firmas. Cumplido ese requisito, se realiza el referendo, en el que para lograr su objetivo, la oposición debe obtener al menos un voto más de los que en su momento llevaron a Chávez a la primera magistratura. En ese caso debe llamarse a nuevas elecciones, en las que el jefe de Estado así revocado puede volver a ser candidato.

El primero de estos pasos se llevó a cabo a comienzos de diciembre pasado, luego de una ardua lucha entre gobierno y oposición para consensuar la composición de los cinco miembros del Consejo Nacional Electoral (CNE). Al cabo de los cuatro días acordados para recoger las firmas, la oposición, agrupada en la denominada Coordinadora Democrática (CD) presentó planillas con 2.921.000 firmas. De inmediato, el Comando Ayacucho, centro de reunión de todos los partidos y agrupamientos que apoyan a Chávez, denunció un gigantesco fraude. Poco después un portal informativo ^{1/} reprodujo una conversación telefónica entre dos dirigentes de la Coordinadora Democrática. En ella, Ramón Escobar Salóm y su hijo Ramón Escobar León, comentaban que no llegaban a 1.900.000 firmas ^{2/}. El periodista Ernesto Villegas reprodujo la grabación en su columna del semanario opositor *Quinto Día* y días después invitó a Escobar León a su programa de televisión en el canal estatal. Durante más de una hora le dio la palabra y logró que admitiera la veracidad de la grabación ^{3/}.

La táctica opositora no carece de fundamento: si el gobierno no consigue demostrar de manera fehaciente que muchas firmas son falsas, Chávez sería denunciado por antidemocrático. Adelantándose a los hechos, la Consejera de Seguridad Nacional del gobierno estadounidense Condoleezza Rice, había dicho en los primeros días del año: *“Ahora Chávez tiene la oportunidad de demostrar que es un presidente democrático”*.

Para ese entonces Chávez se había hecho eco de las denuncias de fraude, aunque afirmando que aceptaría la resolución del CNE, lo que fue ratificado luego por todos los miembros de su gabinete. La CD, por su parte, comenzó a atacar con virulencia al CNE, a pesar de que ese organismo se conformó con su aprobación y de que al menos tres de sus cinco miembros no son chavistas.

Fuentes próximas al CNE informan que el número de firmas válidas es inferior al necesario y que es posible probar el fraude. Ahora, según esas fuentes, el gobierno se esfuerza por evitar el estallido del CNE, donde por lo menos dos integrantes sufren presiones extremas por parte de la oposición. Por su parte, la Organización de Estados Americanos (OEA) podría desconocer la decisión del CNE. Ante esta posibilidad, el gobierno definió una posición clara: solo tendrá en cuenta el pronunciamiento del CNE.

Si éste indica que las firmas no son suficientes, se desatará sin dudas una campaña mundial denunciando fraude y Chávez no habrá probado su “condición de demócrata”, según Condoleezza Rice. Dirigentes oficialistas alertan sobre la

1/ www.aporrea.org

2/ La conversación puede escucharse en www.aporrea.org/damerverbo.php?docid.12285.

3/ La conversación está disponible en www.rnv.gov.ve/noticias/?act=ST&f=&t=2296

preparación de manifestaciones y golpes armados y en las últimas semanas organismos de seguridad del Estado capturaron armas y municiones que ingresaban desde el exterior. Por el contrario, si el anuncio del CNE condujese al referendo, la oposición debería aún imponerse en las dos instancias señaladas: el referendo mismo y la elección posterior. Al margen de juicios de valor, no existe actualmente un analista de la realidad venezolana que suponga tal posibilidad.

Es por esto último que la estrategia opositora no consiste en desplazar a Chávez por la vía constitucional, sino en continuar obstaculizando su tarea de gobierno: tras seis elecciones entre 1999 y 2001 (todas ganadas por Chávez, cada vez con mayor margen), el golpe de Estado en abril de 2002, el sabotaje petrolero en diciembre y ahora las campañas de recolección de firmas, un referendo y nuevas elecciones en el horizonte inmediato continuarían trabando el salto económico que el gobierno procura y que técnicamente está al alcance de la mano. Después del brutal impacto del sabotaje petrolero, el Producto Interno Bruto (PIB) subió un 9% en el cuarto trimestre de 2003, con una expansión de la industria del 15,7%; del 12,2% el comercio y 10,1% el transporte /4.

Es que pese a tanta postergación y retroceso, los cambios en el ámbito social son de enorme impacto. Los planes de alfabetización, de salud comunitaria, construcción de viviendas, distribución de tierras y beneficios mediante mercados comunitarios que reducen verticalmente los precios de los alimentos, involucran a millones de personas hasta hace poco excluidas en todo sentido de la sociedad.

Los verdaderos propósitos opositores apuntarían entonces no a una evolución constitucional, sino a impedir mediante un largo proceso de desgaste que el gobierno consolide y organice su base social. El peor de los escenarios para la oposición sería que el gobierno gane el referendo y, sobre esta nueva relación de fuerzas, ataque el último verdadero bastión opositor: el aparato del Estado, aún cubierto por funcionarios del viejo régimen.

Intervencionismo

Es esta dinámica de debilidad de la oposición interna lo que acelera la ingerencia de Estados Unidos. El 16 de febrero pasado desembarcó en Caracas el subsecretario de Asuntos Hemisféricos de Estados Unidos, Peter DeShazo, para hablar a nombre de la oposición. DeShazo dijo que para evitar el referendo se estaba apelando a “*excesivos tecnicismos*”. Este fue el detonante del citado discurso de Chávez, quien sin embargo apenas aludió al funcionario.

“El gobierno de Estados Unidos arremete una vez más contra el pueblo venezolano, como arremetió contra el pueblo de Irak. Allí están los resultados; todos los días hay bombas en Irak, todos los días hay niños, mujeres y hombres muertos, y casi todos los días hay soldados norteamericanos inocentes muertos.”

4/ Informe del Banco Central de Venezuela, Venpres-RNV, Caracas, 23/02/04.

Los mandaron engañados para allá, les dijeron que los iban a recibir como héroes. Les dijeron que había armas químicas de destrucción masiva. Engañaron al mundo y al propio pueblo estadounidense, engañaron a los pueblos de Europa. Igual están tramando un engaño en torno a Venezuela”.

En el mismo momento en que comienza la campaña electoral en Estados Unidos, la opción para Washington en Venezuela está entre un escenario de derrota al que ingresa mediante la violencia terrorista de opositores locales y mercenarios extranjeros si no hay referendo o, en caso contrario, postergando toda acción hasta después de las hipotéticas elecciones. Si es dudoso que cualquier futuro presidente estadounidense respete la soberanía y la democracia de un país latinoamericano empeñado en reformas de fondo (para colmo, uno petrolero), parece seguro que no sería ésa la opción para Bush.

*LE MONDE DIPLOMATIQUE-EL DIPLO n° 57/ Marzo 2004/ Buenos Aires
www.eldiplo.org*



Políticas anti-pobreza durante la presidencia de Chávez

Gregory Wilpert

Chávez consiguió ser elegido a finales de 1998 básicamente con tres promesas: primero, romper el viejo sistema político de Venezuela, conocido como *puntofijismo*, llamado así por el lugar, Punto Fijo, en el cual los democristianos (COPEI) y los socialdemócratas (Acción Democrática) firmaron un acuerdo para limitar el sistema político de Venezuela a una competición entre estos dos partidos. Segundo, Chávez prometió acabar con la corrupción. Y tercero, prometió aliviar la pobreza en Venezuela.

Sin embargo, en 1999, el primer año de Chávez en su cargo, lo dedicó a romper el *puntofijismo* por medio de una nueva constitución. Debido a la recesión que golpeó a Venezuela durante 1999, quedaron pocos recursos disponibles para las políticas anti-pobreza.

Como consecuencia, los concentró en la única institución en Venezuela que era relativamente cara, pero que no hacía mucho por el bienestar social: el Ejército. Ordenó diseñar programas que beneficiasen a los pobres a todas las divisiones del Ejército. El nombre para el programa civil-militar fue Plan Bolívar 2000. Cada división del Ejército de Venezuela desarrolló un programa diferente en el marco de este programa más amplio.

La Fuerza Aérea desarrolló un plan para transportar gratis a gente que no podía permitirse viajar a diferentes partes del país pero lo necesitaba urgentemente. La Marina desarrolló el Plan Pescar 2000, que incluyó la reparación de frigoríficos, la organización de cooperativas y la enseñanza de cursos.

La Guardia Nacional se involucró en la actividad policial, particularmente en áreas donde la presencia del Estado era mínima. Otro programa era el Plan Avispa, organizado también por la Guardia Nacional, para construir casas para los pobres. El Plan Reviba era similar, con la excepción de que en lugar de construir casas desde cero, implicaba la reconstrucción de casas viejas. Otros aspectos del Plan Bolívar 2000 incluían redistribuir comida a áreas remotas del país.

Impacto positivo. El Plan Bolívar 2000 generó mucha polémica durante sus tres años de existencia, desde 1999 a 2001. Quizás la crítica más importante erigida en su contra fue la deficiente gestión y su poca transparencia. Debido a ello se levantaron muchos cargos de corrupción en contra de los funcionarios a cargo del programa.

Sin embargo, en el año de la existencia del programa, el Plan Bolívar 2000 reparó miles de escuelas, hospitales, clínicas, casas, iglesias y parques. Más de dos millones de personas recibieron tratamiento médico. Se abrieron cerca de un millar de mercados con precios populares, se vacunó a más de dos millones de niños y se recogieron miles de toneladas de basura, sólo por nombrar unos pocos resultados del programa.

Sin duda una gran parte del programa se basó en soluciones de contingencia, donde los funcionarios públicos y las fuerzas militares identificaban un problema social y entonces intentaban averiguar cómo resolverlo en el corto plazo. Aunque ésta es una crítica válida, se debe evaluar el programa en el contexto de una fuerte falta de recursos, dado que en 1999 había una recesión en Venezuela. Además, hacia el final del año, sucedió el desastre del Vargas, en el cual diez mil personas murieron en el lodo y más de cien mil se quedaron sin hogar, con unos daños estimados cercanos a los cuatro millardos de dólares.

Considerando la gravedad del problema, la falta de recursos, y que el gobierno estaba concentrado en reformar la constitución, el Plan Bolívar 2000 obtuvo, no obstante, un importante impacto positivo sobre la pobreza, lo cual probablemente haya elevado el IDH del país.

Nueva etapa. No fue hasta 2001 y 2002 cuando el gobierno de Chávez fue capaz de concentrarse más en una política macroeconómica general para disminuir la pobreza. Los elementos más importantes de este plan fueron reducir la inflación, diversificar la economía e incrementar los beneficios que no provinieran del petróleo. Todos estos eran objetivos de los gobiernos anteriores de una u otra forma. Sin embargo, casi todos los gobiernos anteriores no consiguieron cumplirlos. Aún hay que esperar para saber si el gobierno Chávez, si se le da la oportunidad, tiene más éxito.

Con respecto al programa dedicado específicamente a combatir la pobreza en el corto plazo, 2002 fue otro año de crisis, debido a un intento de golpe, tres huelgas generales lideradas por los empresarios, y la paralización y sabotaje de la industria más importante del país, la industria petrolífera. Como resultado, el gobierno pudo dedicar pocos recursos a programas específicamente anti-pobreza, más allá de los programas en curso que ya tenía. Las políticas actuales, o quizás las políticas a medio plazo (junto con las políticas macroeconómicas, que son a largo plazo), incluyeron programas de reforma de tierra urbana y rural, programas de microcréditos, el aumento del gasto en educación primaria, y esfuerzos por promover cooperativas a lo largo del país.

Aunque todavía es muy temprano para juzgar la efectividad a largo plazo de estos programas para luchar contra la pobreza, es un hecho generalmente reconocido entre los estudiosos del tema que la redistribución de la tierra, la provisión de oportunidades educativas, y la promoción de pequeñas empresas privadas ayuda a la gente a salir de la pobreza.

Prioridad a la educación. Cuando se revisan los muchos programas que existen para combatir la pobreza en Venezuela bajo el gobierno de Chávez, queda claro que el mayor énfasis está en la educación. Los programas anti-pobreza tanto a medio como a corto plazo están centrados principalmente en ello. Esto tiene mucho sentido ya que numerosos estudios sobre la pobreza han mostrado que la educación es una de las vías más efectivas para combatirla. Sin embargo, es también una estrategia que tardará un largo tiempo en dar frutos. Si en el curso de la aplicación de esta estrategia hay una severo revés, como fue el caso en 2002-2003, entonces las medidas anti-pobreza del Gobierno parecerán no haber tenido ningún efecto en el corto plazo.

La presidencia de Chávez hasta ahora está marcada por cuatro distintas fases. La primera fase fue 1999, un periodo de profunda recesión económica, reforma constitucional y desastre natural, en el cual se hizo poco por reducir la pobreza aparte de la puesta en marcha del Plan Bolívar 2000. La segunda fase, 2000-2001, fue un período relativamente exitoso en el cual el gobierno de Chávez consolidó su poder político y comenzó a poner en marcha sus programas de reducción de la pobreza a largo y medio plazo, con reformas macroeconómicas, reforma urbana y rural, creación de escuelas bolivarianas, y apoyo a los microcréditos y cooperativas. La tercera fase, desde Diciembre de 2001 hasta Mayo de 2003, fue la fase más difícil en la cual el Gobierno tuvo que vérselas con varias huelgas generales lideradas por la patronal, un intento de golpe y la paralización de la industria petrolífera, la más importante del país. Durante esta fase el país y el Gobierno sufrieron las mayores adversidades a la hora de reducir la pobreza /1. No hay la menor duda de que cuando crecen el desempleo y la

1/ Las inundaciones de lodo del Vargas, que ocurrieron en Diciembre de 1999, en las cuales más de 10.000 personas murieron y más de 150.000 se quedaron sin hogar.

inflación, también crece la pobreza. Además, se dispuso de muy pocos recursos y poca atención para poner en práctica programas efectivos de reducción de la pobreza.

Se podría decir que Mayo de 2003 marca el principio de una cuarta fase, que es aproximadamente cuando se recuperó la industria petrolífera del país y la oposición comenzó a enfocarse en estrategias políticas y no económicas o militares para expulsar al Presidente. Durante esta fase, el gobierno tuvo de nuevo más recursos, especialmente debido al precio relativamente alto del petróleo, para llevar a cabo medidas anti-pobreza a corto plazo y para enfocarse de nuevo en sus estrategias a medio plazo, poniendo un énfasis particular en la reforma agraria y en la Universidad Bolivariana. Cuánto durará esta fase depende en gran medida una vez más, desafortunadamente, de la oposición. Si juega limpio durante el próximo proceso de referéndum revocatorio, el Gobierno podrá dedicarse a los programas existentes más o menos como los planeó. Por el contrario, si la oposición intenta provocar otra crisis, entonces los programas podrían volver a descarrilarse y la pobreza aumentará otra vez, de la misma forma que ha ocurrido siempre en Venezuela durante, aproximadamente, los últimos 20 años.

El texto completo “La lucha de Venezuela contra la pobreza” estará accesible en la web de VIENTO SUR www.vientosur.info

Traducción de Pedro Edu Hondo, revisada por Daniel Silberman

Más información en: www.aporrea.org, www.venpres.gov.ve

www.circulosbolivarianos.org

Oye... y tú que crees que hacen con las armas de destrucción masiva que tienen...

ah..!

Las guardan

Oye... ¿por qué no les disolvemos a todos, pero a todos a todos, por crímenes contra la humanidad, y empezamos en Marte desde cero?

Oye... pues si no hay vida inteligente... podría ser

Gran Bretaña

"Respect": la izquierda alternativa desafía a Blair

Julian Coppens

"Ha nacido nada menos que una nueva fuerza política", concluyó en su intervención George Galloway ante más de 1.500 activistas, que se reunieron el 25 de enero en la Casa de la Libertad en Londres para el Congreso fundacional de *Respect*.

Y sin duda eso era lo que sentían la mayoría de los participantes en este día especial para la unidad de izquierdas que había congregado a la mayor parte de las organizaciones de la izquierda revolucionaria, los dirigentes de la izquierda sindical, militantes del movimiento anti-guerra, intelectuales de izquierdas y el ex diputado del Partido Laborista George Galloway. En palabras de Mark Serwotka, secretario general del sindicato de la Administración Pública, se trata de una coalición que *"hará encender la mecha de la bomba sobre la que se sientan Blair, su gobierno y el Partido Laborista"*.

Al inaugurar la conferencia, el presidente de la Alianza Socialista (hasta ahora la principal fuerza electoral de la izquierda alternativa), Nick Wrack dijo que *"se ha convocado este Congreso porque hay una crisis de representatividad que afecta a millones de gentes trabajadoras en todos los aspectos de su vida"*. Es necesaria una voz que recoja las millones de personas que se han manifestado contra la guerra de Irak, que han resistido a los ataques del gobierno laborista contra su nivel de vida y que han luchado contra el racismo y los fascistas. Hay construir la coalición más amplia que sea posible, sobre la base de un programa que represente a la gran mayoría.

El nombre de la coalición, *Respect*, son las siglas de "respeto, socialismo, paz, ecología, comunidad y sindicatos" en inglés.

Adhesiones

Serwotka comenzó la conferencia con un resumen del desastroso balance del gobierno laborista, incluyendo los ataques contra los padres y madres solteros, los pensionistas, las mujeres, los trabajadores del sector público y los solicitantes de asilo. Condenó el apoyo de Blair a la guerra de Bush. La izquierda, dijo, *"tiene el deber de comprometerse, organizarse y ofrecer una esperanza... los trabajadores que nos apoyan no merecen menos... una alternativa es posible"*. Tommy Sheridan, del Partido Socialista de Escocia (SSP) trajo los saludos de la izquierda alternativa escocesa. El parlamentario escocés comenzó su intervención señalando que *"si nuestro desafío principal es dirigir sectores importantes de la clase obrera... por lo tanto, es importante que nos unamos antes nosotros"*. Sobre la

excusa del gobierno para subir las tasas universitarias, Sheridan se preguntó qué crisis financiera era esa que permitía gastarse 27.000 millones de libras en armas nucleares de destrucción masiva, pero no en una educación gratuita. Tenemos que “construir un movimiento que no declare la guerra a seis países en seis años, como ha hecho el Nuevo Laborismo, sino que declare una guerra total contra la pobreza y la desigualdad...Y hay que hacer todo lo que haga falta para conseguirlo”, terminó Sheridan. Ken Loach, el conocido director de cine, se refirió también en su intervención a la falta de representación democrática de los trabajadores. “Debemos demostrar de una vez por todas que podemos crear una unidad de izquierdas que se convierta finalmente en un partido y nos lleve a la victoria”. Anis Altikriti, en nombre de la Asociación Musulmana de Gran Bretaña, aclaró que aunque la asociación en tanto que tal no se sumaría a la nueva coalición, sí haría un llamamiento a sus miembros para que apoyasen a *Respect*. Selma Yaqoob, portavoz de *Stop the War!* en Birmingham, señaló la importancia de frenar a las fuerzas racistas del BNP en la calle y en las urnas. Hoy por hoy, la gente “solo puede elegir entre el partido de los negocios y el partido de la guerra, los conservadores y los laboristas... hay que llenar el vacío que queda a su izquierda”. Gennaro Migliore, secretario internacional de Rifondazione Comunista, recordó que “el capitalismo trae la guerra como las nubes la lluvia” y calificó la fundación de *Respect* como un paso adelante para el movimiento internacional que lucha por un cambio radical

Debates de enmiendas

En el debate, se propusieron varias enmiendas al borrador de Declaración. La mayoría con la intención de hacerla más explícitamente socialista o revolucionaria o ampliar algunos de los principios recogidos. Algunas de estas enmiendas fueron remitidas al Comité Promotor para su consideración. Las restantes fueron rechazadas tras sendos turnos a favor y en contra. El principal argumento de quienes estaban en contra de las enmiendas fue que *Respect* necesita dirigirse a un espectro político tan amplio como sea posible. Como dijo Lindsay German, una dirigente del SWP y de *Stop the War!*, hay que “romper con los pequeños conciliábulos y trabajar juntos para llegar a nuevos sectores y a la izquierda tradicional... Tenemos que estar contra el gobierno del Nuevo Laborismo, no contra los que han votado por el Nuevo Laborismo”. La enmienda más controvertida fue que los futuros candidatos electos de *Respect* sólo aceptaran el equivalente del salario medio obrero. La enmienda fue rechazada.

La convención aceptó el borrador de declaración por aplastante mayoría. Se constituyó un Comité Promotor provisional de 18 miembros, que dirigirá la coalición hasta después de las elecciones europeas el 10 de junio, cuando se convoque una segunda conferencia para discutir en detalle los aspectos organizativos.

Durante una de las sesiones de debate abiertas, Hannah Sell, del Partido Socialista –una de las dos únicas tendencias marxistas británicas importantes que no se han sumado aun a *Respect*– habló del acuerdo que compartía el Partido Socialista sobre la necesidad de forjar la unidad de la izquierda y construir un nuevo partido de masas de los trabajadores. Sin embargo, a pesar de las negociaciones habidas con los promotores de la coalición, el Partido Socialista considera que no podrá apoyar a la coalición hasta que no se aclaren las normas para su funcionamiento democrático.

La otra tendencia que no se ha sumado aún es el Partido Comunista de Gran Bretaña (CPB), que publica el diario *Morning Star*. El CPB decidió en una conferencia especial poco antes de la convención de *Respect* reiterar su posición de que la línea estratégica de la izquierda pasa por recuperar el Partido Laborista. A pesar de esta decisión *Morning Star* invitó a sus lectores a asistir a la convención y a apoyar la construcción de *Respect*.

John Rees, dirigente del SWP, y George Galloway fueron los últimos oradores de la conferencia. Rees resumió brevemente la línea política adoptada por *Respect*: “*hemos defendido la Declaración y hemos votado contra algunas cosas en las que sinceramente creemos porque aunque la gente que está aquí es muy importante, no lo son tanto como los millones de personas que todavía están fuera, alejadas de la política y a las que queremos llegar. Hemos votado por lo que quieren ellos*”.

Galloway añadió : “*John Rees y yo hemos estado toda nuestra vida política separados por dos maneras de defender la misma idea, y no me arrepiento. Pero vivimos tiempos nuevos y las cosas que nos separan o no son importantes o no existen. Nosotros continuamos aquí y es nuestro deber como socialistas unirnos en apoyo de las ideas que compartimos.*”

GREEN LEFT WEEKLY / 11 de febrero del 2004 / Sydney
Traducción: G. Buster

Ángel Acebes, Esperanza Aguirre, Pedro Almodóvar, Francisco Álvarez Cascos, Yasar Arafat, Inocencio Arias, Bertran Aristide, José María Aznar, Silvio Berlusconi, David Beckham, Rodolfo Benito, Osama Bin Laden, Tony Blair, José Bono, Felipe de Borbón, Ana Botella, Emilio Botín, Jorge W. Bush, Josep Lluís Carod, Juan Carlos I, Fidel Castro, Hugo Chávez, Jacques Chirac, Josep Antonio Duran, José María Fidalgo, Alberto Fujimori, Francisco Frutos, Bill Gates, Alberto Ruiz Gallardón, Sofía de Grecia, Felipe González, Saddam Hussein, Juan José Ibarretxe, Jom Jon Imaz, Trinidad Jiménez, Néstor Kirchner, Jean-Marie Le Pen, Gaspar Llamazares, Artur Mas, Miguel Ángel Moratinos, Letizia Ortiz, Otegui, Colin Powell, Juan Pablo II, Ana Palacios, Jaime Pastor, Ángel Pérez, Romano Prodi, Josep María Pujol, Vladimir Putin, Mariano Rajoy, Abdelaziz Rantisi, Rodrigo Rato, José Luis Rodríguez Zapatero, Antonio María Rouco Varela, Alfredo Pérez Rubalcaba, Ariel Saron, Javier Solana, Alí el Sistani, Rafael Simancas, Gerhard Schröder, Jom Ternera, Alfredo Urdaci, Emilio Ybarra, Eduardo Zaplana,

Francia

“Velar” la realidad

John Brown

“Et tout ce qu’il contrôle est fort bien contrôlé. C’est au chemin du Ciel qu’il prétend vous conduire” Molière, *Tartuffe* ou l’hypocrite, Acte I, 1 /1

1. El pensamiento carca tuvo afición en todas las épocas por debatir sobre qué partes del cuerpo de la mujer debe o puede ésta mostrar u ocultar. Sobre el largo de la falda o la generosidad del escote se dictaron variadísimas normas, todas ellas destinadas a que la exposición del cuerpo femenino dependiera de algo ajeno a la voluntad de la persona directamente interesada. Por la mujer, en efecto, vendría el escándalo según una tradición religiosa judeo-cristiana e islámica arraigadamente sexófoba. Lo que sorprende hoy es que a la clásica fórmula del *Tartufo* de Molière, “*oculte ese casto seno que no debería ver*”, en la que se expresaría este muy religioso miedo del sexo, venga a substituirse, en la escala continua de exhibición/ocultación propia de los distintos grados de carcumbrismo o liberalismo, un nuevo precepto: “muestre esta casta oreja y este cabello que yo tengo que poder ver”. Esto se debe a que, desde hace algunos años, la polémica sobre el velo/pañuelo islámico hace furor en Francia y algunos espíritus “ilustrados” buscaron a este “problema” soluciones basadas en “el diálogo y la conciliación”. Así pues, si las muchachas musulmanas deciden velarse el cabello, las orejas y el cuello en aplicación de un determinado principio de pudor que asocian a la fe islámica, los responsables de los centros escolares de la Francia “republicana” las autorizan a hacerlo, a condición de que muestren precisamente lo que quieren ocultar. Pueden pues, en honor al espíritu “republicano” ocultar lo que consideran poco casto con tal de que siga siendo visible... Así, se les ha propuesto a estas religiosas mozas a iniciativa del ministro de Interior, Sr. Sarkozy, que lleven unas bandanas anchas que cubrirían parcialmente sus cabezas dejando a la vista una parte de su cabello y de sus orejas. El ministro de Interior de la Francia republicana pasó así con motivo de este asunto a convertirse en un pequeño dictador de la moda “islámica”, tal como ocurrió con Mustafá Kemal Atatürk, que impuso a los musulmanes turcos la gorra de visera a la vez que prohibía el “fez” tradicional. Todo esto sería incluso divertido, si no hubiera conducido ya a varias medidas de expulsión de centros escolares adoptadas contra muchachas que rechazaban la norma neotartufesca, o si no fuera un síntoma más de la reducción del espacio de tolerancia en materia de indumentaria y de costumbres conquistado en Francia y en Occidente desde 1968. La ley que ha propuesto y hecho aprobar el presidente Chirac para regular esta cuestión no hará sino empeorar la situación. El hecho de que el Sr. Tantawi, rector de la universidad Al Azhar de El Cairo, no haya encontrado nada que

11 (“Y todo lo que él controla está muy bien controlado. Por el camino del cielo os quiere conducir”. Molière, *Tartufo* o el hipócrita, Acto I, 1)

reprochar a una ley que prohíbe el velo en los colegios de Francia es perfectamente coherente con los esfuerzos de este mismo santo varón islámico por imponer el velo en Egipto. Pues tanto en Francia, como en Egipto, las prácticas de tolerancia se están acabando, siendo sustituidas por doctrinas e imposiciones públicas que pretenden competir con las ideologías y las creencias privadas.

2. Estas medidas no se plantean en cualquier momento, sino cuando se desarrolla a escala mundial como coartada de un conflicto de civilizaciones enteramente artificial, un nuevo racismo global antimusulmán. La función de este racismo es designar al enemigo, o más bien al grupo de población “de riesgo”, en el marco de una guerra global permanente cuyo principio ha quedado ratificado por Francia y el resto de Europa en la “Estrategia de Seguridad” de la UE. El pretendido “conflicto de las civilizaciones” que sirve de marco ideológico a la guerra global permanente “contra el terrorismo”, se impondría, en opinión del Sr. Bush o del Sr. Aznar, como único método para defender los valores en que se fundan nuestras sociedades. Tienen razón. La única manera de salvar un capitalismo neoliberal reesponsable de una crisis social y ecológica sin precedentes consiste en alimentar un conflicto que ignora los límites de tiempo y de espacio y requiere una movilización ilimitada de los distintos dispositivos de dominación, ya sean militares, policiales, económicos o humanitarios. Pero este conflicto, en el marco de un orden político humanitario que se legitima por la defensa de la vida, debe enfrentarse a un obstáculo principal: ¿cómo conducir en estas condiciones una guerra sin fronteras, una guerra que al ser ubicua es necesariamente una guerra civil y en la cual, como en todas las guerras, es necesario poder dar muerte a enemigos que, en un contexto global son siempre interiores? ¿Cómo, en otros términos reunir los atributos del poder biopolítico moderno que según Michel Foucault “hace vivir y deja morir” con los del antiguo poder soberano “que hacía morir y dejaba vivir”? Para ello, es necesario detectar dentro de la propia vida la amenaza, el foco de contagio y declarar que puede y debe eliminarse. Esto permitiría administrar la muerte en nombre de la vida y en su interés. El dispositivo que permite distinguir en un cuerpo social lo que es sano y lo que puede extirparse y ser destruido se denomina racismo. Más allá de la concepción ingenua del racismo que sólo ve en él un prejuicio que sería posible corregir mediante una buena educación, sería necesario al contrario considerar el racismo como ese mecanismo de poder inscrito en la historia concreta que representa para nuestros poderes humanitarios la única posibilidad de hacer la guerra, matar o amenazar de muerte de manera “legítima”. El racismo no se define por la raza biológica, es al contrario, la raza, la raza peligrosa la que se define por el racismo. Así pues, el criminólogo italiano Lombroso pudo describir en una de sus obras el tipo humano del anarquista, o los nazis, mucho menos fieles al biologismo de lo que se cree, al “judeo-bolchevique”. De la misma forma, Michel Sarkozy pudo recientemente revelarnos que la causa de la delincuencia, son los delincuentes, lo que, mucho más que una perogrullada, es una observación simplemente racista

en el sentido propio del término. Lo mismo podría afirmarse de la concepción que tienen Aznar o Sharon del terrorismo como fenómeno que depende exclusivamente de la existencia de “terroristas” careciendo de cualquier otra causa.

En la guerra permanente contra el terrorismo, son, como es sabido, las comunidades árabes y musulmanas el primer objetivo. Son ellas las que en la actual estrategia salvación del capitalismo neoliberal deben constituir la reserva de miedo y odio necesaria para legitimar la protección de los Estados y de los organismos internacionales. El “árabe”, que puede perfectamente no tener nada de árabe, constituye desde hace mucho tiempo uno de los objetivos preferidos del racismo europeo.

3. Las distintas generaciones de la inmigración magrebí en Francia establecieron relaciones diferentes con la antigua metrópolis. En los años 60-70 la esperanza de una “integración” a través del mercado de trabajo era a veces real, a pesar de las dificultades debidas a la “importación” de la relación racista colonial al espacio metropolitano. A partir de los años 80 y hasta hoy esta esperanza se ha disipado en gran medida, y los jóvenes de origen magrebí sufren de manera agravada el desempleo de masa, la precariedad y las distintas exclusiones. La gestión de esta precarización específica se confía a un discurso racista que une a la culpabilización del parado y del excluido consustanciales al neoliberalismo, toda una serie de ingredientes “culturales” que proceden directamente del discurso colonialista. La extrema derecha es sólo un vector entre otros de este discurso. El magrebí, el árabe, el musulmán serían, por cultura, perezosos, poco propensos a emprender. Su religión los volvería fanáticos, obscurantistas y patriarcales, haciendo difícil sino imposible su integración.

4. Todas estas observaciones resultan familiares, pero suenan ridículas en una sociedad reducida a la simple yuxtaposición de un mercado y de los cuerpos represivos que lo protegen, perfectamente incapaz de integrar a nadie. En este contexto, los jóvenes de origen árabe-musulmán se confunden en una masa de trabajadores/parados sometidos a una precariedad generalizada. Ahora bien, es en el marco de esta precariedad universal donde se procura constituir nuevas identidades minoritarias. Tribus urbanas, grupos de afinidad sexuales, culturales o religiosos buscan definir una norma cultural por precaria que sea para responder a la total eliminación de las referencias políticas, morales y culturales comunes que implica el capitalismo neoliberal. El renacimiento del Islam como Islam globalizado, según la fórmula de Olivier Roy, se caracteriza por una enorme individualización y un hondo desarraigo de las prácticas y creencias. Contrariamente a lo que se afirma, entre los jóvenes que llevan el velo o redescubren el rezo, no hay un regreso a una tradición real. La religiosidad que practican tiene tan poca relación con la de sus padres como la estética de un joven cyber-punk francés con las formas de existencia de la generación anterior. El nuevo fundamentalismo rompió enteramente con los países islámicos y, en

general, con el Islam histórico: es una corriente que se integra plenamente en la globalización, con sus sitios de internet, sus predicadores internacionales, su sector del mercado mundial para los productos “hallal” y los artículos religiosos... Al igual que las prácticas ideológicas posmodernas, este nuevo Islam se dirige al individuo como tal y, si le pide que constituya comunidades, éstas ya no tienen nada que ver con las comunidades de origen de los padres o abuelos. Llevar velo es, así, en gran medida una elección personal de mujeres y muchachas que eligen el Islam como “estilo de vida” y ostentan el “logo” que le corresponde. En eso, no existe ninguna divergencia respecto a otros grupos “integrados” o “disidentes”. Llevar velo, como exhibir un *piercing*, es marcar su cuerpo con signos a fin de huir de la serialización.

5. Las mujeres veladas o, más en general, el grupo metropolitano cuyas mujeres llevan velo y los hombres cierto tipo de barba, no equivalen ya desde el punto de vista simbólico al grupo de los inmigrantes árabes marginales objeto de todos los prejuicios colonialistas. El velo, el *piercing*, la barba, el cráneo rasurado y otras múltiples prácticas del cuerpo se afirman contra el desprecio del “precariado”, contra todas las estrategias de culpabilización del trabajador metropolitano irregular que ya no es admitido a los ritos de identidad de la clase obrera. En el caso preciso de la muchacha de origen magrebí que lleva velo en Francia, su gesto rechaza la mirada de desprecio que ve en ella a un individuo “incapaz de integración”, mediante la exhibición de una falsa identidad que, hoy, no es menos virtual que las supuestas identidades francesa y republicana.

6. Los erradicadores del velo ignoran lo que significa histórica y políticamente el principio laico. Consideran, que el laicismo, además de al Estado debe imponerse al conjunto de sus ciudadanos. Esta concepción es históricamente absurda y lógicamente incoherente. El objetivo del laicismo es poner al Estado republicano por encima de las distintas ideologías religiosas presentes en su territorio, lo que hace posible la tolerancia hacia todos los cultos y todas las creencias, dado no se puede indentificar al Estado con ninguno de ellos. El Estado es laico pero los ciudadanos no tienen ninguna obligación de serlo. En general, se debería decir que el laicismo puede solamente decirse de los Estados: si el Estado impusiera el laicismo a los ciudadanos, el laicismo dejaría de ser un procedimiento formal que garantiza la paz civil y la tolerancia entre grupos religiosos e ideológicos, transformándose en un contenido, una ideología entre otras, lo que tendría como consecuencia que el Estado laicista debería hacerse laico en un segundo grado para respetar su propio principio. Y así, como todos los disparates, hasta el infinito. El laicismo, a pesar del absurdo y la contradicción manifiesta que ello implica, se ha convertido en una ideología, peor aún, en una ideología de Estado. Es gravísima esta evolución en una sociedad que está condenada, y de manera irreversible, a ser multicultural. A

pesar del tono humorístico que se intenta a menudo adoptar ante este asunto del velo, sus implicaciones son harto inquietantes y ponen de manifiesto la deriva postdemocrática que experimenta ante nuestros ojos la constitución material de los Estados occidentales. Éstos, incapaces de representar la realidad múltiple de sus poblaciones y especialmente de las nuevas formas de trabajo, eligen una fuga autoritaria hacia una identidad “nacional” imposible de determinar.

7. Esta identidad, que sólo puede ser vacía, debe recurrir a un exterior no menos ilusorio. Ante el vacío identitario del neoislamismo y de los otros “estilos de vida” presentes en nuestras sociedades, el Estado intenta imponer por la fuerza el vacío de sus propios “valores”. En eso, los representantes de la República Francesa convergen con el rector de la Universidad Al-Azhar o con los ayatolas iraníes. Distanciándose radicalmente de estos severos varones, Shirin Ebadi, la jurista iraní que obtuvo el Premio Nobel de la Paz de 2003, una mujer a quien las leyes de su país obligan a llevar velo, y a quien nadie puede enseñar nada en materia de fariseísmos autoritarios, rechaza con el mismo vigor la imposición del velo por ley en Irán y su prohibición también por ley en Francia. Sería de desear que muchos demócratas y feministas franceses y europeos demostraran la misma lucidez.

“Ni por fuerza ni fraude, que no haya
coerción, sea por fuerza o fraude,
Ese es el fin de la ley, o debe serlo.
Ἄθῆνῃ inclinó al jurado indeciso

端

tuan, hay cuatro de ellos

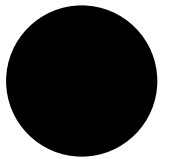
貞

chen, más allá de ataraxia

Del precio del trigo de Carlomagno, Venecia, Hansa,
a la dádiva forjada “de Constantino”

Del Canto LXXXIX. *Cantares*, Ezra Pound

2
miradas
voces



Manuel Sonseca



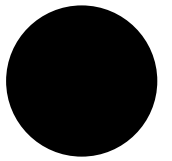
Manuel Sonseca

Presentar a Manuel Sonseca es hablar de un clásico, un maestro. Sin discusión. Para la persona que no esté al tanto de la fotografía sólo decir que tiene obra en la colección del Reina Sofía, colección ARCO, IVAM (Valencia), Comunidad de Madrid, Galería Forum (Tarragona), Bibliothéque Nationales (París) entre otras. Ha publicado en diversas revistas nacionales y extranjeras. Los libros *Viaje a Poniente*, *VIENTO SUR*, o *Biblioteca de Fotografos Madrileños S.XX, n°4* recogen parte de su obra. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas desde 1974, año en el comienza su interés por el medio fotográfico. Podríamos destacar las del Instituto de Cultura hispánica (76), Arlés (81, 83,85) Galería Pentaprisma (Barcelona, 1981) ARCO (83, 84, 96), Círculo de Bellas Artes (84), Italia (Atenas, Palermo, Siracusa), Bruselas (85), Frankfurt (86) Colección Cualladó (1993), Instituto Cervantes de Lisboa (1995) Canal de Isabel II (96). Exposiciones individuales en la Sala Minerva del Círculo de Bellas Artes (94), Galería Spectrum (Zaragoza, 94). Todo ello dejándome llevar por la elección personal porque su participación en exposiciones individuales o colectivas nos ocuparía toda la presentación. Sí me gustaría destacar que recibí el prestigioso Premio Hofmann (1994) y que acaba de presentar su (creo) último trabajo en el Centro conde Duque de Madrid. También participa todos los años en Entrefotos, donde me enseñó, en 2003, con inmensa delicadeza este trabajo que ha realizado sobre Roma.

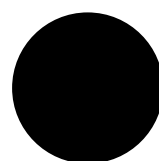
Y he hecho lo que no quería, llenarme la boca con su fastuoso currículum. Pero os dejo para que al ver estas miradas tan personales, tan elegantes, tan sutiles, tan misteriosas, tan fellinianas sobre Roma, percibáis el temblor y la emoción frente a una obra de arte, frente a la obra de un maestro.

Manuel, muchas gracias por tu colaboración y nos veremos en Entrefotos 2004.

Carmen Ochoa Bravo









1 Asia se acerca

Mumbai 2004: nuevo escenario para el Foro

Josep Maria Antentas y Josu Egireun

Las distintas valoraciones sobre el IV Foro Social Mundial (FSM) de Mumbai realizadas hasta ahora coinciden en señalar este foro como un gran éxito político. Intentaremos realizar aquí un balance general del mismo, en base a nuestra experiencia en Mumbai, a los intercambios de opiniones con otros colegas presentes en el foro y a los primeros análisis que han ido publicándose en los días posteriores.

Resulta difícil ubicarse bien y comprender en su totalidad el contexto político y social de un país como la India, desconocido para nosotros y ya de por sí complejo y diverso. En todo caso, podemos señalar algunos elementos explicativos generales que, con todas las precauciones posibles, pueden ayudarnos a entender mejor el contexto de fondo en el cuál tuvo lugar este foro.

India ha estado marcado en la última década por el inicio del proceso de liberalización económica, impulsado abiertamente desde 1991, que supuso el fin del modelo de crecimiento y desarrollo basado en una cierta intervención estatal redistributiva, aunque muy limitada, adoptado después de la independencia en 1947. La liberalización ha comportado, como en tantas otras partes del mundo, el inicio de políticas de privatización del sector público (servicios, transportes...), y la reducción del gasto en políticas sociales, como el desmantelamiento de servicios asistenciales de distribución de comida barata para las familias pobres, o el fin de políticas de discriminación positiva hacia los grupos sociales más desfavorecidos, como los *dalits*, es decir, la casta de los intocables. Las consecuencias de este giro

económico han sido el aumento de las desigualdades sociales, en un país donde la pobreza alcanza límites y magnitudes difíciles de imaginar. La apabullante realidad de los interminables *slums*, los barrios marginales donde se hacían miles de personas, de las afueras de Mumbai, justo al lado del recinto donde se realizaba el foro, son un vivo testimonio de la misma.

La adopción de medidas neoliberales ha ido acompañada desde mediados de los noventa por el ascenso de la derecha hinduista reaccionaria, cuya principal expresión política es el BJP (Bharatiya Janata Party), en el poder desde 1998, al frente de un gobierno de coalición encabezado por el primer ministro Vajpayee. El ascenso del fundamentalismo hindú, a veces llamado también comunismo o sectarismo religioso ha marcado la vida política del país durante el último período, inmerso en crecientes olas de violencia reaccionaria, en especial contra la minoría musulmana, en especial en zonas como el Estado de Gujarat. El gobierno del BJP ha combinado desde entonces la adopción de un programa político reaccionario y chovinista (desarrollo del programa nuclear, la cuestión del Kashmir...) basado en la *Hindutva*, la concepción según la cual el hinduismo y la religión hindú son el fundamento y la única expresión auténtica de la nación india, compatible con la adopción de un programa económico neoliberal orientado hacia la integración subordinada de India en el capitalismo global y el establecimiento de una alianza geopolítica con los Estados Unidos. El ascenso del BJP, y de sus organizaciones de masas afines, ha ido paralelo al declive del Partido del Congreso, en el poder prácticamente de forma interrumpida desde 1947 hasta recientemente, hoy en día totalmente a la deriva ideológica y programáticamente, después de haber renunciado, ya desde los años ochenta, a su tradicional programa más o menos socialdemocratizante, para adaptarse al neoliberalismo.

Las luchas y resistencias frente a las políticas neoliberales y al ascenso de la derecha reaccionaria han sido significativas: huelgas frente a la privatización de los servicios, movilizaciones en defensa de los recursos naturales contra la acción de empresas multinacionales como Coca-Cola en el estado de Kerala, luchas frente a grandes infraestructuras como la presa del río Narmada, luchas campesinas, de mujeres, de *dalits*, contra el trabajo infantil y por los derechos de los niños y niñas, contra la violencia religiosa... Toda esta variedad de organizaciones y movimientos se dió cita en Mumbai.

El proceso del FSM en India

El aspecto quizá más significativo del proceso preparatorio del FSM en India ha sido la amplia dinámica unitaria que ha generado entre organizaciones y grupos de naturaleza muy distinta, consolidando y profundizando una tendencia que comenzó con la preparación del Foro Social Asiático en la ciudad india de Hyderabad en enero del 2003. Hyderabad fue concebido como una especie de ensayo colectivo para comprobar la viabilidad o no de realizar el FSM en India,

y ante el buen resultado obtenido se decidió avanzar hacia Mumbai. Un amplio número de organizaciones, unas 185, crearon el Consejo General Indio del FSM (*WSF India General Council*), el marco organizativo más amplio, del cual se derivaron un Comité de Trabajo Indio del FSM (*WSF India Working Committee*) compuesto por 70 organizaciones y un Comité de Organización (*WSF India Organizing Committee*). Se constituyeron también algunos procesos regionales en algunos Estados federales y algunas dinámicas sectoriales.

Dentro del proceso de preparación del foro participaron el grueso de las organizaciones, movimientos y campañas indias. El espectro de organizaciones integrantes en el comité organizador indio ha sido muy variado (movimientos campesinos, sindicatos, movimientos contra la privatización del agua, ongs, los *dalits*, los partidos de la izquierda radical, de procedencia mayoritariamente maoísta...). Más en concreto cabe señalar la presencia de: movimientos populares llamados “gandhianos” sin vinculación con partidos o proyectos políticos, entre ellos movimientos contra grandes infraestructuras, como la coalición contra las presas del río Narmada *Narmada Bachao Andolan (Save Narmada Movement)*; el conjunto de la izquierda política, tanto de la izquierda “oficial” moderada representada por el Partido Comunista Indio y el Partido Comunista Indio (Marxista), con responsabilidades gubernamentales en Bengala Oeste y, regularmente, aunque no hoy, en el Estado de Kerala, así como la izquierda radical de origen maoísta, formada por un amplio número de organizaciones políticas, las más importantes de las cuales son el Partido Comunista Indio-Marxista Leninista (PCI-ML) y el PCI-ML-Liberation; el conjunto del movimiento sindical indio progresista, dividido en varias centrales sindicales, la mayoría frentes de masas de los diferentes partidos de izquierda, con la excepción de algunos independientes; los distintos grupos de *dalits*; varias ONGs; grupos de mujeres; de gay y lesbianas; las campañas y organizaciones de contra el trabajo infantil... Sólo quedaron fuera un núcleo de organizaciones políticas maoístas, o grupos campesinos ligados a las mismas, impulsoras la lucha guerrillera o semi-guerrilla rural, que organizaron el evento *Mumbai Resistance* al lado del recinto del FSM, así como un grupo de organizaciones autónomas campesinas y de pescadores que impulsaron el Encuentro de Movimientos Populares, ambos de dimensiones modestas en comparación con el foro. Aunque, en realidad, la mayoría de las organizaciones impulsoras de estos encuentros paralelos también tuvieron algún tipo de presencia en el foro, en mayor o menor medida.

A tenor de lo que explican los miembros del comité organizador indio y quienes están familiarizados con la realidad de este país, tradicionalmente existía una cierta capacidad de trabajo unitario entre organizaciones similares (entre los diferentes sindicatos, los diferentes movimientos campesinos...) pero que coexistía con una fuerte división y relación conflictiva entre organizaciones distintas, como por ejemplo entre ONG y sindicatos, o entre los movimientos populares de inspiración gandhiana no vinculados a ningún partido político y los frentes de masas de partidos de izquierda. El proceso del FSM ha permitido generar una dinámica unitaria que

rompe las barreras y compartimentaciones anteriores. El futuro de esta dinámica unitaria, y su grado de consolidación aún está por ver, pero en principio parece que podría tener un alcance y un desarrollo posterior significativo. La preparación de la jornada del 20-M contra la ocupación de Irak, o la decisión de los sindicatos indios de anunciar el próximo 24 de febrero en la ciudad de Mumbai la convocatoria de una Huelga General en todo el país, así parecen indicarlo.

Esto no significa, claro, que no haya existido problemas ni conflictos, ni que el proceso haya sido perfecto, pero conviene remarcar lo positivo de esta dinámica unitaria, en un país tan fragmentado, frente al auge de la derecha reaccionaria. De hecho, por lo que parece, el proceso en India fue acompañado de vivos debates y polémicas en el conjunto de los movimientos y organizaciones Indias sobre el FSM, su naturaleza, su funcionamiento, el papel de las ONG, la relación entre partidos y movimientos..., que pueden ayudar, en cierta medida, al debate necesario en el nivel internacional sobre el futuro del propio proceso del FSM. Trasladar el foro a Mumbai ha permitido la incorporación de organizaciones y movimientos indios y asiáticos a un proceso hasta ahora muy latinoamericano, europeo y en menor medida norteamericano, pero todavía hay que consolidar este avance, y hacer que repercuta realmente en las estructuras organizativas internacionales del FSM, como el Consejo Internacional. Es todavía necesaria una transformación de las mismas, hacia una mayor transparencia en sus actividades y hacia una mayor incorporación de no sólo las organizaciones indias y asiáticas claves en la preparación de Mumbai, sino también de aquéllas que han tenido un papel significativo en el impulso de los procesos regionales más importantes (como el FSE y otros) desarrollados en los últimos dos años y después de la puesta en marcha del Consejo Internacional en el 2001. Estas nuevas realidades regionales o nacionales deberían tener un peso más importante en la preparación del FSM, cuya proceso debe tender a ser más abierto y horizontal.

Temática, perfil y contenidos del FSM

El perfil y composición de este IV FSM, que con sus aproximadamente 120.000 participantes ha sido el más masivo de todos, ha presentado varias novedades en relación a las ediciones anteriores. Como casi todo el mundo ha señalado, este foro ha permitido realmente dar un salto cualitativo fundamental en el proceso de internacionalización del FSM, cuyos participantes eran hasta ahora esencialmente latinoamericanos, europeos y norteamericanos. Mumbai ha permitido la integración de los movimientos indios y de un amplio número de países asiáticos, sobre todo del sureste y este del continente, aunque en el momento de redactar estas notas aún no disponemos de datos exactos sobre el tamaño de las diferentes delegaciones. Este cambio sustancial en la participación y composición del foro ha quedado reflejado también en las temáticas que han dominado en el mismo. A las problemáticas ya abordadas en ediciones anteriores, esta vez desarrolladas bajo la forma que toman en India, se han añadido las específicas de la realidad india y asiática.

Entre los temas centrales cabe destacar la cuestión del libre comercio y la OMC, tanto por las consecuencias recientes de Cancún como por el impacto devastador de las políticas de liberalización impulsadas en el marco de la OMC para el continente asiático; la guerra y el militarismo, la ocupación de Irak y la nueva ofensiva imperialista del Bush; así como la cuestión de la pobreza extrema, una novedad con respecto a ediciones anteriores. Hay amplio consenso en señalar que este foro se caracterizó por una elevada visibilidad de los movimientos indios más populares, de los “pobres” y los sectores sociales más desfavorecidos, como los *dalits*, cuya presencia fue muy masiva. Estos sectores han sufrido particularmente las consecuencias del proceso de liberalización, debido al fin de las políticas de discriminación positiva de antaño, y a la reducción de los programas de asistencia social a los pobres. La cuestión del trabajo y la explotación infantil estuvo también patente durante el foro, ya que ésta es una problemática particularmente relevante en India. Tuvieron visibilidad importante grupos con opresiones específicas, como por ejemplo el movimiento gay-lésbico y transexual, cuyas manifestaciones bajo las siglas *Rainbow Planet* recorrieron a diario el foro. La amplia presencia de mujeres en las manifestaciones y actividades, fue, asimismo un dato destacable.

Grandes luchas

También tuvieron un centralidad significativa algunas de las de las grandes luchas indias de los últimos años, como por ejemplo los movimientos contra grandes infraestructuras y proyectos de “desarrollo”, cuyo exponente más conocido es la amplia coalición contra la construcción de un bloque de presas en el río Narmada, el *Narmada Bachao Andolan (Save Narmada Movement)* formada sobre todo por campesinos, *dalits* e indígenas (*tribals*) cuya lucha es una de las más importantes en India, divulgada entre otras, por la escritora Arundhati Roy. La batalla contra la rapiña de las multinacionales en el subcontinente indio también estuvo presente y representada en el foro, destacando por ejemplo la lucha contra Coca-Cola en Plachimada en el Estado de Kerala, donde la población local, organizada en el *Coca-Cola Virudha Janakeeya Samara Samithi (Anti-Coca-Cola Peoples Struggle Committee)*, lleva realizando desde abril del 2002 una intensa lucha frente a la multinacional norteamericana, instalada allá en 1998, cuya actividad amenaza las reservas de agua locales y ha degradado la calidad de la misma, con niveles de salinidad y de presencia de magnesio y calcio que superan los niveles de potabilidad.

Hay que señalar también la presencia del movimiento sindical indio en el foro, que tuvo una visibilidad propia a través de la organización de una plataforma conjunta de las principales centrales sindicales progresistas del país, *Labor in WSF 2004* que organizó cuatro seminarios propios sobre solidaridad internacional, impacto de la privatización, auge del sector “no-organizado”, y lucha frente a la derecha hinduista. El sindicalismo indio ha sido particularmente golpeado por las políticas neoliberales y los cambios en el mundo de la empresa

de los últimos años, y su incidencia en el conjunto de los trabajadores indios es bajo (un 2% de afiliación), si bien conserva algunos bastiones regionales, como el estado de Bengala Occidental, en especial Kolkata (Calcuta), o sectoriales (empleados públicos, algunos sectores históricos...). La huelgas y luchas sindicales en los últimos años han sido importantes, contra los procesos de privatización y la degradación de las condiciones de trabajo y salariales.

El formato del foro, fue bastante similar al de la III edición, con algunos cambios en las grandes conferencias, una parte importante de las cuales fueron organizadas por los movimientos y las organizaciones participantes en el foro, y no directamente por el Comité Organizador del FSM y el Consejo Internacional. De las grandes conferencias y actividades del día, tres conferencias diarias, y un bloque de nueve grandes actos entre paneles, mesas redondas y testimonios (aunque hay que decir que la diferencia entre todos estos formatos no siempre quedó clara), sólo tres fueron organizadas directamente por la organización del foro. Aunque, en realidad, a veces pareció que el foro estaba más fuera de las conferencias y seminarios que dentro, ante las continuas manifestaciones, marchas, y cantos protagonizados por los movimientos indios y asiáticos desde el primer hasta el último minuto. Para muchos movimientos, ésta fue la mejor forma de expresarse durante los días del foro, más que asistiendo a los debates. Algunos dijeron que la poca asistencia de delegados indios a las charlas, frente a su expresividad en los pasillos y calles del recinto, se debió también a cuestiones lingüísticas, ya que muchos delegados indios no hablaban las lenguas utilizadas en la mayoría de las grandes charlas (hindi, inglés, lenguas de otros países asiáticos...).

Éste ha sido, además, el FSM con menor perfil institucional de todos. Realizado en una ciudad gobernada por la derecha reaccionaria, donde la izquierda es hoy en día débil (no fue así en el pasado), el esfuerzo organizativo, logístico y político para preparar el foro no contó con ayuda alguna de las instituciones indias. El comité organizador indio, tomo además, decisiones ejemplares como la de rechazar la ayuda financiera de instituciones como la Fundación Ford, contribuyente de los foros anteriores. Otra vez, la tan alabada “unidad y radicalidad” de Florencia marcó el foro enteramente.

Cuestiones de fondo

En definitiva, Mumbai ha dado un nuevo impulso y dinamismo al proceso del FSM, actuando como revitalizador del mismo y evitando una posible rutinización y pérdida de empuje del foro. Sin embargo, los éxitos derivados del cambio de contexto y escenario no pueden hacer olvidar los debates de fondo sobre los cambios necesarios en el proceso y en el FSM para adaptarlo a la fase actual del movimiento y mantenerlo en fase con las resistencias emergentes y las necesidades del momento. Entre las cuestiones de fondo a discutir hay que señalar, como mínimo, las siguientes.

En primer lugar, parece importante avanzar hacia la adecuación y apertura de las estructuras internacionales del foro a la realidad actual del movimiento, distinta a la del año 2001, para conseguir un proceso más participativo en la preparación del FSM y la incorporación en el proceso organizativo de los movimientos, grupos y organizaciones que juegan un papel importante en los procesos regionales (FSE y otros) del FSM, como ya se ha apuntado anteriormente. En segundo lugar, hay reflexionar sobre el formato y el contenido del foro. Después ya de cuatro FSM parece claro que existe un déficit importante de elaboración y discusión estratégica, y que convendría reforzar mucho más los debates de tipo estratégico en el foro, contraponiendo modelos y opciones, analizando cuestiones complejas como la relación entre lo político y lo social, entre partidos y movimientos, qué estrategias de cambio, qué horizontes de futuro y modelos de sociedad alternativos, así como abrir un espacio más amplio al análisis de las dinámicas de lucha locales, sus éxitos y fracasos, los problemas en la traducción de las dinámicas globales a lo local, en la construcción de alianzas y, en fin, debates sobre los formas de acción (manifestaciones, desobediencia civil, acción directa no violenta...). En tercer lugar está la cuestión de la periodicidad del FSM, debate en parte relacionado con la periodicidad de los foros continentales y regionales más consolidados, como el FSE. La situación hasta ahora es en parte paradójica. Por un lado, el FSM, y los Foros Sociales en general, han servido como un instrumento desencadenante de procesos (de convergencia, de elaboración, de articulación de luchas...) y esto explica su multiplicación vertiginosa de aquí y allá. Por otro lado, existe riesgo de una cierta rutinización o repetición en la dinámica del foro y de cansancio. Esto hace que muchas opiniones se inclinen por espaciar la periodicidad del FSM mundial cada dos años, y alternar un año foros continentales y el otro el FSM. Esta puede ser una opción positiva, pero requiere, claro está, una consolidación de las dinámicas continentales y regionales, hoy por hoy bastante desiguales por lo que parece. Al mismo tiempo, la necesidad de dar un carácter rotario al FSM a nivel mundial es también un tema muy importante. En el 2005 el FSM vuelve a Porto Alegre, pero en las posteriores ediciones habría que llevarlo de nuevo a otros parajes.

Junto con estos temas mencionados, es importante seguir profundizando en la coordinación de movimientos y luchas en el marco del foro, respetando el carácter amplio y diverso del mismo. Mantener el foro en sintonía con las luchas emergentes y como un marco útil para su fortalecimiento parece una condición lógica para mantener la vitalidad del propio proceso del FSM y para avanzar hacia el colapso de la globalización neoliberal /1.

Este año la Asamblea de los movimientos sociales venía precedida por la decisión adoptada el año anterior de impulsar la Red Mundial de Movimientos

1/ para una reflexión más amplia sobre el FSM y sus retos ver: Antentas, J.M., Egireun, J. y Romero, M. (coords.). *Porto Alegre se mueve*. Madrid: La Catarata, 2003.

Sociales y la experiencia de su funcionamiento a lo largo de un año, que ya en las movilizaciones contra la cumbre de la OMC puso al descubierto carencias importantes que marcaban una enorme distancia entre las posibilidades que se le atribuyeron en Porto Alegre y la realidad de su desarrollo.

La Asamblea de los Movimientos Sociales

Por otra parte, el traslado del Foro a Mumbai abría nuevas oportunidades de extender la red y estrechar lazos con los movimientos sociales del área. Sin embargo, la falta de un trabajo previo para ir creando las condiciones que posibilitaran ese encuentro y esa extensión de la Red se tradujeron en una ausencia casi total de movimiento sociales asiáticos en la Asamblea en unas condiciones difíciles de entender, porque los movimientos sociales asiáticos sí estaban presentes en el Foro. Se dieron algunas explicaciones de las dificultades que tenían para integrarse en la Asamblea (sobre todo el exceso de trabajo de muchos dirigentes de movimientos en temas organizativos del foro), e incluso hubo algunos pocos que tomaron parte en el mismo, pero nadie fue ajeno a la sensación de frustración de por lo que allí se estaba viendo y viviendo. El proceso de integración de los movimientos indios en el proceso de la red mundial de movimientos sociales está aún por hacerse a fondo.

Con ello y todo era necesario aprovechar el encuentro para abordar los temas en la agenda y al final fueron tres los ejes sobre los que pivotó el desarrollo de la Asamblea: balance de la movilización contra la OMC y los retos que tenemos por delante; balance de la estructura y funcionamiento de la Red y la declaración final y agenda de los movimientos sociales.

En cuanto al primero de los ejes, las cuestiones que se abordaron (en qué condiciones nos encontramos tras el fracaso de la Cumbre Ministerial de Cancún, política de alianzas, experiencias de lucha, métodos de acción, déficits en la articulación de la movilización por parte de la Red...), no vamos a detenernos porque ha sido un tema ampliamente abordado en estas páginas y no se presentaron temas novedosos.

Donde sí hubo una preocupación mayor fue a la hora de hacer balance del funcionamiento de la Red y ver cómo ir dando pasos para superar las dificultades y hacer de la red un instrumento útil no sólo para articular los movimientos sociales, sino para trasladar los compromisos que se dan en la Asamblea a ámbitos de trabajo más locales, al tiempo que es necesario realizar una planificación del trabajo que tenga que ver con la extensión de la Red, alimentar el intercambio de información y la discusión (sobre la coyuntura en que se dan, las políticas de alianzas a impulsar, las iniciativas a desarrollar, etc.) a la hora de impulsar las campañas que se acuerdan, de forma que se puedan coordinar mejor los esfuerzos y avanzar en la comprensión en común de los problemas políticos, estratégicos y organizativos que tenemos por delante, etc. Fruto de ello fue la aprobación de una propuesta de trabajo que girará en torno a dos pivotes: el grupo de contacto internacional que viene

funcionando desde el año pasado en Brasil apoyado por un grupo de trabajo más amplio y, el seguimiento, más en corto, de los objetivos que nos hemos marcado para avanzar en el desarrollo de las actividades /2.

Por último, la elaboración de la declaración final constituyó también el ejemplo de las dificultades que supone tratar de resolver estas cuestiones en un espacio de tiempo tan limitado y con todas las limitaciones que conlleva el que la gente además de participar en la Asamblea de los Movimientos Sociales, tiene más actividades a las que dedicar el tiempo.

En cualquier caso, y a diferencia de otros años, en esta ocasión las primeras comunicaciones dentro de la Red se están centrando tanto en plantear un balance de lo que fue la Asamblea y cómo mejorar su funcionamiento para aprovechar debidamente esas pocas oportunidades en las que tenemos oportunidad de encontrarnos a nivel internacional, como en ir articulando el trabajo en torno a las jornadas de movilización y engrasar la maquinaria para poder avanzar en los compromisos organizativos contraídos.

A nadie se le escapa que la construcción de la Red Mundial de Movimientos es un proceso complicado en el que además se da una desincronización entre los procesos globales y locales; sin embargo parece que va tomando cuerpo que la condición básica para construir una Red mundial conlleva el compromiso por articular los movimientos a escala local y perfilar estrategias de lucha que tengan que ver no sólo con las grandes jornadas de movilización internacional, sino con los ejes de confrontación de las políticas neoliberales en cada país.

2/ Decisiones de Mumbai (informe de Nancy, Marcha Mundial de Mujeres):

Propuestas/ Orientaciones para la Red Internacional de Movimientos Sociales (debatido en la asamblea del 19 de enero)

1. El Grupo de Contacto Internacional permanecerá en Brasil durante el próximo año.
2. Hemos decidido crear un grupo internacional de facilitación para apoyar el grupo brasileño. Ese será un grupo abierto que incluirá por lo menos (no exclusivamente) representantes de movimientos sociales internacionales de campesinos, mujeres, estudiantes/juventud, sindicatos y movimientos de los sectores pobres y excluidos. Estará compuesto de movimientos sociales internacionales y personas de los distintos continentes.
3. Nosotros/as estamos creando Grupos de Trabajo para trabajar en aspectos específicos de nuestros planes de acción (ayudar a circular información, posibilitar educación popular y la capacitación en nuestros movimientos, coordinar y movilizar para acciones, impulsar y promover debates estratégicos).

Grupos de Trabajo Propuestos:

Temas Económicos: OMC; libre comercio; multinacionales, privatizaciones, FMI, Banco Mundial.

Resistencia antiguerra: establecer contactos con movimientos antiguerra y difundir información sobre estrategia y movilizaciones.

Luchas de los/as pobres y excluidos/as (*dalits, sin papeles, inmigrantes, refugiados, etc*)

Otros 3 grupos fueron propuestos: Derechos Humanos, Información y Comunicación, Estudiantes/ Juventud.

4. Hemos definido como una de nuestras prioridades la coordinación de nuestro espacio con una dinámica que permita más debate político abierto (durante y entre nuestras asambleas).
5. Otra prioridad es trabajar por la visibilidad y expansión de la Red.
6. Exploraremos la idea de tener un encuentro tricontinental del sur en nuestras asambleas de movimientos.
7. El año próximo deberemos reevaluar nuestro funcionamiento.

No me rebelé contra KUBLAI, ni contra Ghengizkhan
sino contra los piojos que se comieron a sus descendientes.

堯

YAO

舜

SHUN

漢

HAN

周

TCHEU

Del Canto LV. *Cantares*, Ezra Pound

2 Asia se acerca

“ El Foro Social Mundial es en sí mismo, una salida política”

Entrevista con Chico Whitacker, miembro del Secretariado del FSM

Pregunta: ¿Cuál es tu impresión general ahora, cuando todavía está en marcha este Foro de Mumbai?

Chico Whitacker: Creo que esto es, en primer lugar, la confirmación de una intuición: era posible utilizar el mismo método que en Porto Alegre (horizontalidad, no-dirigismo, respeto de la diversidad etc.) en un país que conoce precisamente una gran diversidad y que está muy dividido. Los indios nos dicen hoy que esto ha sido para ellos una experiencia histórica. Gente que no trabajaba nunca junta lo hace desde hace un año, incluso dos. Las divisiones aquí no son sólo de casta, religión o ideología. Conciernen también a los sectores de trabajo: las asociaciones populares, los sindicatos, las organizaciones gubernamentales, gentes más ligadas a partidos políticos... todo el mundo está junto. Los que han querido hacer una cumbre paralela, *Mumbai resistencia*, porque rechazamos a las organizaciones armadas, han sido marginados en este asunto porque todos los demás han hecho su trabajo.

Para mí es un poco una sorpresa. Veo a gente que he conocido muy diferentes –he venido aquí en varias ocasiones desde hace un año– trabajar conjuntamente de forma muy unida. Por supuesto, ha habido tensiones y conflictos, pero todo el mundo se ha puesto de acuerdo en decir que “vale la pena trabajar en la unidad”. En el contexto indio, eso pasa necesariamente por el respeto de la diversidad. Para ellos, esto representa un paso adelante enorme.

P.: ¿Quiere esto decir, a pesar de la voluntad inscrita en la Carta de Porto Alegre de no hacer de los foros un lugar en los que se toman decisiones, el FSM puede ser, en el país en que se celebre, un facilitador para el movimiento social?

Ch. W.: El FSM es un facilitador. Lo que hay que ver, es que la negativa a tomar decisiones comunes es precisamente el medio para llegar a ello. No hemos

decretado este rechazo a priori. Si se encierra a todo el mundo en un pensamiento único, incluso de izquierda, no se llegará a ello nunca. La gente no aceptará venir, menos aún discutir. Por supuesto, no deja de plantearse la pregunta: ¿cuáles son las salidas políticas? Creo que el FSM es en sí mismo una salida política. El hecho de reflexionar conjuntamente tendrá consecuencias políticas. Nos planteamos en un cierto momento en Brasil: “la lucha contra el neoliberalismo debe desarrollarse, no podemos quedarnos eternamente en Porto Alegre”. Había que ir a otras partes, a otro país del mundo, para verificar que la cosa podía cuajar también allí. Conocemos el resultado hoy en Mumbai: ha cuajado. Para nosotros es la seguridad de que podemos continuar.

P.: Los tres primeros Foros de Porto Alegre han aportado cada uno algo nuevo, han marcado un progreso en relación al precedente. ¿Ocurre también aquí, en Mumbai?
Ch. W.: Hay datos nuevos, ligados a las características mismas de la India. La principal es la presencia masiva de los movimientos populares. En Brasil, hemos tenido que reconocer que hemos logrado sobre todo movilizar a los delegados y los representantes de esos movimientos. Pero los propios movimientos no había aún encontrado su lugar en el FSM. Aquí, han invadido, si se puede decir así, las calles del Foro. Han venido con su cultura. En todos los rincones del Foro se celebran espectáculos, manifestaciones artísticas. Para nosotros que no comprendemos sus lenguas, esto puede ser percibido simplemente como un espectáculo, danzas, cánticos, representaciones teatrales. Pero cuando te traducen lo que dicen, te das cuenta de que están muy politizados. He visto, por ejemplo, un pequeño espectáculo de los *dalits*, los intocables, su presencia masiva es en sí un acontecimiento considerable en la India. Se trataba de un cántico que era exactamente de la misma inspiración que el cántico de los tejedores franceses del siglo XIX. “Vosotros tenéis vuestros ídolos y vuestros dioses. Somos nosotros quienes construimos sus estatuas con nuestras manos para luego ver como nos prohibís tocarlas”. En otra obra de teatro, se decía: “Atención, el próximo año habrá elecciones”.

Ha habido de alguna forma una asunción política del Foro por el movimiento popular, lo que constituye un salto considerable en relación a los Foros precedentes. Lo que ha planteado nuevos problemas. Las tres cuartas partes de estos participantes no hablan inglés. En las salas en las que se celebraban los debates, han podido realizarse más o menos traducciones. Por el contrario, en las avenidas del Foro, no había problema, esta necesidad desaparecía.

P.: ¿Se puede decir que hay dos dimensiones en este Foro, a la vez distintas y complementarias, los debates, que siguen siendo principalmente asunto de las organizaciones, y el resto?

Ch. W.: Sí, y el pueblo organizado, diría. Se están preparando informes. Servirán de base para nuevas campañas y movilizaciones. Las propuestas van a venir de la propia gente, lo que es garantía de un apoyo popular. Habrá transmisión, se contará

lo que se ha discutido aquí. La visión del mundo va a ampliarse ciertamente en el pueblo. Hay que acabar con la esclavitud, con las opresiones, con la pobreza, hay que respetar a la gente, se ha oído aquí. Esto va a extenderse gracias a informes horizontales entre la gente que cada Foro debe reforzar. Se ha llegado aún más lejos aquí, en Mumbai. Los *dalits* han podido por ejemplo utilizar uno de las salas del Foro para celebrar su congreso. Alguien de Brasil ha escrito un libro sobre el MST brasileño destinado a los indios. Ha sido lanzado aquí y me han pedido que lo hiciera. En la tradición de aquí, esto consistía en abrir un paquete cuidadosamente cerrado que contenía una decena de ejemplares del libro, que eran así “liberados”.

P.: El paso del Foro de Brasil a la India, ¿es una simple transferencia de un país a otro o se inscribe en la dinámica que los dos países parecen intentar imponer de forma más general en el plano internacional, como la Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún ha mostrado?

Ch.W.: Ocurren efectivamente cosas muy interesantes y que yo calificaría de complejas. El presidente Lula vendrá la semana próxima a la India para trabajar con un gobierno con el que no tiene en apariencia nada en común. Los lazos se han reforzado también con África del Sur. A nivel gubernamental, hay indudablemente la voluntad de crear una nueva dinámica.

A nivel de la sociedad civil, los lazos también se refuerzan. Ahí también hay una nueva dinámica. Pero hay que ver que no se confunde en absoluto con la precedente. Es una dinámica impulsada por los pueblos. Se puede comparar con lo que ocurre en Europa. Europa ha sido construida por los gobiernos y los parlamentos, por arriba. Pero no hay Europa de los pueblos.

P.: ¿Cómo se presenta el porvenir de los foros sociales?

Ch.W.: Vamos a volver a Brasil en 2005, con la voluntad muy firme de integrar plenamente lo que hemos aprendido aquí. Y esto desde un doble punto de vista: el de la participación como he dicho antes, y el de la organización del propio Foro, de los temas a discutir, de la forma misma de elegir los temas. Ahí también, los indios han dado un paso adelante, principalmente por una apertura máxima a la autoorganización.

La gente ha venido con sus temas mientras que hasta ahora, eran más bien las organizaciones las que los elegían. Vamos a intentar desde el mes de febrero que viene recapitular los temas para los que ya hay elementos, con la idea de profundizar en ellos. El terreno está, por consiguiente, muy abierto.

Con la multiplicación de los foros a nivel continental, nacional o local, estamos construyendo un conjunto que va a interactuar. Quienes han participado por ejemplo en el Foro Social Europeo se han visto aquí un poco zarandeados al descubrir la pobreza. Esto obliga de alguna forma a tener un horizonte más amplio. Se sacarán naturalmente lecciones de todo esto. Luego, para 2006, la idea es rehacer la misma experiencia pero en África.

Todo esto, estoy convencido, contribuirá muy fuertemente a cambiar las relaciones de fuerzas en el mundo. Ya hemos logrado muchas cosas con este sistema de red, sin “mando”, en el que cada cual toma la responsabilidad de poner en marcha lo que él mismo propone. Las importantes manifestaciones del 15 de febrero contra la guerra ilustran esto: la idea apareció un poco en todas partes y los lazos establecidos permitieron realizarlo. Si llegamos a proseguir en este camino, nuestra red podrá mover muchas cosas.

P.: ¿Cuál es el futuro de las iniciativas más sectoriales como el Foro Mundial de la Educación?

Ch.W.: Estoy convencido de que van a multiplicarse. Es preciso utilizar al máximo el “método” del Foro Social Mundial: autoorganización, no dirigismo. Esto es lo que da su atractivo a los Foros. Es esto lo que hará que la gente se sienta responsable.

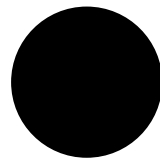
P.: Se siente mucho aquí la influencia de los movimientos pedagógicos brasileños.

Ch.W.: Totalmente.

Entrevista realizada por Louis Weber.

CORREO DE ATTAC n° 452/ 21 de enero de 2004 / París

Traducción: Alberto Nadal



No me rebelé contra KUBLAI, ni contra Ghengizkhan
sino contra los piojos que se comieron a sus descendientes.

堯

YAO

舜

SHUN

漢

HAN

周

TCHEU

Del Canto LV. *Cantares*, Ezra Pound

3 Asia se acerca

Llamamiento de la Asamblea de los Movimientos Sociales

Mumbai, India, enero de 2004

Los movimientos sociales reunidos en asamblea en la ciudad de Mumbai, India, compartimos las luchas del pueblo de la India, así como la de los pueblos asiáticos y reiteramos nuestra oposición al sistema neoliberal que genera crisis económicas, sociales, ambientales y conduce a la guerra. Nuestras movilizaciones contra las guerras y las profundas injusticias sociales y económicas han servido para desmascarar el neoliberalismo.

Nos hemos reunido aquí para organizar la resistencia y luchar para construir alternativas al capitalismo. Nuestras resistencias iniciadas en Chiapas, Seattle y Genova nos condujeron a la enorme movilización mundial contra la guerra en Irak el 15 de febrero de 2003, que deslegitimó la estrategia de guerra global y permanente del gobierno de los Estados Unidos y sus aliados, y a la victoria contra la OMC en Cancun.

La ocupación de Irak mostró a todo el mundo el vínculo existente entre el militarismo y la dominación económica por parte de las corporaciones transnacionales y confirmó las razones que nos llevaron a movilizarnos en su contra.

Los movimientos sociales reafirmamos nuestro compromiso de lucha contra la globalización neoliberal, el imperialismo, la guerra, el racismo, las castas, el imperialismo cultural, la pobreza, el patriarcado y todas las formas de discriminación y exclusión económica, social, política, étnica, de género, sexual, así como a favor de la orientación sexual y la identidad de género. Estamos en contra de la discriminación de las personas que tienen capacidades diferentes y enfermedades incurables, en particular, de quienes padecen el VIH-SIDA.

Luchamos por la justicia social; el derecho a los recursos naturales (tierra, agua y semillas); los derechos humanos y ciudadanos; la democracia participativa; los derechos de los trabajadores y trabajadoras consignados en los tratados

internacionales; los derechos de las mujeres; así como el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Somos partidarios de la paz, la cooperación internacional y promovemos sociedades sustentables, capaces de garantizar los derechos básicos y los bienes y servicios públicos a las personas. Al mismo tiempo rechazamos la violencia social y patriarcal en contra de las mujeres. *Llamamos a movilizarnos el 8 de marzo, Día Internacional por los Derechos de las Mujeres.*

Luchamos contra toda forma de terrorismo, incluido el terrorismo de Estado, a la vez que estamos en contra de la utilización de la “lucha contra el terrorismo” para criminalizar a los movimientos populares y activistas sociales. Las llamadas leyes contra el terrorismo están restringiendo los derechos civiles y las libertades democráticas en todo el planeta.

Reinvindicamos la lucha de campesinos y campesinas, trabajadores y trabajadoras, movimientos populares urbanos y toda persona amenazada con perder el hogar, el trabajo, la tierra y sus derechos. Se están multiplicando las luchas para detener y revertir las privatizaciones, proteger los bienes comunes y su carácter público (como las que tuvieron lugar en Europa en relación a las pensiones y la seguridad social). La victoria de la gigantesca movilización del pueblo boliviano en defensa de sus recursos naturales, la democracia y su soberanía es un testimonio de la fuerza y potencialidad de nuestros movimientos; al mismo tiempo que avanzan las luchas campesinas contra las transnacionales y las políticas agrícolas neoliberales, exigiendo soberanía alimentaria y una reforma agraria democrática. *Llamamos a la unidad con los y las campesinas en la movilización mundial del 17 de abril, Día Internacional de Lucha Campesina.*

Nos identificamos con las luchas de los movimientos y organizaciones populares de la India y junto a ellos condenamos a las fuerzas políticas e ideologías que promueven la violencia, el sectarismo, la exclusión y el nacionalismo, basados en la religión y la etnicidad. Condenamos las amenazas, arrestos, torturas y asesinatos de activistas sociales que organizan a las comunidades para luchar por la justicia global, y denunciarnos la discriminación emanada de las castas, las clases, la religión, el género, la orientación sexual y la identidad de género. Condenamos la perpetuación de la violencia y la opresión contra las mujeres a través de patrones y prácticas culturales, religiosas y tradiciones discriminatorias.

Apoyamos los esfuerzos de los movimientos y organizaciones populares en la India y en Asia que impulsan la lucha de los pueblos por la justicia, la igualdad y los derechos humanos. En particular, la de los *dalits*, los *adivasis* y los sectores más oprimidos y reprimidos de esta sociedad. La política neoliberal del Gobierno de la India agrava la marginalización y opresión social que el pueblo de los *dalits* venía sufriendo históricamente.

Por todo ello respaldamos las luchas de los excluidos de todo el mundo y llamamos a sumarnos al llamamiento que harán los *dalits* para una jornada de movilización por la inclusión social.

El capitalismo, en respuesta a su crisis de legitimidad, recurre al uso de la fuerza y de la guerra para mantener un orden económico antipopular. Exigimos a los gobiernos poner fin al militarismo, la guerra y cancelar los presupuestos militares y demandamos el cierre de las bases militares norteamericanas en todo el mundo porque representan un riesgo y una amenaza para la humanidad y el planeta. Tenemos que seguir el ejemplo de la lucha del pueblo portorriqueño que obligó a cerrar la base estadounidense en Vieques. La oposición a la guerra global sigue siendo nuestro terreno de movilización general en el mundo. *Llamamos a la ciudadanía mundial a movilizarse el 20 de marzo en una jornada internacional de protesta contra la guerra y la ocupación de Irak, impuesta por los gobiernos de los EE UU, Gran Bretaña y sus aliados.*

Por ello, los movimientos contra la guerra desarrollarán en cada país sus propias consignas y tácticas, con el fin de asegurar una amplia participación en las movilizaciones. *Demandamos la retirada inmediata de las tropas de ocupación de Irak y apoyamos al pueblo iraquí en su derecho a la libre autodeterminación y soberanía, así como al derecho a que se reapren los daños ocasionados por el embargo y la guerra.*

La “lucha contra el terrorismo” no sólo actúa como pretexto para mantener la guerra y la ocupación en Irak y Afganistán, sino que se utiliza para amenazar y agredir a los pueblos. Al tiempo, se mantiene el bloqueo criminal contra Cuba y la estrategia de desestabilización en Venezuela. *Este año llamamos a respaldar con fuerza la movilización a favor del pueblo palestino, especialmente el 30 de marzo, Día de la Tierra en Palestina, para reivindicar el derecho de los refugiados al retorno y contra la construcción del muro.*

Denunciamos al imperialismo que impulsa los conflictos religiosos, étnicos, raciales y tribales en su propio beneficio, acrecentando el odio, la violencia y el sufrimiento de los pueblos. Más del 80% de los 38 conflictos armados en el mundo en 2003 fueron internos. Afectaron sobre todo a los pueblos de Asia y África.

Denunciamos el uso coercitivo por parte de los gobiernos, las transnacionales y las instituciones financieras internacionales del endeudamiento insostenible de los países pobres del planeta. Repudiamos la deuda ilegítima del Tercer Mundo y exigimos su cancelación incondicional y la reparación por los daños económicos, sociales y ambientales, como condición preliminar para lograr la plena satisfacción de sus derechos. En especial, respaldamos la lucha que desarrollan los movimientos sociales en el continente africano. Por ello levantamos nuestra voz contra la cumbre del G8 y las reuniones del FMI y el Banco Mundial, principales responsables del expolio de los pueblos.

Rechazamos la imposición de acuerdos regionales o bilaterales, tales como el ALCA, el NAFTA, el CAFTA, el AGOA, el NEPAD, el Euro-Med, el AFTA y el ASEAN.

Somos millones en pie de lucha que venimos unificando nuestras movilizaciones contra un enemigo común: la OMC. Los pueblos indígenas luchan contra las patentes de toda forma de vida y el asalto a la biodiversidad, el agua, la tierra, el ambiente, la educación y la salud; y somos millones quienes nos enfrentamos a las privatizaciones de los servicios públicos. Al enfrentar el enemigo común se nos han unido jóvenes y estudiantes, reivindicando sus derecho a la educación pública y un empleo digno que les permita un futuro sin pobreza y violencia.

Llamamos a todos y todas a movilizarse por el agua como derecho básico y fuente de vida que no puede ser privatizada; así como a recuperar el control sobre los bienes comunes y recursos naturales que han sido entregados a intereses privados y transnacionales

En la batalla victoriosa de Cancún, la muerte del campesino Lee representa el sufrimiento de millones de campesinos y sectores populares excluidos por el “libre mercado”. Su inmolación es un símbolo de nuestra determinación contra la OMC, para dejar claro que cualquier intento de resucitar la OMC obtendrá nuestra oposición.

¡Fuera la OMC de la agricultura, la alimentación, la salud, el agua, la educación, los recursos naturales y bienes comunes!

Con esta determinación llamamos a todos los movimientos sociales del mundo a la movilización en Hong Kong o donde se reúna la próxima ministerial de la OMC, y a unir nuestros esfuerzos en la lucha contra las privatizaciones, en defensa de los bienes comunes, el medio ambiente, la agricultura, el agua, la salud, los servicios y la educación. Para lograr estos objetivos reafirmamos nuestra firme voluntad de reforzar la Red de los Movimientos Sociales y nuestra capacidad de lucha.

¡Globalizemos la lucha, globalizemos la esperanza!

No me rebelé contra KUBLAI, ni contra Ghengizkhan
sino contra los piojos que se comieron a sus descendientes.

堯

YAO

舜

SHUN

漢

HAN

周

TCHEU

Del Canto LV. *Cantares*, Ezra Pound

4 Asia se acerca

Corea del Sur. Un nuevo ciclo de luchas obreras

Youngsu Won

El pasado 9 de noviembre, en la plaza frente a la alcaldía, 100.000 trabajadores se sumaron a la tradicional jornada de lucha nacional de la Confederación Coreana de Sindicatos (KCTU), que se celebra, junto al 1 de mayo, desde las grandes luchas obreras de 1987. La jornada conmemora el sacrificio de Jeon Ta-il, que se inmoló quemándose el 13 de noviembre de 1970 en protesta por las inhumanas condiciones de trabajo del capitalismo brutal bajo la dictadura militar. Este martirio simbólico dio paso a la nueva generación del sindicalismo democrático en los años 70 y, más tarde, en el verano tórrido de 1987, a la segunda generación, que representa el renacimiento pleno del movimiento obrero en Corea del Sur.

En el 2003 los trabajadores han vuelto a ser testigos de la auto-inmolación de militantes del movimiento sindical. Uno de los dirigentes del sindicato ha resumido así la situación: “Es el mismo testimonio que Jeon Ta-il hace treinta años. ¡Eso es lo que hemos avanzado!”. Los trabajadores coreanos están viviendo todavía en los tiempos de Jeon Ta-il, a pesar de la demagogia del presidente Roh de que en una sociedad democrática el suicidio no puede ser un medio de conseguir las reivindicaciones de los trabajadores. Su discurso produjo tal ira en las masas trabajadoras que decenas de miles de obreros se concentraron en Seúl y se enfrentaron en una batalla campal contra las fuerzas de policía. Cientos de manifestantes fueron detenidos y cincuenta trabajadores fueron condenados a penas de prisión.

Corea y el movimiento obrero

Corea fue liberada en 1945 del dominio imperial japonés pero la nación fue dividida de acuerdo con los Acuerdos de Yalta entre EE UU y la URSS. La guerra civil, de hecho, que acabó provocando la guerra de Corea de 1950-53

produjo dos vías distintas de desarrollo nacional: un “socialismo” distorsionado en el Norte y un neo-colonialismo dependiente en el Sur.

En este contexto histórico, el Sur de la península fue regido por una serie de regímenes de extrema derecha durante más de 40 años, que reprimieron todo foco de resistencia democrática y transformación social contra el capitalismo moribundo de los regímenes militares. Fue en este contexto sociopolítico en el que se desarrolló el actual movimiento obrero coreano.

A pesar de la dura represión dictatorial, la resistencia popular produjo la Revolución de Abril de 1960, la insurrección de Kwangju de 1980, el levantamiento de Junio y la rebelión obrera de 1987. A pesar de la sistemática histeria anticomunista se desarrollaron toda una serie de movimientos populares de masas entre los estudiantes, los sindicatos democráticos, los pobres de las ciudades y los campesinos y, tras la masacre de Kwangju en 1980, un nuevo movimiento revolucionario. En los años 70 y 80 los estudiantes encabezaron la lucha contra la dictadura, pero en los 90, tras la rebelión de 1987, fueron los trabajadores los que ocuparon la dirección del movimiento de masas.

En el verano de 1987, después de la insurrección nacional de Junio contra los intentos de la dictadura de mantenerse, los trabajadores se rebelaron en todo el país. La nueva clase obrera se veía sometida a un régimen semi-militar en las empresas, con bajos salarios, condiciones terribles de trabajo y un trato degradante e inhumano por los capitalistas, que recurrían a la dictadura para reprimir cualquier protesta. La policía secreta y los servicios de seguridad buscaban infiltrar y vigilar los nuevos movimientos de resistencia, mientras que los partidos políticos conservadores y los medios de comunicación estaban al servicio de la dictadura y la patronal. Una rebelión de masas acabó estallando contra esta situación. Sus reivindicaciones eran muy modestas: salarios decentes, mejores condiciones de trabajo y el derecho a tener sindicatos obreros.

Aquel verano, estalló una ola espontánea de más de 3.000 huelgas y se constituyeron más de 1.000 sindicatos de fábrica. La burocracia de los sindicatos oficiales, vendidos a la patronal, fue uno de los objetivos de la ira popular. Los trabajadores querían tener sus sindicatos libres y democráticos. Y comenzaron a extender la solidaridad más allá de sus empresas y a construir su unidad superando las divisiones creadas por la patronal. Los antiguos militantes estudiantiles y los nuevos activistas del movimiento obrero formaron nuevas alianzas a nivel regional e industrial. Los trabajadores de cuello blanco, que habían participado en la Insurrección de Junio como ciudadanos se sumaron a los sindicatos, llevando la lucha de los trabajadores a las oficinas.

A comienzos de los años 90, la campaña de sindicalización alcanzó todos los sectores industriales, en un espíritu de militancia obrera sin precedentes. En las grandes empresas, la mayor parte de la vieja burocracia privilegiada fue

reemplazada por una nueva generación de militantes obreros y los sindicatos democráticos se convirtieron en mayoría en el seno de la FKTU, la confederación sindical oficial.

En la primera mitad de los 90, el movimiento sindical democrático se componía de tres corrientes: 1) federaciones de sindicatos militantes de pequeñas y medianas empresas que constituían el Consejo de Sindicatos de Corea; 2) una coalición de los grandes sindicatos de los *chaebol* (los grandes consorcios), que aunque cercanos al Consejo de Sindicatos, tenían una estructura propia; y 3) la federación de sindicatos de trabajadores de cuello blanco. Pero todas ellas se mantenían en el marco de la moribunda FKTU.

La construcción de la KCTU

Finalmente, en 1995, estas corrientes del sindicalismo democrático se unieron formando la nueva KCTU. El proceso de construcción de la KCTU fue, por una parte, un proceso de construcción de la unidad de los trabajadores y, por otra, un compromiso interno entre las distintas orientaciones del sindicalismo democrático. Algunos sectores sindicales democráticos, enfrentados a los ataques del aparato de Estado y los capitalistas, comenzaron a buscar formulas de gestión con el Estado y el capital.

La primera dirección de la KCTU encabezó este giro derechista del sindicalismo democrático, provocando duras críticas de las corrientes de izquierdas y de las bases. Las características de este giro a la derecha fueron anteponer la negociación a la lucha, preferir las alianzas con las ONG que con el movimiento popular y una orientación socialdemócrata. Pero al mismo tiempo, la primera dirección contenía una mezcla extraña de elementos, como un nacionalismo pro-Norte y una orientación reformista. También surgió al mismo tiempo una segunda corriente, compuesta por antiguos activistas y cuadros sindicales favorables a un sindicalismo industrial, menos político, que privilegiase la institucionalización de estructuras y prácticas de negociación. Por último, la corriente de izquierdas estructuró a militantes de base y cuadros sindicales de corrientes revolucionarias.

La huelga general de diciembre de 1996 fue una dura prueba para todas las corrientes de la KCTU. Pero la KCTU supo movilizar todo el potencial del movimiento sindical democrático hasta obligar al gobierno a revisar su nueva ley laboral. Pero en la última fase de la lucha, la dirección derechista de la KCTU limitó el movimiento a una serie de huelgas dispersas, lo que provocó nuevas críticas de la base.

A finales de 1997, bajo la enorme presión de la crisis económica, la dirección de la KCTU acabó optando por un compromiso con el gobierno, aceptando el derecho de la dirección de las empresas a despedir a los trabajadores. El debate que desencadenó esta decisión en la KCTU acabó con un cambio de dirección en el sindicato, más militante, que lanzó una contraofensiva contra las políticas neoliberales del Gobierno.

En las elecciones presidenciales de 1997, Kwon Young-il, antiguo presidente de la KCTU participó como candidato, obteniendo un número pequeño de votos. Tras las elecciones, Kwon y su equipo creó el Partido Democrático de los Trabajadores (PDT), con el apoyo oficial de la KCTU. Kwon era un periodista, dirigente del sindicato de prensa, que representaba al sector reformista más socialdemócrata del sindicato. A pesar del fuerte apoyo de la dirección de la KCTU, su base social entre los trabajadores fue pequeña, reflejando a la vez la débil conciencia de clase y la desconfianza política de las bases frente a la burocracia sindical.

Sin embargo, en septiembre del 2001, el ala nacionalismo del movimiento sindical decidió sumarse en masa al PDT y hacerse con su dirección. La tendencia nacionalista, mayoritaria en el sindicato, se había negado hasta entonces a construir un partido político independiente debido a su posición pro-Norte y la teoría de que la dirección estaba en Corea del Norte y a las fuerzas nacionalistas en el Sur solo les correspondía una política de frente único.

El PDT creció en número de afiliados pero se transformó en un campo de batalla fraccional. Aunque hay algunas tendencias de izquierdas en el PDT, su influencia real es mínima. En las elecciones municipales del 2002, el PDT obtuvo el 8%, pero en las presidenciales Kwon sólo obtuvo el 3%.

El PDT monopoliza por el momento el apoyo político de la KCTU, pero no se ha hecho con su dirección ni con la hegemonía del movimiento. La razón es su institucionalización y aburguesamiento político, que se expresa en su electoralismo, oportunismo en las luchas, una pobre democracia interna, creciente burocratización y orientación reformista.

El PDT quiere ser una copia idealizada del PT brasileño, el laborismo británico o la socialdemocracia sueca o alemana en una situación en la que no existen las bases objetivas para una política socialdemócrata. Y cada vez más es un partido socio-liberal, convirtiéndose en un obstáculo para una política de independencia de clase.

Nuevo gobierno y luchas obreras

En diciembre del 2003, Roh Moo-hyun ganó las elecciones presidenciales. Sus seguidores lo presentaron como una auténtica revolución electoral. Su debilidad en las primarias y sus errores en la campaña hicieron crecer el apoyo para el tercer candidato burgués Jung Mong-joon. Pero finalmente acabó ganando las elecciones contra el candidato conservador Lee Hoy-chang, lo que representa la continuación en la práctica de las políticas liberales del gobierno anterior de Kim Dae-jung, aunque con un contenido político más democrático que si hubieran ganado los conservadores.

La debilidad fundamental del régimen es su escasa base organizada. El presidente Roh goza de bastante popularidad, sobre todo entre los jóvenes, y se ha rodeado de un equipo de consejeros reformistas, siendo atacado por la prensa conservadora y sectores de su propio partido.

En contraste con su orientación política aparentemente progresista, su orientación básica es favorable a las reformas neoliberales y está sometido a una fuerte presión de la patronal y los organismos internacionales. En este contexto, ha consolidado su orientación pro-EE UU y anti-sindical.

El pasado mes de abril, Roh visitó EE UU y estableció una relación excelente con Bush y el sector más duro de su Administración, para sorpresa de propios y extraños, hasta convertirse en el Blair de Asia Oriental. El siguiente paso fue el envío de tropas coreanas a Iraq para participar en las tareas de ocupación, sin consulta popular y contra la opinión pública, que se opuso masivamente.

Lo mismo puede contarse de su política laboral. Comenzó expresando su simpatía por los trabajadores y algunos dirigentes sindicales participaron a título individual en su gobierno. Pero a medida que fue aumentando la presión de la patronal, cambió de orientación.

La ofensiva obrera de noviembre

La crisis económica y los ataques contra sus condiciones de vida han dejado a los trabajadores sin otra opción que luchar para poder sobrevivir. El 60% de los trabajadores están sometidos a contratos temporales e incluso los trabajadores con contratos fijos sufren un continuo acoso de las empresas en términos de flexibilidad laboral, revocaciones, acosos y violaciones de sus derechos laborales.

En las empresas que cuentan con grandes sindicatos que defiendan los derechos de los trabajadores la ofensiva de la patronal ha sido especialmente salvaje, utilizando todos los medios disponibles, tanto legales como ilegales, ante la pasividad total del Ministerio de Trabajo. Cada vez mas los capitalistas recurren a la congelación de los salarios de los trabajadores y los fondos sindicales a través de los tribunales, chantajeándoles con el bienestar de sus familias.

El resultado ha sido una oleada de suicidios, una vez que los activistas y militantes sindicales se encuentran sin los elementos básicos de subsistencia. El 17 de octubre, Kim Ju-ik, dirigente del sindicato local, se ahorcó de una grúa a más de 35 metros, en la que había estado subido como protesta durante 129 días. La industria pesada de Hanjin en la que trabajaba se había negado a cualquier subida salarial, acosando al sindicato legalmente.

Otro dirigente sindical local, Lee Hae-nam, se quemó en protesta por el continuo acoso al sindicato de la dirección de la empresa de componentes para automóviles Sewon Tech Inc., que había contratado a la mafia local para que atacase físicamente a los trabajadores, causando muchos heridos. El 26 de octubre, el dirigente sindical de los trabajadores precarios de la ATT Corporación para el Bienestar Laboral se quemó en una manifestación en Seúl.

Aunque la posición de la mayoría de los activistas sindicales es contraria a estos suicidios de protesta, se trata de una decisión individual imposible de controlar. Resultan indignantes las teorías conspirativas, como la expresada por

algún jefe de policía, de que esta oleada de suicidios responde a un plan pre-determinado. Aunque el presidente Roh ha dicho que el suicidio no es un medio de resolver conflictos en una sociedad democrática, no hace nada para resolver la situación angustiosa de millones de trabajadores.

En protesta por las políticas neoliberales del gobierno y la patronal, los trabajadores organizaron una huelga general de cuatro horas el 6 de noviembre y una jornada de lucha nacional el 9 de noviembre y finalmente una huelga general el día 12, que fue seguida por más de 150.000 trabajadores. Sin embargo, el Gobierno mantuvo su política anti-obrera, detuvo a más de 50 trabajadores y convocó a la dirección de la KCTU. Es más, intentó reformar la ley de reuniones y manifestaciones para recortar los derechos democráticos de los ciudadanos. Pero estas medidas no pueden detener la lucha de los trabajadores.

La lucha de los trabajadores emigrantes por sus derechos

Al mismo tiempo, miles de trabajadores emigrantes comenzaron una serie de encierros y huelgas de hambre contra la nueva política de deportaciones de los trabajadores sin papeles. Los trabajadores emigrantes tienen que trabajar en general en condiciones sucias, peligrosas y denigrantes que los coreanos se niegan a aceptar por los bajos salarios. Después de largos años de trato inhumano, los trabajadores inmigrantes han comenzado a unirse no solo contra la patronal y el gobierno sino también contra las organizaciones de caridad que les tratan paternalmente como víctimas y les disuaden de luchar. Aprendiendo del movimiento obrero coreano, los trabajadores emigrantes han construido su propio sindicato independiente, el Sindicato por la Igualdad de los Emigrantes, que han afiliado a la KCTU.

El Sindicato por la Igualdad es la vanguardia de las luchas de los emigrantes. Varias parejas de emigrantes se han suicidado en protesta por la orden gubernamental de deportarlos. La lucha no es sólo contra la política de deportaciones sino también contra el sistema de permisos de trabajo, que en realidad es una forma de esclavitud moderna. Actualmente cientos de trabajadores emigrantes mantienen los encierros y las huelgas de hambre en todo el país.

El 12 de noviembre más de 100.000 campesinos se manifestaron en Seúl contra las políticas rurales del gobierno, que están destruyendo las bases más elementales para la sobrevivencia de los agricultores, en especial la liberalización del mercado agrícola, bajo la presión de la OMC.

La mayoría de las familias campesinas se encuentran ahogadas por las deudas y se han convertido en el sector más activo en la lucha contra la globalización neoliberal. En la Cumbre de la OMC en Cancún, Lee Kyung-hae puso fin a su vida como protesta gritando ¡La OMC mata a los campesinos! Muchos rechazan esta forma de lucha pero la comprenden desde el fondo de sus corazones.

La creciente pauperización del campo, el envejecimiento de la población rural, la dura competencia internacional en el marco de la globalización, las políticas del gobierno y una serie de desastres naturales han llevado al campesinado coreano a una lucha desesperada por la supervivencia. A pesar de la dura represión policial de las manifestaciones del 12 de noviembre, ya están convocadas nuevas jornadas de lucha.

Otra lucha importante es la que tiene lugar contra los residuos nucleares. El gobierno ha anunciado un plan para construir un depósito de residuos nucleares en la isla de Wi-do, en el distrito occidental de Bu-an, que solo esta poblado por 70.000 personas.

Las protestas comenzaron hace 5 meses cuando el gobierno decidió emplazar el depósito en Wi-do. Para vencer la oposición de la población local, el gobierno anunció toda una serie de ayudas y subvenciones, atribuyendo la oposición popular a la ignorancia de la gente. Pero la misma actitud del gobierno hizo estallar las protestas, con vigilias de velas todos los días, imitando las protestas contra el atropello de dos niñas por un vehículo blindado de EE UU hace un año. La lucha de Wi-do se ha convertido enseguida en un ejemplo, uniéndose con las protestas ecologistas contra la construcción del muro marino de Saemangum, que destruirá los caladeros de pesca locales.

Las protestas se han ido extendiendo a medida que los habitantes de la región van perdiendo la confianza en el Gobierno, que cada vez reprime más duramente las protestas, hasta que el 13 de noviembre más de 14.000 policías antidisturbios ocuparon Bu-an como si se tratase de Irak. Cientos de personas, muchas de ellas ancianas, fueron golpeadas y detenidas cuando pedían que se celebrase un referéndum en el distrito sobre la creación del depósito de residuos.

Los movimientos pacifistas y anti-globalización

El movimiento anti-globalización fue iniciado en Corea por la “Acción Popular contra la OMC”, una coalición de sindicalistas, campesinos, grupos de izquierda y movimientos sociales para resistir a las políticas neoliberales del Gobierno. Desde su creación en 1998 ha participado en las más importantes movilizaciones internacionales desde Seattle a Cancún, pasando por el FSM de Porto Alegre y Mumbay. La lucha contra la globalización neoliberal se ha convertido en un componente importante del movimiento como consecuencia de la crisis económica, las luchas campesinas y el creciente interés de la KCTU.

Por otra parte, el movimiento contra la guerra se trata de un fenómeno nuevo, a pesar de los profundos sentimientos pacifistas de la población como consecuencia de la guerra de Corea de 1950-53. Las movilizaciones del 15 de febrero han supuesto una importante experiencia para la izquierda y los movimientos sociales, sobre todo después de que el Gobierno decidiese enviar tropas coreanas a Irak. El 28 de septiembre y el 25 de octubre han tenido lugar grandes manifestaciones de protesta, en coordinación con las convocatorias internacionales.

Aunque en general la prioridad viene determinada por las luchas nacionales, la creciente politización sobre los temas internacionales comienza a hacerse sentir en la agenda del movimiento y su combinación supone un importante desafío para la izquierda.

La política de independencia de clase en Corea del Sur

Con la creación de la KCTU, el movimiento obrero se ha propuesto dos objetivos estratégicos: construir un partido de los trabajadores y transformar los sindicatos de empresa en uniones industriales. Es decir, organizar una representación política de la clase obrera y construir al mismo tiempo una organización más eficaz para extender la solidaridad de clase. Por el momento ya está en curso la construcción de los nuevos sindicatos por industrias y se ha constituido el PDT.

Sin embargo, estos procesos han sufrido importantes distorsiones. En primer lugar, la construcción de los sindicatos de industria ha sido impulsada sobre todo por el sector centrista de la burocracia sindical de la KCTU. Existe una creciente tensión entre la dirección del sindicato y los militantes de base, pero sobre todo entre la dirección de las federaciones y los delegados sindicales en las empresas. Hay que tener en cuenta que algunos sindicatos de empresa, sobre todo en las grandes fábricas del automóvil o los astilleros, tienen un gran poder de movilización y financiero.

En segundo lugar, la dirección a nivel federal o confederal está cada vez más burocratizada y es partidaria de una creciente centralización. Pero los cuadros y militantes de base están en contra porque consideran que es un freno para un sindicalismo industrial de lucha. Las contradicciones internas en la KCTU reflejan así de alguna manera la dinámica de la lucha de clases.

Aunque el PDT cuenta con el apoyo oficial de la KCTU, su base social es bastante débil si se tiene en cuenta la fuerza del movimiento sindical. Dice contar con unos 40.000 afiliados, aunque el número de trabajadores es significativamente menor. La dirección de la KCTU impuso desde arriba la dirección del PDT y posteriormente, como hemos señalado, se incorporó en masa la corriente nacionalista que considera que el Norte es su dirección estratégica y que no ha sido partidaria hasta ahora de desarrollar una política de independencia de clase en el Sur, sino una política de frente único nacionalista. El resultado actual de la combinación de estas dos orientaciones es un nacionalismo de corte reformista.

Fuera del PDT existen una serie de grupos de izquierda revolucionaria, siendo los más importantes "Poder de la Clase Obrera" (PWC) y el Partido Socialista. También hay corrientes izquierdistas en el seno del PDT, aunque con distintas orientaciones. El Partido Socialista sufre actualmente una crisis de orientación después de una serie de derrotas electorales e intenta ocupar el espacio dejado por el PDT con su evolución hacia la derecha.

La orientación del PWC es mantener su independencia política de las presiones electoralistas y socialdemócratas, continuar construyendo una orientación de lucha de clases en los sindicatos y de unidad de la izquierda que propicie los reagrupamientos, alejado del sectarismo y el dogmatismo. Juega también un papel destacado en los movimientos sociales a pesar de la dificultad de que la mayoría de sus miembros son militantes sindicales. A pesar de su tamaño relativamente pequeño, tiene una amplia red de activistas y una posición política definida que le permite jugar el papel de ala izquierda en el conjunto del movimiento.

Epílogo: a la espera de la siguiente ola de luchas

La clase obrera coreana ha desarrollado su conciencia de clase y sus organizaciones bajo una dura represión de la patronal y del gobierno, fuera este una dictadura militar o un régimen civil, en lucha contra las políticas neoliberales. A pesar de distorsiones políticas o sindicales, juega un claro papel dirigente del conjunto del movimiento social y democrático.

En contraste con el desarrollo del movimiento obrero, las fuerzas de la izquierda revolucionaria están aún muy divididas, en un lento proceso de reagrupamiento y clarificación. Sus principales bazas son la resistencia contra las ofensivas neoliberales, las tensiones de las bases en los sindicatos contra la orientación reformista de la dirección, la creciente orientación anticapitalista e internacionalista de los movimientos populares. Todo ello debe desembocar en un nuevo movimiento anticapitalista y de emancipación de la clase trabajadora.

La consolidación de esta perspectiva está ligada con el desarrollo global de las luchas obreras: los piqueteros y las ocupaciones de fábricas en Argentina, junto al levantamiento de diciembre del 2001; las huelgas generales en Italia, España, Grecia y Gran Bretaña en el 2002; las insurrecciones bolivianas de febrero y septiembre-octubre del 2003; la huelga contra la reforma de las pensiones en Francia en mayo-junio del 2003; la jornada mundial de lucha contra la guerra el 15 de febrero y las grandes movilizaciones contra la globalización neoliberal en Seattle, Praga, Génova, Barcelona, Cancún y Miami.

Esta dinámica dialéctica de luchas nacionales e internacionales abre una nueva vía para los movimientos revolucionarios del siglo XXI, así como la perspectiva de una “nueva política” para los movimientos internacionales de la clase obrera. Las luchas de los trabajadores y los movimientos sociales en Corea son parte integrante de esta nueva situación global.

Traducción: G. Buster

No me rebelé contra KUBLAI, ni contra Ghengizkhan
sino contra los piojos que se comieron a sus descendientes.

堯

YAO

舜

SHUN

漢

HAN

周

TCHEU

Del Canto LV. *Cantares*, Ezra Pound

5 Asia se acerca

Pakistán. Cuatro años bajo Musharaf

Faruq Tariq

El general Musharaf ha estado en el poder más de cuatro años en Pakistán. Tres de ellos con un régimen de dictadura militar y el cuarto con un pretendido “gobierno democrático” con Musharaf como presidente.

El general Musharaf es un dictador militar que ha tenido la suerte de comprender que el mundo ha cambiado profundamente después del 11 de Septiembre del 2001. En consecuencia, cambió radicalmente de política para convertirse en un socio del imperialismo americano en la “lucha contra el terrorismo”. Al menos de palabra, cortó su relación y los apoyos a los fundamentalistas islámicos, sus antiguos aliados, sin disculpas ni falsas vergüenzas.

A cambio, el imperialismo le recompensó aceptando su régimen dictatorial sin preguntas. Los préstamos existentes fueron renegociados y otros nuevos concedidos. Musharaf se convirtió en un apreciado colega de los gobernantes occidentales y en un amigo personal de la familia Bush, que le invitó a Camp David en junio del 2003, como se encargaron de difundir en primera plana los medios de comunicación pakistaníes.

El general Musharaf alcanzó tan envidiable posición gracias también a sus esfuerzos para complacer al Fondo Monetario Internacional (FMI), al Banco Mundial y a la OMC. Actuó al dictado de estas instituciones, sin ninguna vacilación, para reestructurar el sector público, llevar a cabo las privatizaciones, reducir las tarifas aduaneras y adoptar otras medidas desregulatorias. “*Esta es la amarga cura que tenemos que seguir si queremos superar la recesión económica y empezar la recuperación de nuestra enferma economía*”, señaló en su discurso de toma de posesión en octubre de 1999, después de un golpe de Estado incruento.

Había derribado al muy rico e impopular primer ministro Nawaz Sharif. Sharif fue incapaz de finalizar su mandato de cinco años a pesar de contar con una mayoría de dos tercios del parlamento, elegido en 1997. Había hecho todo lo que

estaba en su mano para aplicar las políticas del FMI, el banco Mundial y la OMC, pero había fracasado por la resistencia masiva de los trabajadores y los pequeños comerciantes. El general Musharaf tomo el poder para aplicar de verdad el programa de reformas inconclusas de Sharif.

El resultado de la aplicación subsiguiente de estas políticas impuestas por el imperialismo fue un desastre para las clases trabajadoras de Pakistán. Un reciente informe del Banco Estatal de Pakistán señala un aumento de al menos un 15% de la pobreza en los últimos tres años, a pesar de todas las alabanzas de la prensa pakistaní sobre la recuperación de la economía bajo el gobierno de Musharaf. El gobierno alega que tiene reservas en divisas extranjeras por valor de 11.000 millones de dólares gracias a sus políticas.

Las masas han perdido toda confianza en los principales partidos políticos capitalistas. No hay en la práctica diferencias entre los dos grandes partidos, el Partido del Pueblo Pakistaní (PPP) de Benazir Bhutto y la Liga Musulmana de Pakistán (LMP) de Nawaz Sharif. En otra época sí fueron muy distintos. El PPP fue un partido populista radical, capaz de atraer a sectores significativos de las clases trabajadoras. Pero bajo la dirección de Benazir Bhutto, el PPP se ha convertido en un partido conservador de derechas ligado a los generales del Ejército y al imperialismo americano. Benazir Bhutto fue elegida por dos veces primera ministra (en 1988 y 1994), pero fue incapaz de realizar ningún programa de reformas.

Actualmente Benazir Bhutto se encuentra en el exilio después de que un tribunal pakistaní la condenara por corrupción. Desde 1998 vive en Dubai y dirige en PPP por internet. Su marido lleva encarcelado en Pakistán siete años, condenado por corrupción, nepotismo y asesinato.

El PPP fue el partido más votado en las elecciones generales de octubre del 2002, con un 22% y actualmente es parte de la Alianza para la Restauración de la Democracia (ARD) junto con otros partidos burgueses. La ARD ha sido incapaz de hacer ninguna campaña de agitación contra el actual régimen a pesar de sus pretensiones en ese sentido.

El fundamentalismo islámico

La desconfianza en los principales partidos de la mayoría de la población ha hecho que mucha gente busque refugio político en un abanico de partidos religiosos. Estos partidos han formado una alianza, la Organización Unida para la Acción (*Mutihida Majlis Ammal*, MMA). La MMA obtuvo el 15% de los votos en las elecciones de octubre. Han tomado el control del gobierno provincial del Territorio del Noroeste, limítrofe con Afganistán, y forman parte también del gobierno de Beluchistán.

El control de estos gobiernos regionales por los fundamentalistas islámicos ha dado un nuevo aliento a los talibán en Afganistán. El gobierno de EE UU quiere que Musharaf llevé a cabo una purga del gobierno provincial del Noroeste. El gobierno central ha llevado a cabo numerosos ataques contra los llamados

santuarios de Al Qaeda en esta provincia para satisfacer al imperialismo americano y convencerle de que el gobierno de Musharaf se opone de verdad al fundamentalismo islámico.

El crecimiento actual del fundamentalismo islámico en Pakistán es una seria amenaza para las fuerzas progresistas del país. Hay diferentes corrientes fundamentalistas. Pero en su conjunto están unidos por su orientación política semi-fascista y de extrema derecha. Defienden los “valores familiares” conservadores que implican que se trate a las mujeres como si solo valieran la mitad que un hombre. Por ejemplo, ante un tribunal, el testimonio de un hombre vale por el de dos mujeres.

Sus consignas anti-americanas no significan que puedan ser considerados como auténticas fuerzas anti-imperialistas. Son en realidad corrientes políticas semi-fascistas enfrentadas coyunturalmente al imperialismo. El Partido de los Trabajadores de Pakistán (LPP) se opone tanto al imperialismo como a los fundamentalistas y defiende la necesidad de una alianza amplia de todas las organizaciones progresistas y de izquierdas para construir una verdadera alternativa.

Estamos a favor de que el Estado prohíba las organizaciones “jihadistas” (paramilitares fundamentalistas) que defienden el asesinato en nombre del Islam. Al mismo tiempo nos oponemos a cualquier tipo de prohibición de las organizaciones religiosas. Defendemos su plena libertad para defender sus ideas de manera democrática y pacífica. Pero nos oponemos a los fanáticos religiosos que son partidarios de matar a gente de creencias religiosas distintas a las suyas.

El fundamentalismo islámico ha crecido enormemente, sobre todo después del colapso del estalinismo. Hasta un cierto punto ha dado seguridad a muchos musulmanes ordinarios. Algunos partidos religiosos han desarrollado su infraestructura de masas a través de las instituciones educativas islamistas, las mezquitas y las organizaciones de caridad. Durante los años 80 fueron apoyados por el imperialismo americano y los gobernantes reaccionarios de Arabia Saudí. Sólo esperaban el momento oportuno para extender su base social de masas. Ahora ha llegado el momento y lo han conseguido, sobre todo en las elecciones de octubre del 2002.

Los partidos religiosos han crecido con la ayuda del Ejército y el Estado. Puede decirse que las fuerzas islamistas fundamentalistas en Pakistán se han desarrollado gracias a la ayuda económica y social que han recibido de sectores importantes del Estado. Sin embargo, esta es sólo una parte de la historia.

Pero, ¿pueden llegar al poder?, ¿puede ocurrir lo mismo que en Afganistán o en Iran? Es difícil imaginar que los partidos religiosos puedan llegar al poder electoralmente. La burguesía pakistaní y el imperialismo americano no lo permitirían.

Los partidos religiosos pueden llegar a ser socios gubernamentales menores, pero no los únicos representantes del pueblo pakistaní. El gobierno provincial fundamentalista de los Territorios del Noroeste sufre ya una enorme presión del gobierno central, que no está dispuesto a tolerar ninguna autonomía política.

La actual popularidad de los grupos fundamentalistas islámicos ha hecho aumentar también las expectativas de los movimientos de masas de que tengan alguna solución para sus problemas económicos. Pero en los Territorios del Noroeste, el gobierno de la MMA ha sido incapaz de hacer nada por aliviar la pobreza y el paro. Han intentado llegar a un compromiso con el gobierno central para mantenerse en el gobierno provincial. Pero al mismo tiempo han presentado un proyecto de ley en la asamblea provincial para reintroducir la ley islámica, la *sharia*, y el control de los grupos islamistas sobre el funcionamiento de las instituciones públicas. Pero en general han aplicado las políticas decididas por el gobierno central. El resultado es que el balance de su gestión no es muy favorable y empiezan a crecer las dudas sobre su credibilidad.

En las ciudades

Pero a pesar de estas experiencias, los partidos religiosos se están implantando en las ciudades más populosas del Punjab. Y también controlan la mayor ciudad de Pakistán, Karachi. El nuevo alcalde de esta ciudad, elegido en el 2001 es un miembro de *Jamaat I Islami*. Cuando el Ejército está intentando localizar a los residuos de los talibanes en Waziristan y otras regiones tribales, parece que hubieran olvidado que los talibanes también existen y actúan en ciudades como Karachi. Y no solamente en los barrios de chabolas, sino en la propia universidad. El 5 de noviembre del 2003 demostraron su poder en el corazón de la Universidad de Karachi, en los locales de los estudiantes. Unos 10 activistas de *Islami Jamiat e Talaba*, la rama estudiantil de *Jamaat I Islami*, el principal partido islamista pakistaní, atacaron el centro y destruyeron todo lo que encontraron, incluyendo una exhibición de diseño industrial por considerarla "obscena". Como declaró una estudiante anónima, "no sé ya lo que consideran obsceno, porque puede ver que lo que teníamos era una exhibición de textiles, computadoras y diseños industriales". En realidad no se molestaron en mirar lo que destruían. Incidentes como este son comunes en aquellas instituciones educativas en las que los fundamentalistas se han hecho con el control. Estas bandas semi-fascistas son cada vez más frecuentes en las grandes ciudades.

Hay unas 24.000 instituciones educativas religiosas o *madrazas* en Pakistán, que cuentan con más de un millón de estudiantes. El régimen de Musharaf apoya estas escuelas religiosas con el argumento de que no todas defienden la *Yihad*. La educación en Pakistán está cada vez más privatizada y orientada a los beneficios. Hay ya un número mayor de estudiantes en las escuelas primarias privadas que en las públicas, resultado lógico de la reducción del presupuesto educativo público, que supone menos del 2% del PIB.

Pero el régimen militar no puede mantener la misma relación los fundamentalistas islámicos que antes del 11 de septiembre. Un sabor amargo comienza a dominarlo todo. La MMA, la mayor alianza de estos partidos

fundamentalistas amenaza con lanzar una campaña nacional sobre el carácter “democrático” del régimen. La MMA, junto con la ARD, exige que el Marco de Ordenamiento Legal que ha anunciado Musharaf se vote en el Parlamento. Este proyecto de ley permitiría legalizar los tres años de gobierno militar bajo Musharaf y llevar a cabo una serie de enmiendas constitucionales.

Relaciones con la India

Pakistán y la India han luchado tres guerras en los 56 años de su independencia del Imperio Británico. Actualmente ha estallado una auténtica pasión pacifista entre el régimen de Musharaf y el gobierno de la Alianza Nacional Democrática de Vajpayee en la India, cuyo principal componente es el partido fundamentalista hindú Bhartiya Janata (BJP).

Y ello a pesar de que en los tres últimos años la tensión entre la India y Pakistán ha sido máxima y los dos gobiernos han cortado las conexiones entre ambos países por carretera, tres o avión hasta hace tres meses. Que hayan decidido restablecer las conexiones y abrir las fronteras ahora es consecuencia de la presión del imperialismo americano, aunque la presión popular también ha sido importante.

El imperialismo americano no quiere una guerra entre India y Pakistán en las actuales circunstancias internacionales. Quiere por el contrario que el régimen de Musharaf se vuelque en la lucha contra el fundamentalismo islámico. Y esta es la razón por la que las tropas pakistaníes se están replegando de la frontera este con la India y desplegándose en la frontera con Afganistán. El Ejército pakistaní ha llevado a cabo operaciones en las zonas tribales entre Afganistán y Pakistán que hace unos años hubiesen sido impensables. La prioridad del imperialismo americano en este momento es impedir que Bin Laden y sus aliados puedan volver a reagruparse en Afganistán. Pero desde que los fundamentalistas islámicos se han hecho con el gobierno provincial de los Territorios del Noroeste, fronterizos con Afganistán, la actividad guerrillera de los talibanes contra las fuerzas de la OTAN ha aumentado.

Los deseos de paz entre las poblaciones de la India y Pakistán son inmensos. En la India, el chovinismo anti-pakistaní no da votos al fundamentalismo del BJP como se puso de manifiesto en las elecciones en cuatro Estados el 1 de diciembre del 2003. De hecho, si el BJP pudo derrotar al Partido del Congreso fue porque apareció como el partido que quería restablecer las relaciones con Pakistán, justo lo contrario de lo que ocurrió en el 2002 en las elecciones estatales de Gujarat.

Este cambio es el resultado de los contactos directos entre muchas ONG, partidos políticos y sindicatos de ambos lados de la frontera. El Foro Social Mundial en Mumbai fue visto como una gran oportunidad por muchos activistas pakistaníes, que viajaron masivamente a la India, a pesar de las restricciones de visados impuesto por las autoridades de Delhi. Más de 100 militantes del LPP participaron en sus trabajos y actualmente están volcados en la organización de un Foro Social de Pakistán, con ONGs, sindicatos y partidos progresistas.

Tanto la India como Pakistán tiene una renta per capita inferior a los 400 dólares. La mayor parte del presupuesto de ambos países se destina a la defensa, con un enorme déficit social a ambos lados de la frontera. Las infraestructuras son muy débiles y hay una enorme inestabilidad económica, política y social a todos los niveles.

La situación política en Pakistán es muy volátil. La actual mezcla de políticos civiles y militares en el Gobierno no es muy estable. El gobierno es débil y no ha sido capaz de legitimarse ante la población, que sigue considerándolo una mera marioneta en manos de los militares y Musharaf. El primer ministro Jamali, de origen baluchi, encabeza una escisión de la Liga Musulmana. La Liga, una organización profundamente conservadora, tiene una larga tradición de llegar a todo tipo de compromisos con quien sea necesario para mantenerse en el poder.

El actual gobierno lo tendrá muy difícil para cumplir su mandato de cinco años. En su primer año ya va de crisis en crisis. Una de las mejores descripciones de su situación la ha hecho el ministro de información, Sheik Rashid, cuando declaró a la prensa que el mayor éxito del gobierno había sido mantenerse en el poder este año. El gobierno civil ha procurado evitar cualquier problema con los militares cumpliendo todas sus órdenes sin cuestionarlas. Pero esta situación no puede durar mucho tiempo.

Es posible que el llamado “gobierno civil” sea disuelto por Musharaf. Quiere tener los mismos poderes que cuando presidía la Junta militar, pero ahora tiene que compartir, aunque sea formalmente parte de su autoridad con el primer ministro. Y la dictadura de facto en la que vivimos se ha reforzado con la declaración del estado de sitio. No hay que excluir un nuevo período de dictadura militar directa. Con o sin Musharaf, el Ejército seguirá ocupando el centro del sistema político hasta que el movimiento de masas pueda construir una alternativa propia.

La izquierda

La izquierda es muy débil en Pakistán. El LPP intenta reagrupar a las fuerzas de izquierda en un proceso que ya ha comenzado de unidad y clarificación política. El LPP es todavía una fuerza muy pequeña, pero sus actividades en el campesinado y la clase obrera le han hecho merecedor de un gran respeto a nivel nacional.

El LPP ha encabezado una lucha campesina desde hace tres años en una gran propiedad militar en el Punjab para exigir el derecho a la tierra de los agricultores. Siete campesinos han perdido sus vidas, cientos han sido detenidos –incluyendo los principales dirigentes del LPP– pero la lucha contra el Ejército continúa sin compromisos. Los campesinos han ocupado más de 68.000 acres y se han negado a pagar impuestos o a entregar una parte de la cosecha a los militares, como estos pretenden. “*Cien años bastan. Ni un día más*”, es su consigna.

Traducción: G. Buster



6 Asia se acerca

Japón. Remilitarización y bipartidismo

Junichi Iría

El resultado de las elecciones a la Cámara de los Diputados el 9 de noviembre del 2003 es un buen reflejo de la compleja situación política en Japón. El Partido Liberal Democrático (PLD) perdió 10 escaños, obteniendo 237 de un total de 480. A pesar de las pérdidas del PLD, la coalición tripartita gubernamental obtuvo 275 escaños y una mayoría absoluta estable en la Cámara baja. La pérdida de escaños del PLD implicará seguramente un aumento de la influencia de su socio gubernamental el Partido Komei. Komei es la organización política de la poderosa organización religiosa budista Sohka Gakkai y se ha convertido en un elemento clave para la estabilidad del gobierno japonés. Sin su apoyo, el PLD no sería capaz de ganar en las 300 circunscripciones, de las 480 en las que se aplica el sistema electoral mayoritario /1. El tercer socio de la coalición gubernamental, el Nuevo Partido Conservador anunció al día siguiente de las elecciones, en las que sufrió una importante derrota, que volvería a fusionarse con el PLD, de donde se escindió hace años.

El mayor partido de la oposición, el Partido Democrático de Japón (PDJ), apoyado en la gran confederación sindical “Rengo”, obtuvo 40 escaños más, situándose en 177 /2. Ganó más de 22 millones de votos en los distritos regionales donde se aplica el sistema proporcional y en los que se eligen 180

1/ El sistema electoral japonés para la Cámara baja es una combinación de circunscripciones mayoritarias y de representación regional proporcional. Las circunscripciones mayoritarias eligen 300 escaños, las 11 regiones en las que está dividido Japón eligen otros 180 escaños. La gente deposita dos papeletas, una para los candidatos individuales en las circunscripciones y otra para los partidos en el recuento regional.

2/ La tasa de sindicación en Japón es inferior al 20%. La mayoría de los sindicatos no tienen una organización industrial, sino que son sindicatos de empresa. Hay tres grandes confederaciones sindicales. La mayor, “Rengo” (Confederación Japonesa de Sindicatos), con 7 millones de miembros. La dirección de “Rengo” apoya al PDJ, aunque algunos sindicatos y direcciones locales sirven de base electoral del PSD. La segunda (...)

diputados, en los que el PLD obtuvo 21 millones de votos. El PDJ, en el que se integró poco antes de las elecciones el pequeño Partido Liberal, nacionalista de derechas, es una amalgama de antiguos miembros del Partido Social Demócrata y de sectores políticos conservadores escindidos del PLD. Actualmente es el único partido político de oposición en el Parlamento que es capaz de aparecer como una alternativa a los casi 50 años de gobierno del PLD.

Otro de los datos esenciales de las elecciones ha sido la aplastante derrota de los partidos reformistas tradicionales de la posguerra, el Partido Comunista de Japón (PCJ) y el Partido Social Demócrata (PSD). El PCJ ha pasado de 20 a 9 escaños y el PSD de 18 a 6. En las circunscripciones de sistema mayoritario, el PCJ no pudo ganar ningún escaño y el PSD solo consiguió uno en Okinawa (la isla situada al sur del país donde esta situada la mayor base militar de EE UU en Japón). A pesar de que el PCJ y el PSD obtuvieron el 7,8 y el 5,1% de los votos respectivamente, debido al sistema electoral mixto japonés sólo recogen el 3% de los escaños de la Cámara baja. Las fuerzas de la “izquierda” han desaparecido prácticamente del parlamento japonés.

El surgimiento del sistema bipartidista

Cuando el PSD entró en el gobierno en coalición con el PLD en 1994 y su presidente Kiichi Murayama se convirtió en primer ministro con el apoyo de los conservadores, el PSD abandonó su tradicional pacifismo de décadas y aceptó el pacto militar con EE UU y un fuerte crecimiento de las Fuerzas de Autodefensa, nombre oficial del ejército japonés. Tras la salida del PSD del gobierno en 1996, volvió a recuperar sus posiciones pacifistas, pero perdió la confianza de muchos de sus votantes tradicionales al mismo tiempo que una parte de su grupo parlamentario se escindía para sumarse al PDJ. El PCJ también se benefició de la crisis del PSD y obtuvo más del 14% de los votos en las elecciones para el Senado en 1998, aumentando notablemente su influencia en la vida política japonesa. En esta ocasión, el PCJ acompañó su crecimiento con una búsqueda de “respetabilidad” ante las clases dominantes y siguió el ejemplo del PSD anunciando que aceptaría el pacto militar con EE UU en caso de llegar al gobierno en una coalición anti-PLD, que respetaría el marco económico capitalista. Este giro a la derecha fue el comienzo del retroceso político del PCJ en todas las elecciones desde 1998. El PCJ ha perdido la mitad de sus votos desde entonces y sufre una profunda crisis ideológica e identitaria, después de haber sido uno de los mayores partidos comunistas post-estalinistas en un país imperialista con más de 300.000 afiliados.

Los portavoces de la clase dominante y los principales medios de comunicación se han felicitado por el resultado de las elecciones de noviembre. Consideran que por fin se ha llegado a un sistema bipartidista en la práctica, que

(...) gran confederación es “Zenroren” (Confederación Nacional de Sindicatos), con unos 800.000, bajo el control del PCJ. La tercera es “Zenrokyo” (Consejo Nacional de Sindicatos), con 250.000 miembros. La mayoría de la dirección de “Zenrokyo” esta constituida por militantes independientes y los militantes de la izquierda alternativa juegan un papel activo en su seno.

permitirá un cambio del viejo régimen del PLD sin sobresaltos mediante la alternancia del bloque PLD-Komei por un lado y del PDJ por otro. Japón resolverá así la grave crisis económica y social en la que está sumergido desde hace una década, eliminando el viejo sistema corporativista sobre el que se construyó la hegemonía del PLD.

Con el apoyo de la burocracia de la confederación sindical “Rengo”, el PDJ aparece como el partido de las reformas “neoliberales”. Su presidente, Naoto Kan ha afirmado que *“en Japón tenemos que aplicar al mismo tiempo los programas de Margaret Thatcher y Tony Blair”*. Cuando el actual primer ministro Junichiro Koizumi ganó el liderazgo interno del PLD en abril del 2001 amenazando con *“romper con el PLD si la mayoría del partido no acepta mi proyecto de reformas”*, Yukio Hatoyama, el dirigente del PLD entonces saludó el discurso de Koizumi para apoyar las nuevas políticas neoliberales.

La plataforma electoral del PLD en las últimas elecciones proponía acelerar la privatización de los servicios públicos y la desregulación del mercado de trabajo. Su prioridad era la destrucción del viejo sistema de seguridad social controlado por la burocracia y alentar su privatización para crear un marco competitivo para el sector privado. En nombre de la “sociedad civil”, el PLD defiende los intereses de las grandes empresas. Desilusionadas con el PCJ y el PSD, algunas grandes ONG han apoyado la “política de cambios” del gobierno tripartido conservador. Pero un sector creciente de la población, incapaz de comprender las diferencias existentes entre el PLD y el PDJ, simplemente se abstiene. A pesar de la enorme campaña de los medios de comunicación para cambiar el mapa político, la tasa de participación ha sido la segunda más baja después de la II Guerra Mundial, con solo un 59,86% de votantes.

En el “nuevo sistema bipartidista” las plataformas políticas del PLD y el PDJ son básicamente idénticas. Ambos grandes partidos defienden políticas neoliberales de “ajuste estructural” y una militarización reforzada bajo la hegemonía de la estrategia imperialista de EE UU. Para la gente normal de la calle, da igual votar a uno u otro partido. Es la elección entre dos “males” diferentes más que la elección por el “mal menor” lo que alimenta la crisis social y la frustración de la gente.

La crisis económica y social japonesa se ha agudizado durante los dos años y diez meses del gobierno Koizumi. Las estadísticas oficiales muestran que la tasa de paro se ha mantenido por encima del 5%. Pero de acuerdo con las estadísticas oficiales, los trabajadores que trabajan al menos una hora en la última semana del mes no están en paro. Y tampoco se contabiliza en las estadísticas de paro a aquellos trabajadores que dejan de buscar trabajo porque rechazan salarios miserables o condiciones de trabajo indignas.

En la práctica, la tasa de paro real se acerca al 10%. Es especialmente difícil encontrar trabajo con contratos fijos, cualquiera que sea la edad. El 40% de los estudiantes que acaben el bachillerato en marzo del 2004 y quieran trabajar no encontrarán un empleo fijo. Las condiciones de trabajo han empeorado notable-

mente, en especial la exigencia de realizar “horas extras sin pago”, incluso en sectores industriales que están sindicalizados. La burocracia sindical acepta con frecuencia estos requerimientos de la dirección con el argumento de que los exige la “lógica empresarial”.

La renta real de los trabajadores continua decreciendo. Bajo la presión de la deuda pública, que ha alcanzado los 7 billones de dólares, el sistema de seguridad y sanidad pública se ha deteriorado rápida y drásticamente. El gasto social, como la educación, la sanidad y las pensiones se han reducido enormemente. Los dirigentes de la patronal Keidanren defienden un aumento del IVA del actual 5% a un 15%.

El primer ministro Koizumi repite machaconamente la consigna “sin reformas estructurales no habrá crecimiento económico”. Pero para la gran mayoría de la población es evidente que han sido las políticas neoliberales de “ajuste estructural” de Koizumi las que están provocando la crisis y el sufrimiento de los trabajadores. Más de 30.000 personas se suicidan cada año. La falta de una resistencia efectiva contra la ofensiva neoliberal ha creado un clima de desesperación en la clase obrera que puede ser fácilmente manipulado y canalizado en una dirección chovinista y nacionalista.

Los jóvenes no tienen el menor interés en la actividad sindical porque en los últimos treinta años no ha habido una sola huelga de masas.

En el 2003, la campaña de la “guerra contra el terrorismo” ha provocado una creciente oleada de sentimientos chovinistas contra Corea del Norte, estimulada por los crímenes de la dictadura estalinista de Kim Jon Il, en especial el secuestro de ciudadanos japoneses por los servicios secretos norcoreanos en los años 70, que el propio Kim Jon Il confesó en la cumbre de Pyongyang con Koizumi en septiembre del 2002. Esta ola de chovinismo se dirige también contra los residentes coreanos en Japón y la emigración ilegal china. Los grupos fascistas, algunos de ellos críticos de la línea pro-EE UU de la ultraderecha tradicional, amenazan a los sindicatos de enseñantes y a las organizaciones culturales coreanas disparando simbólicamente contra sus sedes. Estos grupos fascistas son alentados y apoyados por políticos ultranacionalistas como Shintaro Ishihara, gobernador del gran Tokio, o Shingo Nishimura, diputado del PLD en la Cámara baja.

Tropas japonesas para ocupar Irak

Tras su toma de posesión en abril del 2001, Koizumi ha demostrado un gran interés en redefinir el pacto de seguridad Japón-EE UU para hacer de él una alianza militar más efectiva que permita ejercer el derecho de “autodefensa colectiva” japonés más allá de sus fronteras en cooperación con EE UU, a imagen de la alianza gran Bretaña- EE UU.

Para ello, Koizumi ha defendido la necesidad de revisar la Constitución japonesa, en especial su artículo 9, que prohíbe toda acción militar no defensiva. La llamada “Constitución pacifista” fue el resultado de la derrota del imperialismo

japonés en la II Guerra Mundial. Pero poco después de que la “Constitución pacifista” fuese proclamada, el imperialismo norteamericano cambió su estrategia de desarme permanente de Japón y comenzó a reconstruir las fuerzas armadas japonesas, convertidas en “Fuerzas de Auto Defensa”, para hacer frente a “las amenazas de la URSS y la China Roja”.

A pesar de que las nuevas Fuerzas de Auto Defensa se convirtieron en uno de los ejércitos más poderosos de la región de Asia-Pacífico, las clases dominantes japonesas no fueron capaces de revisar el Artículo 9 de la Constitución por la oposición tajante de la población japonesa y sus fuertes sentimientos pacifistas.

La “guerra global contra el terrorismo” de Bush ha abierto una ventana de oportunidad para Koizumi para presentar una “Ley de tiempos de guerra” y revisar el “artículo pacifista” de la Constitución japonesa. Tras el 11-S, la Administración Koizumi ha presentado un proyecto de ley, apoyado por la mayoría parlamentaria del PLD, que ha permitido el envío de la flota japonesa al Océano Índico en apoyo de las operaciones multinacionales en Afganistán bajo dirección de EE UU.

La Administración Koizumi ha apoyado incondicionalmente la guerra de Bush en Irak. Tras la ocupación de Bagdad, Koizumi consiguió hacer aprobar la “Ley de tiempos de guerra”, aceptando algunas enmiendas menores del PDJ y también ha aprobado una ley especial para enviar tropas japonesas para contribuir a la ocupación de Irak, bajo mando de EE UU.

Se trata de un giro histórico para el imperialismo japonés después de la II Guerra Mundial. Ha conseguido enviar tropas japonesas al campo de batalla en Irak para apoyar a las fuerzas de la “coalición”, dispuestas a reprimir la resistencia del pueblo iraquí. La única justificación de Koizumi para violar de manera flagrante el derecho internacional y la Constitución japonesa ha sido “*la importancia de la coalición Washington-Tokio*”.

Los desafíos de la izquierda alternativa

A pesar de la marginalización política de la izquierda reformista (PCJ y PSD) en las recientes elecciones, el movimiento por la paz fue capaz de movilizar a decenas de miles de personas contra la guerra de Bush y contra el apoyo que le ha prestado Koizumi. Las manifestaciones han sido continuas en marzo y abril del 2003, aunque fueron moderadas en la forma y su carácter político puede describirse como un “pacifismo primitivo”. Pero han sido las mayores manifestaciones que han tenido lugar en Japón desde las protestas contra la guerra de Vietnam en los 60 y 70. Sobre todo ha sido muy importante el papel jugado por la nueva generación, fuertemente despolitizada y cada vez más conservadora hasta las manifestaciones contra la guerra de Irak.

Militantes del movimiento anti-globalización, como ATTAC-Japón han buscado conscientemente establecer una relación entre el movimiento por la paz y el movimiento contra la globalización neoliberal. Dada la ausencia de un movimiento de masas contra la ofensiva neoliberal, la influencia del movimiento

contra la globalización neoliberal era muy limitada antes de las manifestaciones contra la guerra en la primavera del 2003. Sin embargo, ahora cada vez más hay toda una nueva generación de activistas, trabajadores y jóvenes, que se están sumando a la campaña del Foro Social Mundial.

El desafío de la izquierda alternativa japonesa, en medio de la crisis de los partidos tradicionales de izquierda, es aprovechar la nueva oposición de masas a la guerra de Iraq y a la militarización de Japón y contribuir a un proceso de reagrupamiento, mediante un debate abierto y democrático, de la fragmentada izquierda revolucionaria.

La tarea es poner las bases de una izquierda anticapitalista y alternativa creíble, capaz de establecer relaciones y abrir una dinámica conjunta con fuerzas similares en Corea, China y Taiwan y de establecer lazos sólidos con los movimientos populares de la región de Asia-Pacífico. No podemos perder esta oportunidad.

Traducción: G. Búster

Con la muerte en los talones

Luis Felipe Comendador (Béjar, 1957)

Además de poeta y editor, Luis Felipe Comendador es un incansable animador de la vida cultural de Béjar promoviendo encuentros literarios y desarrollando su labor de editor en dicha ciudad. Su amor por los libros se nos regala en todo lo que publica: su editorial *lf ediciones*, las colecciones de poesía *el árbol espiral*, *libros del desconsuelo*; la colección *Crecida* de Ayamonte, la revista literaria *Señales de humo* (Rivas- Vaciamadrid)...

Es autor de dos novelas: *Nos vemos en el cielo* (lf ediciones, Béjar, 1998) y *El tipo de las cuatro* (El Sonarbique, Béjar, 1999) y de un libro tan hermoso como inclasificable *Formol con Habana 7* (de la luna libros, Mérida, 2003): anotaciones en las que el humor, los recuerdos, las lecturas... provocan una irónica desmitificación de la historia literaria (y no sólo literaria).

Como poeta ha publicado, entre otras obras: *Sentado en un bar* (Diarios de Helena, Elche, 1995), *Sesión continua* (Premio Gabriel Celaya, Junta de Andalucía, Jaen, 1996), *Paraísos del suicida* (Premio Tardor, Ed. Aguacilar, Alicante, 2001), *Travelling* (Premio Rafael Morales, ed. Melibea, Talavera de la Reina, 2002), *El amante discreto de Lauren Bacall* (Accésit del Premio Internacional Rafael Alberti, Ed. Visor, Madrid, 2003) y *Vuelta a la nada. Poesía reunida*, (Béjar, 2002).

En el inédito *Con la muerte en los talones* la película de Hitchcock se convierte en metáfora del existir. Entre escenas de la película vamos avanzando, siempre con la muerte en los talones: el Monte Rushmore es paisaje de desesperanza, el miedo nos alcanza en un campo de maíz, el tren es un expreso a ninguna parte o la denuncia se hace grito ante la ONU. El perseguido, el acosado, quisiera otro tiempo, otro lugar... pero, al fin como al personaje de Hitchcock, sólo le queda correr y resistir: "Si el mar resiste / tendré que intentar bebérmelo". Y en esa estamos: bebiendo el mar, resistiendo y avanzando... aunque sea siempre a campo abierto y con la muerte en los talones. Y la poesía de Luis Felipe Comendador nos acompaña y nos ayuda a beber el mar.

Antonio Crespo Massieu

ATRAPADO EN CAMPO ABIERTO

Cuando todo es silencio
es difícil dormir,
porque en esa nada
se agazapan todas las palabras
y presumen el grito,
y son como el acecho de la fiera,
como una selva quieta
esperando el suceso que perturba
o serena.

Cuando todo es silencio,
cuando el paisaje
que me cabe en los ojos
se figura infinito,
un mar que ahoga y crece
me devora,
y el miedo
toma todo,
lo asola,
porque no hay referentes
y el muro en que apoyarse
simplemente no existe.

Atrapado en campo abierto,
con todo el horizonte
vestido para mí,
los caminos de huida son tantos...
que no existen.

NORTH BY NORTHWEST

Cuando el poeta sepa
escoger su llanto
entre todos los llantos,
cuando aprenda a llorarlo
como se aprende el hambre
o, simplemente, como el músculo del ojo
aprendió cómo armar el enfoque correcto;

cuando aprenda a beberse sus lágrimas
sin buscar el destello...
Justo entonces,
al norte del noroeste
de la vida,
sabrás que su palabra
no sirve
ni aún sirviendo.

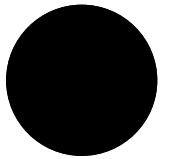
ESCONDIDO EN UN CAMPO DE MAÍZ

Nací para la tierra
y, fuera de ese alboroto
de hojas secas que crece,
siempre he sabido el fin
de este paréntesis.

Pero no entiendo
el miedo que se abraza
a mis miembros,
no entiendo que mi lengua
no acierte a desatar
la verdad que contiene,
no entiendo que el valor
me abandone en el preciso instante
en que lo necesito.

Soy un ave enredada
con la salida cierta
que se niega a volar
porque se siente presa
de una nada imposible.

¿Por qué, si la mirada
llega hasta el infinito,
no sé seguirla y basta?



EL ACOSO DEL FUMIGADOR

¿Por qué desde allí arriba
te obstinas en mis pasos?
¿Por qué te empeñas, Dios,
en marcarme la huida
si jamás creí en ti?
¿Por qué el superlativo
rugir de tus motores
sobre mi cuerpo leve?
¿No ves que así no hay forma
de intentar comprenderte,
de buscar un resquicio
que te asome a mi fe?
¿No ves que acorralando,
sojuzgando, oprimiendo...
no lograrás que crea
sino sólo en mi suerte
o en el triste destino
que me lleve hacia ti?

Yo no creo que existas,
pero aprietas, ¿lo sabes?
¿A qué reverenciarte, entonces,
si he de luchar por mí?

EXPRESO A NINGUNA PARTE

Partiré muy despacio mirando mi billete
y quizás alguien suelte una lágrima,
porque ya no es tiempo de pañuelos blancos.

Callado, porque no sabré qué decir,
tomare mi camino sin saber
si dejé felicidad, odio o tristeza.

No habrá maletas ni legajos,
no llevaré mi abrigo
-porque no es necesario-
ni volveré la vista a los andenes.

Quizás, como un último guiño,
tenga un recuerdo para los castaños verdecidos,
para el oro otoñal que emborrachó mis ojos,
para el laurel de otros y el mirto en mis manos...

Y cuando el humo denso de la máquina
resuma con hollín el horizonte,
recordaré a mis padres,
 a mi esposa,
 a mis hijos.

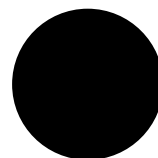
SER UN NOMBRE ENTRE LOS HOMBRES

Cuando fui niño nunca odié,
porque odiaban por mí los personajes
que me traía el circo de las bestias rendidas,
la derrota de los cinematógrafos
y el trazo suelto de algunos dibujantes de tebeos.

Yo era todos mis mitos y todos los truhanes:
un dios escandinavo, la pantera terrible
-más negra que la noche-,
Nick Carter, Poirot, Holmmes,
el cruel Pirata Negro,
Pip, Umpomba, el Javato...

Una mañana amarga
descubrí que mi nombre
no era más que una sombra
destilada en la calle,
y comprendí que, al cabo,
todo era el adjetivo
de lo que en mí se nombra.

Supe nítidamente
desde aquella mañana
que soy tan importante



como un perro que pasa
por un campo de minas
sin saber que su peso
decide cuándo y dónde...

Como un perro que pasa
y no vuelves a verle.

POR SI MI SUERTE

Yo, nadie en vida,
dejo el mar en su sitio,
los castaños alumbrando otro ciclo
de candelas y erizos,
el cielo a su capricho para todos los ojos,
el amor -aparcado- para gastarlo a tragos
y unos hijos inciertos
para que sean libres.

Dejo mis ganas como nuevas,
casi por estrenar,
por si alguien las quisiera...

...y un plato de carne poco hecha.

Cuidad que no haya tiempo para la podredumbre.

CON LA MUERTE EN LOS TALONES

Corro y me desmadejo.

Unos días me asomo a la muerte
y acierto a huir,
otros días sorbo la vida
y no sé.

Si el mar resiste
tendré que intentar bebérmelo

5 notas y documentos

Comercio de CO₂: una polémica anunciada

Cristina Rois

En pocos meses, el 1 de enero de 2005, asistiremos en la Unión Europea al comienzo de un sistema de comercio de emisiones de CO₂ ideado para facilitar que se alcance el objetivo de reducción de gases de efecto invernadero que asigna el Protocolo de Kioto. Esta perspectiva ha levantado en armas a sectores empresariales españoles contra la obligación de limitar emisiones que le toca a nuestro país.

De repente se han dado cuenta de que el largamente anunciado comercio de emisiones intracomunitario va a entrar en vigor y ellos no están preparados; por tanto les va a costar dinero. Da la impresión de que ni muchas de estas empresas, ni los sucesivos gobiernos del PP (el partido que firmó el Protocolo de Kioto y negoció nuestro objetivo con el resto de la UE en 1998) se creían que este momento fuera a llegar nunca, confiando tal vez en que Rusia no ratificaría el Protocolo. Pero se trata de una decisión interna de la Unión y técnicamente no está vinculada a los avatares de la política rusa.

Economicismo. La idea que sustenta un comercio de emisiones es que si una instalación industrial emite más de lo autorizado, pueda compensarlo encontrando otra que emita menos de lo que se le exige y esté dispuesta a ceder a la primera sus derechos a emitir a cambio de dinero. Se crea un mercado que funcionará siempre que el precio de la concesión sea menor que el de la reforma de una instalación para emitir menos. Este sistema ayudaría a las empresas a cumplir las legislaciones medioambientales, porque las reducciones de emisiones se llevarían a cabo en donde resulte más barato hacerlo. El problema de esta filosofía economicista es que da viabilidad a los procesos industriales más contaminantes a costa de los menos emisores, y que sólo favorece la disminución de emisiones que resulten más baratas. Es reconocido que para frenar el cambio climático habrá que hacer esfuerzos de reducción de emisiones mucho más allá del protocolo actual, esfuerzos para los que no nos prepara la aplicación de las leyes del mercado.

La Unión Europea apostó por un mercado interno de emisiones como elemento central de su Programa de Lucha contra el Cambio Climático, limitándolo inicialmente al CO₂ (que es el 80% de las emisiones). Los sectores que han de participar obligatoriamente en el mercado de CO₂ son los principales emisores industriales: las centrales eléctricas de combustibles fósiles, refinerías, coquerías e instalaciones de combustión de más de 20 MW térmicos (lo que incluye gran parte de la cogeneración); el sector del cemento, la

cerámica y el vidrio; la siderurgia; el sector del papel-cartón y pulpa de papel. En España suman más del 45 % de las emisiones de CO₂ durante el 2001, y destaca la generación eléctrica como la actividad más emisora: produce casi el 60% del CO₂ sometido a la directiva, seguida de la fabricación de cemento.

Bolsa de CO₂. Para organizar este nuevo negocio el procedimiento será que los titulares de instalaciones industriales soliciten permisos de emisión que les autoricen al vertido de gases, y además estén en posesión de unos derechos de emisión equivalentes a la cuantía de gases que emitan en su actividad. Los derechos pueden obtenerse de varias maneras, desde concesión sin más por la Administración a comprar a un titular que emita por debajo de los derechos de que disponga. De este modo, una central térmica española, por ejemplo, que prevea que emitirá más de lo que suman los derechos que posee, puede comprar más a una papelera alemana que se los venderá si no los necesita. El precio dependerá de la relación oferta-demanda y será el mismo en toda la Unión. Para negociar las transacciones, y con objeto de favorecer la liquidez de derechos de emisión, se autoriza a cualquier entidad o persona a comprar y vender estos derechos, con lo que se creará una verdadera bolsa de CO₂, probablemente con sede en Londres. La Comisión estimaba en junio de 2003 que el precio inicial rondaría los 15 euros por tonelada de CO₂.

Evidentemente, la eficacia ambiental de este sistema depende estrechamente de la cuantía total de “bonos para emitir” que se repartan, pues si los derechos que se adjudiquen inicialmente son suficientes para seguir con el funcionamiento habitual, no hay motivación para reducir las emisiones y si no son suficientes pero el precio de adquisición es bajo, tampoco. Esta cuestión esencial debe ser decidida por cada Estado miembro. Cada país tiene que elaborar un Plan Nacional de Asignación donde especifique la cantidad total de derechos de emisión que prevé repartir durante un periodo inicial de tres años (2005-2007) y el procedimiento que seguirá para asignarlos a las industrias. Una vez que los Estados miembros presenten sus planes, y tendría que ser antes del 30 de marzo de este año, la Comisión tendrá tres meses para evaluar si se ajustan a las “reglas del juego”.

Entre esas reglas son de especial importancia: que se tenga en cuenta lo que falta para alcanzar el porcentaje de reducción comprometido según el Protocolo de Kioto a la hora de decidir cuánto pueden emitir sus industrias, y que se evalúe por tanto qué otros esfuerzos y medidas se han planeado (aparte del comercio de emisiones); tendrá que evitarse también que la distribución de derechos resulte en proteccionismo de unas industrias o sectores frente a otros. En el caso de España, cuyo objetivo según el Protocolo es limitar su aumento de emisiones a un 15% más que en 1990, pero que ya supera el 38%, si se permite que las industrias incluidas en el sistema de comercio emitan más de ese 15% sobre el nivel de lo que emitían en 1990, se obliga al resto de sectores económicos (transporte, residencial, etc) a un sobreesfuerzo que, tecnológica y socialmente, es más difícil de realizar.

El procedimiento concreto de asignación, además de la cantidad total de CO₂ a negociar, es una cuestión esencial. Con un procedimiento de subasta entre empresas, resultan beneficiadas las más eficientes en consumo de energía, pues necesitarán comprar menos bonos, por tanto se fomenta directamente la reducción de emisiones. Pero si se hace una distribución gratuita, la ventaja que deberían recibir las tecnologías más beneficiosas ambientalmente se reduce mucho o desaparece. En este caso también cambia la situación dependiendo del criterio de reparto, a saber, el consumo energético, o el volumen de producción, o las toneladas de CO₂.

emitidas. Por ejemplo, para las centrales eléctricas de carbón supondría obtener más derechos la aplicación del criterio de toneladas emitidas o consumo energético, que el de producción eléctrica, porque son menos eficientes que las centrales de gas.

Presiones empresariales. A principios de Marzo, la información disponible sobre los criterios de elaboración del Plan de Asignación en España eran nula. Sólo se sabía que estaban en consultas con los diferentes sectores empresariales. El gobierno se ha retrasado muchísimo en poner manos a la obra y no parece que vayan a cumplir los plazos establecidos. Mientras tanto venimos asistiendo a una verdadera campaña de reproches y exigencias por parte de algunas empresas y sectores implicados y de la patronal CEOE. Hacen saber que el objetivo de España (que es de aumento, no de reducción respecto a 1990) ha sido mal negociado, que el sistema de comercio de emisiones va a costarles mucho dinero (aportando cifras exageradas), y que el erario público tendrá que hacerse cargo, porque de otro modo no les quedará más remedio que cerrar o irse del país.

Es muy dudoso que la Comisión Europea pueda aceptar la intervención directa en el mercado de un gobierno como comprador de derechos, pero en todo caso sería un nuevo ejemplo de que nos hacen pagar a todos “el pato” de haber ignorado deliberadamente una situación anunciada. Aunque hay que decir que la actitud del gobierno ha fomentado estas posiciones, tanto por el retraso irresponsable en abordar políticas de reducción de emisiones, como por las declaraciones de algunos responsables políticos, en especial del secretario de Estado de Energía José Folgado y de Loyola de Palacio, comisaria de Energía y Transporte y verdadero “agente” en Bruselas de los intereses empresariales más retrógrados ambientalmente. Todas estas voces parecen apuntar hacia que el gobierno tenía, y tal vez aún tenga, la esperanza de que el Protocolo de Kioto nunca entre en vigor y el mercado de CO₂ se derrumbe.

Sin embargo, los países que han demostrado ser más influyentes en la UE, y también los más emisores, están dispuestos a tomarse en serio el cambio climático: el Reino Unido asume un objetivo de reducción superior al del Protocolo de Kioto, en lugar de reducir sus gases de efecto invernadero el -12,5% para 2008-2012 llegarán a un -20%, y ya tienen propuestas ambiciosas a largo plazo: una reducción del 60% de emisiones para mitad de siglo. Alemania ha anunciado su propósito de abordar una reducción del -40% para el 2020. Ciertamente hoy por hoy existe impulso político en algunos Estados europeos para iniciar un cambio en la curva de emisiones a la atmósfera, por lo que es muy arriesgado para nuestra economía confiar en que Kioto no se vaya a poner en marcha.

Incluso aquí asistimos a una guerra sin precedentes en el sector eléctrico a causa del Protocolo. Iberdrola se ha enfrentado a Endesa y empresas vinculadas, al defender un reparto de derechos de emisión más restrictivo para las eléctricas que para el resto de sectores industriales incluidos en el mercado de CO₂. Y apuesta por la viabilidad del cumplimiento del Protocolo de Kioto. Esta posición, que sin duda favorece sus intereses empresariales puesto que es la eléctrica menos dependiente del carbón, es realmente novedosa y puede arrastrar a algunas otras compañías. En todo caso es un contrapeso a actitudes que dan la espalda a la realidad como la de Endesa, que a estas alturas pretende abrir una nueva central de carbón en Cadiz.

Las insuficiencias de los mecanismos del mercado para resolver los problemas ambientales las hemos comentado anteriormente. Otro tipo de medidas serían más eficaces, como una adecuada fiscalidad sobre los combustibles, el cese de construcción de infraestructuras de transporte muy intensivas en energía (autovías, AVEs y

aeropuertos), la aplicación de normativas eficientes en la construcción con incorporación de renovables, etc. Estas otras medidas tienen un impacto más directo en la reducción de emisiones y además conducen a la llamada “descarbonización” de nuestro sistema económico necesaria para abordar objetivos de reducción de CO₂ más ambiciosos. Pero, hoy por hoy, hemos de decir que el comercio de emisiones es prácticamente la única política sobre el cambio climático en España con perspectivas concretas de aplicación.

Una lectura crítica del Plan Ibarretxe

Sabin Cuadra

En distintos artículos aparecidos en *VIENTO SUR* referidos a la situación política existente en Euskal Herria, firmados por algunos de sus colaboradores y miembros del Consejo Editorial (J.Ramón Castaños, nº 65 y 66; Petxo Idoiaga y Ramón Zallo, nº 72), se contiene una valoración del Plan Ibarretxe que, en mi opinión, es excesivamente benévola. Lo que sigue, por el contrario, pretende mostrar algunos aspectos del mismo bastante más criticables, así como el contexto político en el cual se sitúa éste hoy en día: la ilegalización de Batasuna y el rebobine del PNV hacia posturas cada vez más conservadoras.

Un problema de fondo previo a todo. La transición política dejó sin zanjar uno de los problemas fundamentales puesto de manifiesto en los cuarenta años de franquismo anteriores: el llamado “problema vasco”.

En la primavera de 1978, con motivo de la celebración del Aberri Eguna, 18 grupos políticos –entre ellos PSOE y PCE–, firmaron un documento en el que se afirmaba que “*la consecución de un Estatuto Nacional de Autonomía para Navarra, Álava, Guipuzcoa y Vizcaya es una solución urgente que reclamamos como premisa imprescindible para la normalización de la vida política de Euskadi. La democracia no será plena para nuestro pueblo en tanto que constitucionalmente no se le reconozca su soberanía y el derecho de autogobierno que posibilite la autodeterminación*”. Sin embargo, en tan solo un año, “razones de Estado” hicieron cambiar la postura de aquellos partidos: el Estatuto Nacional de Autonomía para los cuatro herrialdes y el reconocimiento del derecho de autodeterminación fueron arrojados por la borda del consenso constitucional. Junto a ellos se fueron también muchas otras cosas: la concepción republicana del Estado, la exigencia de la más mínima depuración del aparato represivo y militar franquista, el carácter laico del nuevo régimen,...

La diferencia entre lo reivindicado en aquel Aberri Eguna y lo aprobado en la Constitución era evidente. Según ésta, la soberanía reside únicamente en el pueblo español (artículo 1); la nación española es indisoluble e indivisible y es solo bajo esta premisa que se articula el régimen autonómico resultante (artículo 2); el intocado e intocable Ejército español es el garante de todo lo anterior (artículo 8). Aquello fue demasiado incluso para el PNV. Consecuencia de ello sería el rechazo que la Constitución obtuvo durante el referéndum de 1979. En el conjunto de Araba-Bizkaia-Gipuzkoa-Nafarroa, tan solo un 34,94% de votos lo hicieron a favor (el resto fueron

votos en contra, en blanco y abstenciones), si bien en Navarra el “sí” consiguió un aprobado raspadísimo (50,44%). A pesar de ello, la negociación y aprobación de los posteriores Estatutos de Autonomía tendrían que pasar obligatoriamente por el embudo constitucional.

En Navarra, al contrario de lo que ocurrió en el resto de las comunidades autónomas, el Amejoramiento no fue consensuado entre el conjunto de fuerzas políticas navarras, sino que fue acompañado de la exclusión radical, desde un primer momento, de todas las fuerzas abertzales (PNV, EE, HB, Candidaturas Populares), a pesar de representar entonces el 30% de la representación parlamentaria navarra. Junto a ello, el Amejoramiento se convirtió a su vez en el único régimen autonómico del Estado cuya aprobación no fue sancionada por medio de un referéndum. En resumen: se trató de un fraude que no tuvo parangón en todo el Estado.

Más adelante, el referéndum-OTAN puso nuevamente de manifiesto la importante disonancia existente entre las instituciones españolas y la sociedad vasca: en Navarra y en Vascongadas el rechazo fue muy mayoritario, siendo Euskal Herria el lugar del Estado en el que, con diferencia, los “no” fueron superiores a los “sí”. Sin embargo, a pesar de ello, Euskal Herria forma parte de una España indisoluble e indivisible protegida, no solo por el rechazado Ejército español, sino también por la estructura militar de la OTAN.

Conviene recordar lo anterior, porque no estamos hablando de algo que ocurrió hace siglos, sino de algo que ha sucedido hace tan solo veinte años. Correr un tupido velo ante este déficit democrático substancial, no es de recibo. Y digo esto, porque suele exigirse (PSOE, IU,..) a los autodeterminacionistas vascos la superación de una tramposa *prueba del algodón*. Así, se critican planteamientos soberanistas, señalando que carecen de un consenso inmaculado que integre al conjunto de la plural sociedad vasca, pero se corre un tupido velo sobre el marco institucional y militar impuesto –nunca consensuado–, del cual se parte. Se vilipendian así los acuerdos de Lizarra-Garazi tachándolos de parciales y excluyentes, y se oculta, o, cuando menos, no se señala, que los mismos recogían un nivel de apoyo electoral (el social era aún mayor según afirmaban las encuestas) muy superior al que recibió en su día en Euskal Herria la Constitución y la OTAN. Se denuncia así la paja en el ojo ajeno y se calla sobre la viga en el propio.

Por eso mismo, afirmar que la normalización política que hoy precisa Euskal Herria tiene que ver tan solo con la persistencia de la actividad de ETA, es no querer ver –o, lo que es peor, pretender ocultar– la realidad de un marco impuesto y contestado con el cual, se quiera o no, aquella actividad tiene bastante que ver. No es ETA, pues, ni su violencia, lo único que queda por normalizar en nuestro país, sino un marco institucional viciado en origen, en cuya definición la voluntad del pueblo vasco ha quedado marginada.

La propuesta de Ibarretxe: ¿a la tercera va la vencida? El Plan Ibarretxe es el tercer conejo que saca de la chistera el Gobierno vasco para centrar la atención pública en torno a su hacer/no hacer. El primero fue extraído hace dos años, cuando se “renegoció” el Concierto Económico vascongado con el Gobierno de Aznar. Los fuertes órdagos verbales dados inicialmente la vicelehendakari Zenarruzabeitia (cuantía del cupo y, sobre todo, presencia de la Comunidad Autónoma Vasca en los organismos fiscales de la Unión Europea), se quedaron finalmente en pequeños envidos a la nada: en el último momento el Gobierno Vasco tragó todo lo que el del PP planteó, y punto.

El segundo conejo lo extrajo un poco después cuando Ibarretxe planteó exigir a plazo fijo el traslado de todas las competencias pendientes y amenazar con que, de no ser transferidas, serían asumidas unilateralmente descontando su coste del cupo. Sin embargo, también en esta ocasión se fue de farol: vencido el plazo, nada de lo dicho se hizo. Y fue entonces cuando, para cubrirse las espaldas y conseguir un nuevo aval político a su hacer/no hacer, el lehendakari sacó su última propuesta: impulsar un proceso que culmine en la configuración de un proyecto de soberanía compartida entre la CAV y España.

Es posible que “a la tercera vaya la vencida”, y que en esta ocasión no se vaya también de farol, pero es poco probable. Es decir, ante la negativa radical ya explicitada por parte del PP de entrar siquiera a discutir el Plan, el gobierno de Ibarretxe puede hacer dos cosas, una, plantar cara, o, dos, lo que ha hecho hasta ahora: tragarse su plan y encomendar a sus asesores de marketing que piensen en otra cosa para entretenernos. Algo de esto es lo que señaló el Comité Nacional de ELA al conocerse el Plan Ibarretxe, al afirmar que la posible bondad de la propuesta tendrá que ver, sobre todo, con “*la disposición a la confrontación democrática con los poderes del Estado sobre los temas en conflicto*”, añadiendo de paso que todo ello “*requiere un talante político distinto al manifestado por el gobierno de Ibarretxe en temas como el concierto económico o los conflictos sobre competencias*”. Más claro agua.

Ibarretxe quiere vender la moto de ese buen, honrado y trabajador lehendakari que, acosado desde dos intransigencias (la de PP-PSOE, por un lado, y la de Batasuna-ETA, por otro), no hace sino apurar al máximo las posibilidades hoy existentes para encarrilar el conflicto vasco por una vía razonable de soberanía y dignidad. Sin embargo, esa imagen no se corresponde con la realidad de los hechos. Y es que la insistencia en afirmar el respeto a la legalidad vigente no augura un futuro muy halagüeño para ese, cuando menos, mínimo de dignidad y confrontación democrática exigida por el momento presente. Porque, el problema con Ibarretxe no es que dé una de cal y otra de arena, sino que da cuatro de arena y media de cal. Por otro lado, la cal que está poniendo en juego en el escenario vasco es más un reflejo derivado de la brutalidad del ataque perpetrado desde el gobierno del PP (hacen bueno a cualquiera), que algo que tenga consistencia en sí misma.

La postura del Gobierno de Ibarretxe ante la ilegalización de Batasuna. La “ilegalización” de una formación política, más que un concepto jurídico es, sobre todo, una situación material. Se carece de sedes, y sin ellas, de lugar al que dirigirse o en el que trabajar, de sitio en el que reunirse, de teléfono, de fax, de página web... Se carece de publicaciones propias. Las reuniones deben hacerse a escondidas, con precauciones. Se carece de personalidad jurídica, y esto afecta cantidad de cosas: poder tener cuentas corrientes, poder presentarse a elecciones, poder alquilar o comprar cualquier cosa. Y, acompañando a todo esto está la represión, la represión de todos los días: prohibición de manifestaciones, concentraciones y actos electorales: detenciones, multas... Y, mientras tanto, los medios de comunicación callan o, lo que es peor, tergiversan o mienten a sabiendas de que nadie podrá rebatirles en libertad e igualdad de oportunidades. Pero a pesar de todo, se sigue trabajando y defendiendo con uñas y dientes –y con la práctica de una desobediencia civil diaria– los estrechos espacios de libertad todavía no desmantelados. La última palabra aún no se ha pronunciado.

Ante esta ilegalización real, el PNV y su gobierno (lo de “tripartito” se corresponde poco con la realidad) está mostrando más interés en ver fuera del juego político-electoral a Batasuna que en lo contrario. El obstáculo fundamental que en estos años ha tenido el PNV para hegemonizar el mundo nacionalista y, de manera más general, a la sociedad vasca, ha procedido de la izquierda abertzale. Ha sido ella, sobre todo, quien ha percutido de forma constante hasta conseguir que su mensaje autodeterminacionista fuese asumido por un sector social que va bastante más allá de ella misma. En este proceso, la declaración de ELA, de 1998, sobre el agotamiento del Estatuto de Gernika y la necesidad de pasar a un escenario soberanista, fue un momento decisivo.

Claro está, el PNV no puede hoy afirmar expresamente en público su deseo de anular a la izquierda abertzale. El coste político sería excesivo. Por eso impulsa una política de palo y zanahoria que, al igual que la de su simétrica de cal y arena, no está nada equilibrada, pues contiene muy poca zanahoria (oposición a la disolución del grupo Sozialista Abertzaleak en el del Parlamento Vasco) y, por el contrario, mucho y muy variado palo.

En el campo de la represión contra la izquierda abertzale, el PNV y su gobierno nunca se ha andado con chiquitas. Aún cuando, en teoría al menos, tanto este partido el resto del tripartito (EA y EB-IU), afirman estar en contra de la legislación antiterrorista, no por ello han dejado de aplicarla y aprovecharse de ella. Al amparo de ello, la Ertzaintza mantiene detenidas a las personas más de setenta y dos horas, les niega la asistencia letrada desde el momento de su detención y se opone a grabar en vídeo sus interrogatorios. Es decir, aún cuando nada ni nadie obliga al PNV-tripartito a aplicar esa legislación de excepción, éste aprovecha a tope las posibilidades que le concede la misma. Y luego tiene el cinismo de clamar al cielo cuando son denunciados malos tratos y torturas, no sólo por las personas detenidas, sino también por organizaciones nacionales, estatales e internacionales de defensa de los derechos humanos.

Lo mismo puede decirse de la postura manifestada ante la ilegalización de Batasuna. La actitud sumisa y eficiente de Ibarretxe a la hora de cumplir los autos de Garzón (autos, no sentencias) de asalto, derribo y clausura de las sedes de Batasuna, no es defendible desde ningún punto de vista. Es evidente que, entre todas las posturas posibles, se adoptó aquella que se ajustaba, no sólo al cien por cien, sino al ciento cincuenta por ciento, a la voluntad de ese *Atila* de la justicia que cabalga una Audiencia Nacional sometida a su antojo.

La actitud tomada ante las manifestaciones en contra de la ilegalización fue similar. La Consejería de Interior del “tripartito” fue siempre varios cuerpos por delante del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco e, incluso, del propio Garzón, quien finalmente se quedó corto ante el celo represivo mostrado por la Consejería de Interior. Se evidenciaba así nuevamente la hipocresía de un partido y un gobierno que, de cara a la galería (legislación antiterrorista, ilegalización de Batasuna) dice unas cosas, pero a la hora de la verdad practica otras muy diferentes. Y todo ello porque, en última instancia, tras sopesar los pros y los contras, la desaparición de la izquierda abertzale de la escena político-electoral ofrece más ventajas que inconvenientes al PNV-Tripartito.

En la misma dirección, la reciente actuación del PNV y sus socios en el Ayuntamiento de Bilbo (EA e IU-EB), entrando a todos los trapos paranoicos del PP y cargándose el desfile carnavalesco de esta ciudad por el mero hecho de que una de las carrozas, al igual que lo ha venido haciendo desde hace más de veinte años, recordaba en su montaje la

existencia y problemática de los presos y presas de ETA, es una muestra clara de que nos encontramos, no tan solo ante un sometimiento vergonzoso al PP en materia represiva, sino ante un intento de segar toda la hierba social sobre la que se asienta hoy la izquierda abertzale. Y si para extirpar esta “cizaña” hace falta cortar de raíz también todo el trigo que la rodea (libertad de expresión, fiestas populares,..), pues no importa. “La quimioterapia también arrasa los tejidos sanos circundantes al tumor, y sin embargo cura, ¿o no?”, parece decirnos el PNV.

La territorialidad: ¿qué pasa con Nafarroa? El Plan Ibarretxe deja nuevamente sin abordar uno de los problemas que dejó sin resolver la transición. Así, tras afirmar en su preámbulo –¡faltaría más!–, que el pueblo vasco está constituido por la ciudadanía de los territorios de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Nafarroa, Lapurdi, Zuberoa y Benafarroa, en todo su articulado posterior se hablará ya únicamente de la Comunidad Autónoma Vasca. Es decir, se brinda la faena al público buscando su aplauso, pero después se pasa a realizar ésta en las tablas cercanas al palco constitucional.

Se podrá decir, claro está, que en la medida en que el lehendakari lo es sólo de la CAV, y no de Nafarroa ni Iparralde, no puede hacer otra cosa, pero esto únicamente una parte de la verdad. Y ello porque, tal como señaló ELA en la declaración antes comentada, “es imprescindible una estrategia paralela y complementaria que contemple la perspectiva global de Euskal Herria y, más allá de las configuraciones institucionales que confirman la actual división, consolide referencias e instrumentos democráticos que doten al proceso de la necesaria dimensión nacional”. Pues bien, de eso, el Plan Ibarretxe, nada, pues no es sino una propuesta vascongadista que rehuye abordar el tema/problema de la territorialidad. Algo así como: “al que dios se la dé, san Pedro se la bendiga”... y yo mientras tanto a gestionar mis Vascongadas queridas.

Para el PNV, Nafarroa (el análisis de la realidad de Iparralde quedará fuera de este escrito) es poco más que una reliquia histórica a rememorar en los Aberri Egunas. Recordemos a estos efectos como la escisión del PNV de la que surgió EA en el año 1984 tuvo mucho que ver con la expulsión de todos los miembros de la ejecutiva de aquel partido en Nafarroa por no haber respetado el pacto PNV-UCD y no haber entregado el Gobierno de Navarra a la derecha navarrista (Del Burgo-Aizpún), como contraprestación al voto favorable de la derecha española al PNV, a fin de que éste consiguiera la alcaldía de las capitales vascongadas. Es decir, Nafarroa, en la historia reciente, ha sido poco más que una moneda de cambio y un lugar en un escudo para el PNV.

Hoy, como entonces, se comete el mismo error: se vende la necesidad de una estrategia y una táctica que integre al conjunto de los diferentes territorios vascos, por la propuesta de un plato de lentejas vascongadas cuya receta es imposible de hallar en ninguno de los numerosos recetarios de cocina vasca. En el fondo se trata -¡oh, tremenda estupidez!- de consolidar en Vascongadas una “envidiable” autonomía que produzca la admiración de los navarros y navarras para, de esta manera, convencerlos de los milagros que se derivarían de su opción por una Euskal Herria unida.

Se tropieza en la misma piedra del Preautonómico de 1977 (aceptación “provisional” de la partición Vascongadas/Nafarroa durante la Transición) y del Estatuto de Gernika, piedra ésta que no ha servido sino para favorecer una división cada vez mayor entre ambas comunidades. “*Estatutoarekin, Nafarroa Euskadin*” (“*Con el Estatuto, Nafarroa*”).

en Euskadi”), afirmó entonces Euskadiko Ezkerra. “*Estatutoarekin, Nafarroa berdín*” (“*Con el Estatuto, igual*”), se contestó entonces desde HB, LKI, EMK,... ¿Dónde estaba entonces la razón?

El contenido del Plan Ibarretxe. Del contenido del Plan han hablado gentes de toda especie y condición: apologistas de pesebre y zalameros varios, torquemadas imperiales, tertulianos chusqueros, críticos y defensores honrados y otros muchos que mezclaban cuarto y mitad de cada. Se ha hablado de todo lo que dice, y también de lo que no dice, pero, sobre todo, la tinta se ha vertido sobre la soberanía reclamada y la consulta popular de la que habla el Plan. Por su parte, la izquierda abertzale ha afirmado algo así como que éste contiene todos los ingredientes necesarios para la solución del problema, sólo que mal mezclados.

En mi opinión, el problema no está sólo en la mezcla de los componentes de esta menestra, sino en los propios ingredientes de la misma. Concienciado uno por los mensajes ecologistas y baserritarras de EHNE (sindicato de agricultores y ganaderos de Euskal Herria, miembro de Vía Campesina), uno piensa que el problema no radica solamente en las recetas, sino de los propios productos a utilizar, pues mala alimentación puede darse a nadie con carne hormonada, maíz transgénico y frutas y verduras fotocopiadas.

Es evidente y notorio que el Plan Ibarretxe, en su articulado, prevé la asunción de un nivel competencial que está bastante por encima del que actualmente contiene el Estatuto de Gernika. Ahora bien, el análisis no puede quedarse solamente aquí, sino ir más al fondo del asunto. Así, dentro de las competencias exclusivas atribuidas al Estado español se encuentran (artículo 45), no sólo las referidas a la defensa y fuerzas armadas, el sistema monetario y régimen aduanero, etc..., sino también el dictar la normativa básica civil, penal, procesal, penitenciaria y de propiedad intelectual e industrial, amén de la referida a la previsión y seguridad social, incluida la gestión de la misma.

Evidentemente, no se trata de minucias. El Código Civil regula temas tales como la personalidad jurídica, la nacionalidad, el matrimonio, la mayoría de edad, la propiedad privada y los derechos ligados a la misma, las herencias y sucesiones, las obligaciones y contratos,...; el Código Penal contiene los delitos y sus clases (rebelión, sedición, desacato,...), las penas ligadas a los mismos, los contrarios a la propiedad privada, a la seguridad y la libertad...; el Código de Comercio regula las funciones de las sociedades anónimas, Bancos, Bolsa, así como los contratos e instrumentos mercantiles, suspensiones de pagos, seguros, quiebras,..Y, ¿qué decir de la competencia sobre la seguridad social y relaciones laborales, tantas veces reivindicadas por la mayoría sindical vasca –ELA, LAB, STEE-EILAS, ESK, EHNE,..– y despreciada por el “tripartito”?

Propiedad privada. Pero hay más. Al hablar el Plan de los principios inspiradores de la economía, la hacienda y el patrimonio de Euskadi (Título V), señala que los poderes públicos vascos ajustarán su actividad al respeto y garantía de la “libre circulación de bienes, capitales y servicios, sin que se produzcan efectos discriminatorios, ni menoscabo de las posibilidades de la libre competencia empresarial”. En esta misma medida, los posibles poderes en materia de planificación económica y fomento del desarrollo se realizará “de acuerdo con el derecho a la propiedad privada y el respecto a

la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado”, estando sometido el Parlamento vasco a los principios esenciales de la legislación estatal a la hora de delimitar “la función social de la propiedad privada”, de la cual ya se había señalado (Título IV) que era uno de los valores rectores del marco social y económico.

Pues bien, visto todo lo anterior, la pregunta a hacer es sencilla: “¿qué proyecto de libre adhesión podrá lograrse desde un punto de vista económico y social con semejantes ataduras?, ¿acaso no quedan ya lastradas en buena medida las competencias “exclusivas” que para sí recaba después el articulado del Plan Ibarretxe? Uno diría que ha sido la mismísima OMC la que ha redactado este canto a la propiedad privada, la libertad de comercio, la sacralización de la competencia capitalista y, en definitiva, el neoliberalismo, pero no, su artífice ha sido el PNV y su progresista “tripartito”.

Arzalluz denominó como “michelines” a aquellas personas de su partido críticos en su momento con las vías soberanistas adoptadas por el PNV en Lizarra-Garazi. Afirmó que la desaparición de éstos no supondría sino un beneficio para el cuerpo del partido. Sin embargo, el transcurso del tiempo ha demostrado que más que unos meros “michelines”, de lo que se trataba era de una celulitis generalizada que afectaba a brazos, piernas, glúteos, cintura, cuello y cara.

Las ataduras históricas y actuales del PNV con importantes sectores empresariales y financieros, vascos y no vascos, amén de su simbiosis con el poder institucional conseguido en la Comunidad Autónoma Vasca, Diputaciones, etc..., le impide soltar, no un órdago, sino siquiera un fuerte envite a la pareja contraria (PP-PSOE), que pueda poner en cuestión el status de poder económico y político del que se parte. Caben, eso sí, movimientos, *faroles* (la vicelehendakari Zenarruzabeitia ha sido maestra en esto con sus “plantes” en la negociación del cupo, relaciones con Europa,..), pero poco más. Y es que, como se dice aquí en Nafarroa: “donde no hay mata, no hay patata”.

Visto el resultado de las elecciones de Catalunya, las nuevas exigencias de reformas estatutarias del PSOE, etc..., uno piensa que el objetivo del PNV es –más aún tras lo que supone el triunfo de Imaz sobre Egibar en las elecciones internas del partido–, no tanto plantar cara a Madrid con su propio Plan y realizar la consulta popular del mismo, sino descafeinar cada vez más su propio contenido y desbrozar un marco de encuentro con el PSE-EE que permita asentar, en lo esencial, un nuevo período de gobierno PNV/PSE-EE para la próxima época, basado éste en una reforma estatutaria.

Allá por los años 70, en la ya lejana Transición política, distintos organismos impulsados por la oposición (Junta Democrática, Plataforma Democrática, “Platajunta”) se revelaron finalmente como los pasos intermedios que precisaron sus impulsores principales (PCE, PSOE,..) para dismantelar sus programas de ruptura democrática (República, autodeterminación, disolución de la Policía y Guardia Civil, depuración del Ejército,..) y terminar aceptando una Transición descafeinada en la que, no sólo tragarón cuantos sapos les impuso el antiguo Régimen (Monarquía, unidad indivisible de España, nada de disoluciones ni depuraciones, etc...), sino que, además, trataron de hacernos creer que la carne cruda de aquel batracio era deliciosa.

Pues bien, algo de esto parece que está sucediendo también con el Plan Ibarretxe, ya que éste aparece cada vez más como el necesario peldaño que precisa el PNV para bajar de las cotas de autodeterminación y territorialidad de Lizarra-Garazi, a los de una mera reforma estatutaria-constitucional (traspaso de transferencias pendientes, mayores competencias, reforma del Senado, Oficina en Bruselas,..) admisible por el PSE-EE.

Hacia delante. Al Plan Ibarretxe, sobre todo, lo ha hecho bueno el PP con su paranoia patrioter. De no existir ésta, el mismo se mostraría como lo que realmente es: un intento de reajustar el actual Estatuto de Gernika a la nueva situación política. Tal como reconocen P. Idoiaga y R. Zallo en el nº 72 de *VIENTO SUR*, “*estamos ante un modelo más bien federal o más bien confederal. Pero... no hay duda de que lo que se regula es el modelo de ubicación de Euskadi en el Estado español*”, en donde éste “*sigue teniendo capacidad legal de vetar una modificación de relaciones*”. Pero es que, además, si el punto de partida es éste, ¿cual puede ser el de llegada; es decir, el consenso final con el resto de fuerzas políticas (PSE-EE) que lo pueda hacer viable institucionalmente?

El PNV, básicamente, ha optado ya. El Plan Ibarretxe es, cada vez más un señuelo electoral cuya finalidad es cubrir con humo el espacio que nos separa de las próximas elecciones autonómicas vascongadas, en 2005. En ellas espera se produzca (y arrimará para ello el hombro cuanto sea preciso) la expulsión definitiva de Batasuna del Parlamento de Gasteiz. Esa es, cada vez más claramente, su apuesta política: debilitar todo lo posible a las fuerzas de izquierda y abertzales, para así realizar mejor su reforma estatutaria. Ahí se acabará, muy probablemente, el Plan Ibarretxe. Después, se dará las gracias a sus actuales compañeros de viaje por los servicios prestados, y una cuchara de propina para rebañar al máximo el botín electoral fruto de las ilegalizaciones.

Ante esto, en general, los partidos políticos están quedando bastante por detrás de las exigencias que el momento político requiere. Afortunadamente, a nivel sindical, social, euskaltzale, etc..., se está mostrando una responsabilidad muy superior a la evidenciada por aquellos. La concepción de la política como algo básicamente electoral-institucional, en la que la conquista del voto y el escaño es principio y fin de todas las cosas, es un veneno que está castrando la búsqueda de salidas políticas de fondo. Otro gallo cantaría si se pusiera en práctica siquiera la cuarta parte de las hermosas páginas que las resoluciones de sus Congresos dedican a ensalzar la desobediencia civil o el pase foral.

El Plan Ibarretxe, a pesar de llevarse la palma mediática, no es la única iniciativa que se está moviendo en Euskal Herria. Desde la izquierda abertzale, sin dejar de tomar parte en el debate del Plan, se han promovido otro tipo de alternativas (Iniciativa de Bergara: propuesta de unión en torno a la defensa de la autodeterminación) y foros (Eztabaidagunea-Foro de Debate) que han logrado, sobre todo este último, agrupar a un importante número de fuerzas políticas sociales. Existe también la Conferencia de Paz de Elkarri y la nueva entrada en escena de ELA-LAB, en claves soberanistas, la cual es un elemento de decisiva importancia, tal como lo fue también en el período anterior a Lizarra-Garazi. Por último, la declaración de ETA en torno a la iniciativa de Bergara, señalando su disposición a dar todos los pasos con el objetivo de facilitar el buen término de la misma, es otro importante elemento a considerar.

En resumen, existen sobre la mesa diferentes iniciativas, si bien son básicamente dos las tendencias que están jugando en estos momentos en el panorama político vasco. La primera, de una manera u otra, tiende sin más a renegociar el actual marco autonómico, intentando conseguir el máximo de competencias posibles; la segunda, pretende abrir una vía real que, de forma democrática, permita acceder a escenarios de soberanía y autodeterminación, y permita solucionar definitivamente el conflicto político que vive Euskal Herria.

Desde este segundo planteamiento, dos son las cosas que, en mi opinión, resultan indispensables para avanzar. La primera es la necesidad de una tregua por parte de ETA. Si sacamos las cuentas y hacemos un balance de los últimos años, de la época de Lizarra-

Garazi y de lo que ha venido después, la conclusión es obvia: la práctica de atentados contra civiles y cargos electos, unida a la continuidad de los coches-bomba, únicamente ha servido para armar ideológicamente y unir políticamente a los enemigos que se trataba de combatir y, por el contrario, ha tenido unos efectos simétricamente contrarios en la izquierda abertzale y sus entornos sociales y políticos.

La segunda conclusión también es evidente. Los acuerdos de Lizarra-Garazi dieron un excesivo protagonismo a los partidos e instituciones y bastante menos a las organizaciones sociales. No se trata, por supuesto, de minusvalorar el papel de aquellos, pero sí enderezar y equilibrar bastante mejor la ecuación. En este sentido, el papel de la tregua de ETA a la que me he referido, no debiera valorarse tanto en función de los posibles acuerdos o compromisos que pudieran alcanzarse con diferentes partidos políticos, sino atendiendo sobre todo al papel que está cumpliendo de cara a la revitalización de la lucha nacional y social, a la reconstrucción y potenciación de los marcos unitarios de trabajo (presos/as, euskara-Kontseilua, Udalbiltza, sindical,..) y, en última instancia, a la recuperación de una vía que, en lo básico, se asiente en parámetros políticos similares a los en su día definidos en Lizarra-Garazi.

Sólo en la web: www.vientosur.info

-Francia. La polémica del velo en la LCR.

-Texto íntegro de “La lucha de Venezuela contra la pobreza” de *Gregory Wilpert*.

-“‘Respect’: una alternativa creíble” de *John Molyneux* (Socialist Review).

-“Indonesia: el PRD prepara las elecciones del 2004!” de *James Balowski*.

-“El imperio capitalista y el Estado nación: ¿Un nuevo imperialismo norteamericano?” de *Ellen Meiksins Wood*.

-“Enron y Cía: la debacle de la nueva economía ‘made in USA’” de *Eric Toussaint*.

-“Eslovaquia. La resistencia de los roma eslovacos contra las políticas neoliberales de la UE” de *G. Buster*.

Índice 2003

el desorden internacional

África

África y la compasión Made in USA.
Redacción "a l'encontre" 70

Argentina

¡Se quedan todos! *Daniel Pereyra 68*
Carlos Menem: el gran desestabilizador.
Raúl Zibechi 68
Una perspectiva 'desde abajo' sobre el
gobierno Kirchner. *Daniel Campione 70*

América Latina

Una cosecha de derrotas. *Raúl Zibechi*
72

Bolivia

"Latinoamérica puede ser el segundo
Vietnam para los Estados Unidos"
Entrevista a Evo Morales 67
La tercera revolución boliviana. *Adolfo*
Gilly 71

Brasil

"En la política de Lula, por el momento,
Davos se impone a Porto Alegre".
Entrevista a Joao Machado 67
Lula, seis meses después. *Em Tempo 69*
El avance de la reforma agraria en
Brasil. *Luiz Felipe Nelsis 70*
Lula Año I. *Emir Sader 72*

Cancún

Una estrategia para hacer descarrilar el
tren neoliberal. *Walden Bello 69*
Lo conseguimos. *Josep Maria Antentas y*
Josu Egireun 70

Fracaso de la OMC, fractura Norte-Sur.

Denis Horman 71

El fracaso de la OMC en Cancún. *Doug*
Henwood 71

Chechenia/Rusia

La "leyenda" chechena. *Gabriel*
Ezkurdia Arteaga 71

China

El PCCh y la transición al capitalismo.
G. Buster 68

Cuba

Solidaridad y crítica. *Rafael Bernabé 68*
Declaración sobre la acontecimientos en
Cuba. *Buró Ejecutivo de la IV*
Internacional 68

Escocia

Todos los partidos no son iguales.
Murray Smith 69

Estados Unidos

Debates sobre la táctica electoral de la
izquierda. *Norman Solomon, Sharon*
Smith, Against the Current 72

Foro Social Europeo

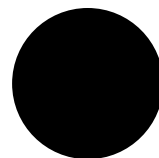
Camino de Saint-Denis/París. *Josu*
Egireun 68

II Asamblea preparatoria del Foro Social
del Mediterráneo. *Pedro Belmonte, Juan*
Antonio Conesa (Ecologistas en Acción
Región Murciana) 70

Se acerca el Foro Social Europeo. *Josu*
Egireun 70

Guerra

"América Limited" frente a "Europa
SA". *François Vercammen 68*



- Irak
La guerra de ocupación. *Charles André Udry* 70
- Israel
El sionismo y la guerra total contra los palestinos. *Tikva Honig-Parnass* 72
Cada vez más a la derecha. *Michel Warshawsky* 67
Reforma y reestructuración en la sociedad palestina: ¿libre decisión del pueblo o imposiciones de la globalización? *Majed Nassar y Nassar Ibrahim* 67
- Italia
Rifondazione: un debate sobre los movimientos sociales. *Gigi Malabarba, Flavia D'Angeli, Franco Turigliatto* 70
¿Qué unidad de la izquierda? *Gigi Malabarba, Gennaro Migliore* 71
- México
EZLN: un viraje importante. *Guillermo Almeyra* 70
México. Comunicado del EZLN. 1 de enero de 2004. 72
- Movimiento antigüerra
Euskadi: Al otro lado del espejo. *Josu Egireun* 68
Barcelona: En pie contra la guerra. *Josep María Antentas* 68
Madrid: Tres meses en la calle. *Raúl Camargo* 68
- París
Una experiencia de lucha obrera, un poco particular. *G. Soriano* 69
- Palestina
La Hoja de Ruta: el camino del apartheid. *Ahmed Nimer* 69
Israel y el nuevo paradigma de la mundialización. *Thomas Coutrot* 69
- Porto Alegre 2003
En tránsito. *Josu Egireun* 67
Una síntesis parcial. *Pierre Rousset* 67
Llamamiento de los Movimientos Sociales 67
- Post-guerra
Imperialismo y militarismo. *Claude Serfati* 69
- Unión Europea
Evian: la cumbre de la rapiña. *J. Egireun* 69
Unión Europea. Jubilaciones: a la burguesía europea no le gusta el reparto. *Michel Husson* 69
Un paso más en la construcción del partido de la izquierda alternativa europea. *G. Buster* 69
La "dimensión social" ausente. *Frank Slegers* 68
Los trabajos de la Convención sobre el futuro de Europa. *G. Buster* 70
Por una refundación democrática y social de la Unión Europea. *Javier Aguilera, Manuel Colomer, Oskar Matute, Manuel Monereo, María Dolores Nieto y Jaime Pastor* 70
Un proyecto de Constitución Alternativa. *G. Buster* 71
El sujeto de la Constitución europea. *John Brown* 71
La "nueva Europa" aspira a "otra Europa". *Catherine Samary* 71
Sobre el fracaso de la Conferencia Intergubernamental Europea. *G. Buster*.
RFA. El viento cambia en el SPD. *Sascha Kinpel*. 72

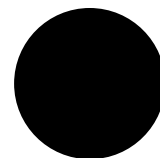
miradas voces

Víctor Antón 67
Teresa Lorenzo Burillo 68
Miguel Barrera Muñoz 69
Carlos Pagán 70
Jero Molina 71
Íñigo Calles Oyarbide 72

plural plural

Aguilera Galera, F. Javier. Una muerte y una política más allá de los confines electorales. 69
Bensaid, Daniel. El dominio público contra la privatización del mundo. 70
Brenner, Johanna. El feminismo transnacional y la lucha por la justicia global. 70
Buster, G. El día primero. 67
- ¿Civilizar la barbarie?: John Rawls y el “Derecho de los Pueblos”? 67
Chemillier-Gendreau, Monique. Hegemonías y desigualdades: las ambigüedades de la ONU. 67
Calle, Ángel. Globalización y dimensiones de lo político. 69
Castaños, José Ramón. Nuevas tendencias en la política vasca. 69
Coll, Andreu. La nueva situación política y las tareas de la izquierda en Catalunya. 69
Coutrot, Thomas. Estado y apropiación social. 70
Colectivo Vences. ¿Mar de fondo en Galiza? 69
Davis, Mike. Deslizándose hacia la barbarie: el nuevo ecosistema militar. 67
De Francisco, Andrés y Raventós, Daniel. ¿Por qué Rawls interesa a la izquierda? 67

Egireun, Josu; Vivas, Esther; “Bikila” Iriarte, José; Anula, Raquel; Romero, Miguel y Fresnillo, Iolanda. Opiniones sobre el Foro. 72
Entrevista Kalfha, Pierre. Sobre el 2º Foro Social Europeo. 72
Gutiérrez, Pepe. Evocación de *Quique* Rodríguez. 68
Husson, Michel. El debate sobre la financiación de las pensiones. 70
Letamendía, Francisco. La autodeterminación: evolución histórica, tratamiento constitucional y polémicas actuales. 71
LCR. Por qué decimos NO a esta constitución. Diciembre 1978. 71
Llamamiento de la Asamblea de Actores y Movimientos Sociales 72
Llamamiento de la Asamblea Europea por los Derechos de las Mujeres 72
Maldonado, Teresa. Las ideas de igualdad y diferencia en la práctica educativa. 68
Navascués, Javier. Los despidos, la precariedad, el paro y los conflictos laborales en el FSE 2003. 72
Pastor, Jaime. De la protesta al nuevo “desencanto”. 69
- 25 años de Constitución. ¿Un camino de ida y vuelta? 71
Polet, François; Delcourt, Laurente y Duterme, Bernard. ¿Fuerzas o debilidades del “movimiento de movimientos”? 72
Recio, Albert. Catalunya: panorama post/pre-electoral. 69
Rodríguez, Enrique. El POUM en Madrid. 68
Serfati, Claude. El militarismo, la guerra y la crisis del capitalismo. 67
Tafalla, Joan. Empezar pacientemente la acumulación de fuerzas. 69



VOCES miradas

Jorge Riechmann 67
Isabel Pérez Montalbán 68
Adolfo Arauz y Ramsés Oliver 69
Suniti Namjoshi 70
Ada Salas 71
Verónica Pedemonte 72

notas y documentos

Bel, Josep (CO.BAS-Telefónica) Entrevista. La nueva izquierda sindical. 68
Castaños, José Ramón. La ilegalización de Batasuna deja sin representación política a 200.000 vascos. 68
Coll, Andreu; Recio, Albert; M. Genis. Elecciones autonómicas catalanas. 72
Espacio Alternativo. La solidaridad con los trabajadores de Sintel debe continuar. 68
Egunkaria. Egunkaria Aurrera. 67
De la Fuente, Mikel. La revisión del Pacto de Toledo: nuevos ataques a las pensiones de reparto. 71
Garí, Manolo. Aire fresco en la casa de Trotsky. 67
Ibarrondo, Patxi; Venero, Pedro y Seco, Yolanda. “la Realidad” de Cantabria. La lucha por la vida de un periódico digno y rebelde. 67
Pastor, Jaime. Más allá del caso Tamayo-Sáez. La política de los negocios y las urnas. 70
-VII Asamblea Federal de IU. ¿Retorno al pasado? 72
Uzkudun Illarramendi, Jesús. El PP y las mutuas, contra la sanidad y los enfermos. 71
Van der Eyden, Arturo (1945-2003) 67
Vidania, Carlos. El Labo, como iniciativa social. 69

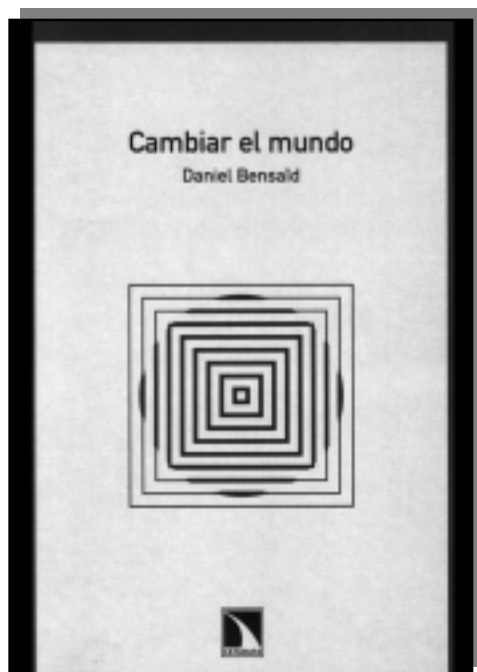
Zallo, Ramón / Idoyaga, Petxo. El sentido y la viabilidad del Plan Ibarretxe. 72

subrayados subrayados

Andrés Romero, Aldo. “Cambiar el mundo sin tomar el poder” de John Holloway. 68
Buster, G. “La revolución y el deseo” de Miguel Núñez. 68
Caussa, Nina. Donosti 2003 y la “extraña pareja”. 72
Fernández Durán, Ramón. Capitalismo (financiero) global y guerra permanente (El dólar, Wall Street y la guerra contra Irak). 71
Díaz-Salazar, Rafael. Justicia Global. Las alternativas de los movimientos del Foro de Porto Alegre. (ed.) 71
Entrevista a Luis Blanco, miembro de la Comisión Coordinadora de la Intersindical Alternativa de Catalunya (IAC). “Intentamos llevar una práctica asamblearia y defendemos un sindicalismo participativo” 70
Garí, Manolo. “Argentina Rebelde” de Daniel Pereyra y “El imperio global” de Roberto Montoya. 68

propuesta gráfica

Justo Barboza 67
“Manzanita” 68
JAX 69
“seVende” 70
Darío Barboza 71
“El médico de familia” 72



Cambiar el mundo
Daniel Bensaid

“Para que otro mundo y otra Europa sea efectivamente posibles, otra izquierda es necesaria, más allá de los fracasos de las socialdemocracias convertidas a la ‘tercera vía’ y de la ruina de los partidos estalinistas que ligaron su suerte al despotismo burocrático. Esta cuestión empieza a estar planteada. Para ser resuelta exige que emerjan a través de un nuevo ciclo de luchas y de experiencias, las bases de una alternativa social y que renazca el debate sobre las estrategias de transformación social”

Los libros de la catarata.
Serie *VIENTO SUR*

Precio especial: 8 € (más gastos de envío)
Pedidos a la redacción:
Limón 20 Bajo Exterior Derecha
28015-Madrid
vientosur@vientosur.info

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN **VIENTO SUR**
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

c/ Limón, 20 - Bajo ext. dcha. • 28015 - Madrid • Tel. y Fax: 91 559 00 91
Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos Nombre

Calle Nº Escalera Piso Puerta

Localidad Provincia C.P.

Correo electrónico

SUSCRIPCIÓN NUEVA SUSCRIPCIÓN RENOVADA CÓDIGO AÑO ANTERIOR

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS)

ESTADO ENVÍO COMO IMPRESO 35 euros EXTRANJERO ENVÍO COMO IMPRESO 50 euros (45 \$)
ESPAÑOL ENVÍO COMO CARTA 42 euros ENVÍO COMO CARTA 70 euros (60 \$)

SUSCRIPCIÓN DE APOYO
70 euros

MODALIDAD DE ENVÍO

ENTREGA EN MANO
ENVÍO POR CORREO

MODALIDAD DE PAGO

EFFECTIVO
DOMICILIACIÓN BANCARIA

DATOS BANCARIOS

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. c/ Caballero de Gracia, 28 - 28013 Madrid
Número de cuenta:
2077 // 0320 // 33 // 3100822631

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO

Apellidos Nombre

Calle Nº Escalera Piso Puerta

Localidad Provincia C.P.

ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NÚM. CUENTA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Fecha:

Firma:

Observaciones